

# CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA



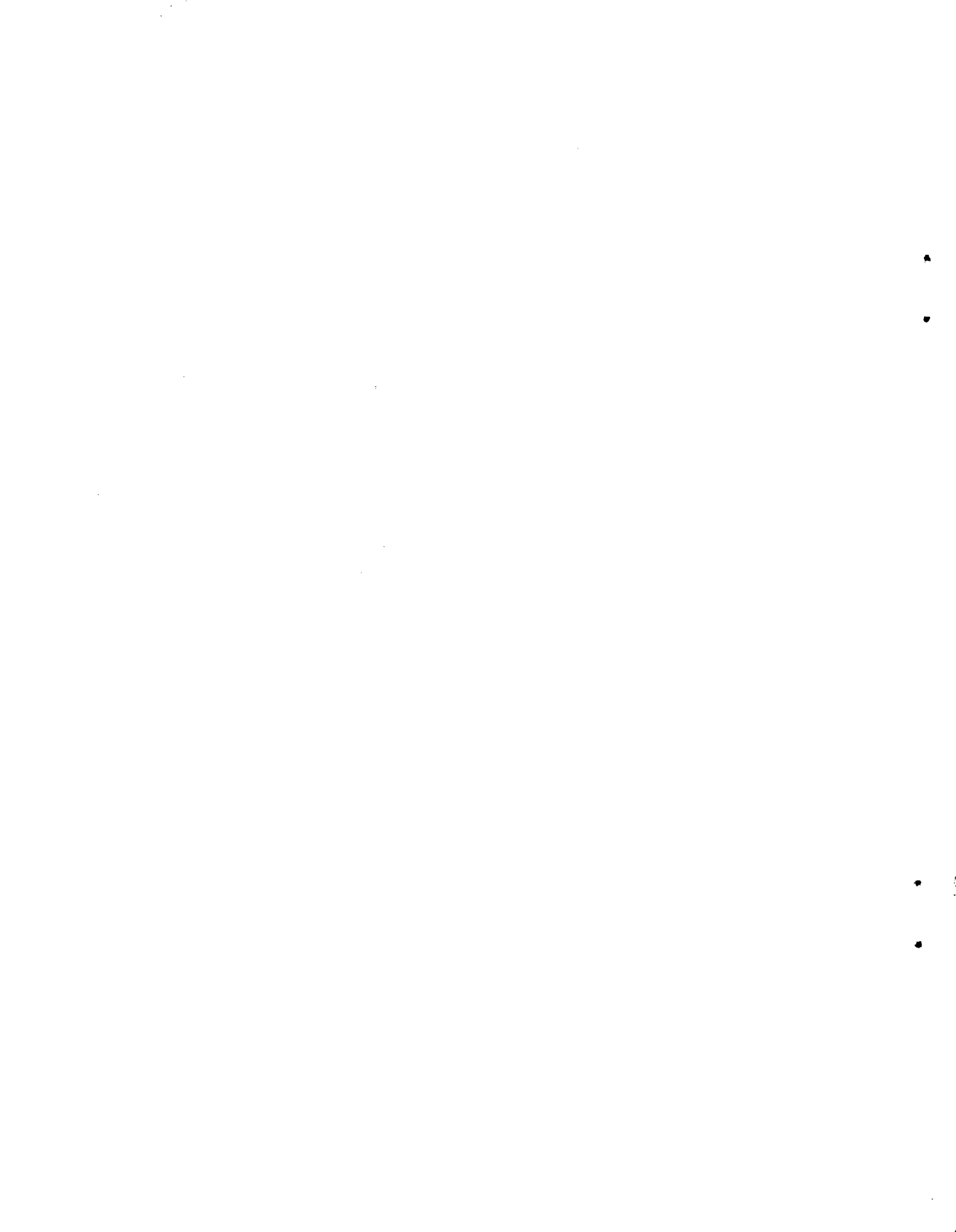
301.32/8643  
V. 1  
C. 2

ESTRATEGIA DE DESARROLLO Y TRANSICION DEMOGRAFICA.  
EL CASO DE CUBA

Volumen I

Gerardo González  
Germán Correa  
Margarita M. Errázuriz  
Raúl Tapia

3820



CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

ESTRATEGIA DE DESARROLLO Y TRANSICION DEMOGRAFICA  
EL CASO DE CUBA

Informe del estudio de caso sobre Cuba rea-  
lizado en el marco del proyecto Estrategias  
de Desarrollo y Políticas de Población en  
América Latina

Noviembre 1978  
Santiago, Chile

Director del Pro-  
yecto:  
Investigadores a  
cargo del estudio  
de caso:

Gerardo González

Germán Correa  
Margarita M.  
Errázuriz  
Raúl Tapia



900043309 - BIBLIOTECA CEPAL



## I N D I C E

	<u>Página</u>
INTRODUCCION. . . . .	1
<u>PRIMERA PARTE</u>	
I. ALGUNOS ASPECTOS GENERALES DEL PROYECTO ESTRATEGIAS DE DESARROLLO Y POLITICAS DE POBLACION EN AMERICA LATINA . . . . .	I-1
1. Propositiones Básicas y Objetivos del Proyecto "Estrategias"	I-1
2. Algunas Características Generales de la Estrategia de Investigación Seguida en el Proyecto "Estrategias" . . . . .	I-7
II. CUBA: PROBLEMA DE INVESTIGACION, OBJETO DE ESTUDIO Y ESTRATEGIA DE ANALISIS. . . . .	II-1
1. Propositiones Analíticas y Objetivos de Conocimiento que Orientan el Estudio de Cuba . . . . .	II-1
2. Aspectos Generales de la Estrategia de Análisis para el Estudio de Cuba . . . . .	II-9
<u>SEGUNDA PARTE</u>	
III. LA DINAMICA DE LA POBLACION CUBANA EN EL SIGLO XX. . . . .	III-1
1. Las Tendencias Demográficas en el Agregado Nacional . . . . .	III-2
A. El Crecimiento de la Población . . . . .	III-2
B. Factores Demográficos Explicativos del Crecimiento de la Población . . . . .	III-6
C. La Trayectoria de la Transición Demográfica en Cuba . . . . .	III-64
2. La Heterogeneidad de las Tendencias Demográficas. . . . .	III-68
A. Las Unidades Espaciales de Análisis. . . . .	III-70
B. La Heterogeneidad Espacial del Cambio Demográfico. . . . .	III-73
3. Papel de Algunos Factores Demográficos en la Explicación de las Tendencias y Diferenciales de la Natalidad y la Fecundidad . . . . .	III-118
A. La Composición por Edad y Sexo y sus Efectos sobre la Natalidad. . . . .	III-119
B. Los Cambios en la Composición por Estado Civil y las Tendencias de la Nupcialidad. . . . .	III-126
C. Distribución Espacial de la Población y Fecundidad . . . . .	III-145

(Continúa)

Página

IV. MODALIDAD GLOBAL DE DESARROLLO, ESTRUCTURA SOCIAL Y PROCESOS POLITICOS HASTA 1959. . . . .	IV-1
1. Período Colonial (hasta 1898). . . . .	IV-4
A. Transformación Estructural del Modo de Producción del Azúcar . . . . .	IV-5
B. El Proceso de Formación de las Clases Sociales al Producirse la Penetración y Expansión del Modo de Producción Capitalista . . . . .	IV-14
2. Período de la Neo-Colonia (1902-1958). . . . .	IV-18
A. La Instauration del Modelo Neo-Colonial (1902-1933) . . . . .	IV-20
B. La Crisis y Ruptura del Modelo-Neocolonial (1934-1958) . . . . .	IV-31

TERCERA PARTE

V. LA ESTRATEGIA GENERAL DE CAMBIOS ESTRUCTURALES Y LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO ECONOMICO-SOCIAL IMPLEMENTADAS A PARTIR DE 1959 . . . . .	V-1
1. Período 1959-1963 . . . . .	V-2
2. Período 1964-1970 . . . . .	V-10
VI. POLITICAS PUBLICAS CLAVES Y SU POSIBLE IMPACTO SOBRE ALGUNOS RASGOS DE LA HETEROGENEIDAD ESTRUCTURAL DE LA SOCIEDAD CUBANA. . . . .	VI-1
1. La Política de Educación . . . . .	VI-2
A. Características de la Educación en Cuba Antes de la Revolución. . . . .	VI-2
B. El Desarrollo de la Educación a Partir de 1959. . . . .	VI-8
C. Logros Relevantes de la Política Educacional Cubana . . . . .	VI-38
2. La Política de Seguridad Social. . . . .	VI-45
A. La Seguridad Social Antes de la Revolución. . . . .	VI-45
B. La Seguridad Social y el Gobierno Revolucionario. . . . .	VI-46
3. La Política de Salud . . . . .	VI-48
A. Características de la Atención Médica en el Período Pre-Revolucionario Inmediato. . . . .	VI-48
B. La Política de Salud del Gobierno Revolucionario. . . . .	VI-57
4. La Política de Vivienda. . . . .	VI-83
A. La Vivienda en Cuba Antes de la Revolución. . . . .	VI-83
B. La Política de Vivienda a Partir del Gobierno Revolucionario . . . . .	VI-87

(Continúa)

	<u>Página</u>
5. La Reforma Agraria . . . . .	VI-100
A. La Situación Social en el Sector Agrícola Antes de la Re- volución . . . . .	VI-100
B. Impactos Sociales de la Reforma Agraria . . . . .	VI-107
6. La Incorporación de la Mujer al Trabajo. . . . .	VI-119
A. Características de la Fuerza de Trabajo Femenino en Cuba en el Período Anterior a la Revolución. . . . .	VI-119
B. La Situación Laboral Femenina en el Período Revolucionario	VI-122
 <u>CUARTA PARTE</u>	
VII. CONCLUSIONES . . . . .	VII-1
1. Transición Demográfica en Cuba . . . . .	VII-1
2. Factores Sociales del Cambio de la Fecundidad en el Período 1925-1958 . . . . .	VII-5
3. Rol Redistribuidor del Estado, Estrategia de Desarrollo y Di- námica Demográfica Después de la Revolución. . . . .	VII-9

Indice de Cuadros

<u>Cuadro</u>	<u>Página</u>
III-1 Cuba: Población total según los censos levantados a partir de 1899 y tasa anual de crecimiento intercensal . . . . .	III-3
III-2 Tasa anual media de crecimiento estimada para algunos países latinoamericanos en períodos seleccionados . . . . .	III-5
III-3 Cuba: Inmigrantes ingresados al país en el período 1902-1936 y saldos del movimiento migratorio externo en el período 1900-1949 . . . . .	III-13
III-4 Cuba: Número de inmigrantes e importancia relativa de algunas de sus características: 1902-1936. . . . .	III-14
III-5 Cuba: Saldo migratorio externo estimado y tasa bruta de migración externa estimada. Años 1953-1974. . . . .	III-14
III-6 Inmigrantes cubanos en Estados Unidos. Censo de 1970, Distribución por año de inmigración . . . . .	III-21
III-7 Inmigrantes cubanos en Estados Unidos. Censo de 1970. Años de instrucción completos de los inmigrantes de 15 y más años de edad . . . . .	III-21
III-8 Inmigrantes cubanos en Estados Unidos en 1970. Paridez media por grupos de edad en todas las mujeres y en las mujeres casadas . . . . .	III-21
III-9 Cuba: Tasas brutas de mortalidad estimadas 1899-1974 . . . .	III-25
III-10 Cuba: Tasas brutas de mortalidad estimadas para los años censales 1899, 1907 y 1919 y tasas tipificadas con la estructura por edad del censo de 1907. . . . .	III-27
III-11 Cuba: Esperanza de vida al nacer estimada desde 1900 a 1970. . . . .	III-28
III-12 Tasas de mortalidad infantil, neo-natal y post-neonatal para países latinoamericanos seleccionados alrededor de 1973 . . . . .	III-32
III-13 Cuba: Tasas brutas de natalidad estimadas para los años censales de la primera mitad del siglo XX . . . . .	III-36
III-14 Cuba: Tasas brutas de natalidad estimadas y tasas de natalidad tipificadas por edad para períodos quinquenales 1900-1904 a 1945-1949 . . . . .	III-38
III-15 Cuba: Tasas de natalidad y de fecundidad estimadas para los años censales 1899-1970. . . . .	III-40
III-16 Cuba: Evolución estimada de las tasas de fecundidad por grupos quinquenales de edad. Años censales 1899-1970 . . . . .	III-41
III-17 Cuba: Porcentaje de cambio de la tasa global de fecundidad durante los intervalos censales 1899-1970. . . . .	III-43
III-18 Cuba: Nacidos vivos estimados y tasas brutas estimadas de natalidad 1953-1970. . . . .	III-45
III-19 Cuba: Magnitud del cambio en el nivel de la natalidad durante el intervalo censal 1943-1953 y diferentes períodos de los años 1953 a 1974 . . . . .	III-46
III-20 Cuba: Tasas anuales de fecundidad por grupos quinquenales de edad y distribución relativa de la fecundidad estimadas para años censales 1953 y 1970 y períodos quinquenales de 1950 a 1970 . . . . .	III-51

(Continúa)



<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
III-21	Cuba: Nivel de las tasas específicas de fecundidad de 1960-1965 y 1965-1970 con respecto al nivel en 1955-1960 . . . . .	III-54
III-22	Cuba: Tasas brutas de mortalidad estimadas por provincias, años 1968-1974 . . . . .	III-75
III-23	Cuba: Esperanza de vida al nacer por provincias y sexo alrededor de 1970 . . . . .	III-77
III-24	Cuba: Tasas estimadas de mortalidad infantil por provincias años 1968-1974. . . . .	III-78
III-25	Diferencias en el nivel de la mortalidad infantil por provincias en Cuba, Costa Rica y Chile en 1971. . . . .	III-79
III-26	Cuba: Tasas brutas estimadas de natalidad por provincias 1953-1974 . . . . .	III-81
III-27	Cuba: Índices del nivel de la tasa bruta de natalidad de las provincias con respecto a la tasa bruta del país y la tasa bruta de la provincia de La Habana en años seleccionados del período 1953-1974 . . . . .	III-82
III-28	Cuba: Tasas de natalidad por provincias tipificadas por edad en 1953 y 1970 e índices de la natalidad de las provincias para ambos años tomando como base la natalidad del país y de La Habana . . . . .	III-84
III-29	Cuba: Magnitud del cambio en los niveles estimados de la natalidad en intervalos seleccionados del período 1953 a 1974, por provincias. . . . .	III-85
III-30	Cuba: Tasa global de fecundidad estimada por provincia y partes urbana y rural. Año 1969. . . . .	III-91
III-31	Cuba: Tasas de fecundidad por edad estimadas por provincias para partes urbana y rural. Año 1969. . . . .	III-93
III-32	Cuba: Distribución de la fecundidad por provincias para partes urbana y rural. Año 1969 . . . . .	III-95
III-33	Cuba: Nivel relativo de las tasas específicas de fecundidad de La Habana urbana y de Oriente rural con respecto a las tasas específicas correspondientes para el total del país . . . . .	III-97
III-34	Cuba: Paridez media por grupos quinquenales de edad, provincias y partes urbana y rural, años 1953 y 1970. . . . .	III-99
III-35	Cuba: Paridez media por grupos de edad y unidades espaciales con respecto a la paridez media del mismo grupo de edad y unidad espacial en 1953 . . . . .	III-100
III-36	Índices de la paridez media por grupos quinquenales de edad, provincias y partes urbana o rural en 1953 y 1970, con respecto a la paridez media de La Habana urbana. . . . .	III-116
III-37	Cuba: Porcentaje que las mujeres de 15-49 años representan en la población total. Censos de 1899 a 1970 . . . . .	III-120
III-38	Cuba: Población femenina en edad reproductiva estimada al 30 de junio de 1950, 1955, 1960 y 1965 . . . . .	III-123
III-39	Cuba: Población femenina de 15-49 años por provincias según los censos de 1953 y 1970 . . . . .	III-124
III-40	Cuba: Distribución porcentual de la población de 15 años y más según sexo y estado civil. Censos de 1899 a 1970 . . . . .	III-127

(Continúa)

<u>Cuadro</u>	<u>Página</u>
III-41 Cuba: Porcentaje de solteras en la población femenina por grupos de edad. Censos de 1899, 1907 y 1919 . . . . .	III-128
III-42 Cuba: Distribución porcentual de la población de 15 años y más según sexo y estado civil. Censos de 1919 y 1931 . .	III-130
III-43 Cuba: Porcentaje de casados en la población de 20-29 años por sexo. Censos de 1919, 1931, 1943 y 1953 . . . . .	III-133
III-44 Cuba: Porcentaje de solteras en la población femenina de 12 años y más por grupos quinquenales de edad. . . . .	III-135
III-45 Cuba: Porcentaje de mujeres en unión marital por edades. Censos de 1953 y 1970 . . . . .	III-136
III-46 Cuba: Número de matrimonios totales y excluyendo legalizaciones y tasas anuales de nupcialidad (por mil habitantes) años 1955-1974 . . . . .	III-138
III-47 Cuba: Distribución porcentual de la población femenina de 15 años y más por estado civil y provincia de residencia, 1953 . . . . .	III-142
III-48 Cuba: Porcentaje de mujeres en unión marital por edades en provincias de La Habana y Oriente. Censos de 1953 y 1970.	III-143
III-49 Cuba: Distribución porcentual de la población de color por provincias. Censos de 1877, 1887 y 1899 . . . . .	III-148
III-50 Cuba: Distribución porcentual de la población por provincias. Censos de 1887 a 1953 . . . . .	III-148
III-51 Cuba: Porcentaje que la población urbana, definida según dos criterios uniformes, representaba en la población total. Censos de 1919 a 1970 . . . . .	III-152
III-52 Cuba: Porcentaje de población urbana por provincias. Censos de 1907 a 1953 . . . . .	III-154
III-53 Cuba: Población del área metropolitana de La Habana y porcentaje con respecto a la población total y urbana del país	III-155
III-54 Cuba: Distribución porcentual de la población por provincias en 1953 y 1970 según los límites inter-provinciales vigentes en 1970 . . . . .	III-158
III-55 Cuba: Porcentaje de población urbana por provincias. Censos de 1953 y 1970 . . . . .	III-159
III-56 Cuba: Población de las seis mayores ciudades e índices de primacía de La Habana Metropolitana. Censos de 1919 a 1970	III-161
III-57 Cuba: Población de los núcleos urbanos que a la fecha del censo de 1970 tenían más de 50.000 habitantes y tasas medias anuales de crecimiento en los intervalos 1943-1953 y 1953-1970. . . . .	III-162
III-58 Cuba: Distribución porcentual de la población nativa y de la nacida en el extranjero, por provincias. Censos de 1919 y 1931 . . . . .	III-164
III-59 Cuba: Peso relativo del saldo migratorio externo de la provincia de La Habana en el saldo migratorio externo total estimado. Años 1960-1973. . . . .	III-167
III-60 Cuba: Tasas brutas de migración externa estimadas por provincias. Años 1953-1970 . . . . .	III-169

(Continúa)

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
III-61	Cuba: Población nacida en el país según provincia de residencia habitual y provincia de nacimiento. Censo de 1953. . . .	III-172
III-62	Cuba: Número de migrantes entre provincias y tasas de migración de la población nacida en el país según el censo de 1953	III-173
III-63	Cuba: Número de migrantes e importancia relativa en el total de migrantes de las principales corrientes migratorias interprovinciales según la época de la migración. Censo de 1970 .	III-175
III-64	Cuba: Número de migrantes entre provincias durante los años 1959-1970 . . . . .	III-177
IV-1	Cuba: Categoría ocupacional por sector de la actividad económica, 1953 y 1970 . . . . .	IV-46
VI-1	Porcentaje de analfabetos de la población de 10 años y más, por provincias, 1953. . . . .	VI-6
VI-2	Gastos públicos de educación por categoría del gasto, 1953. .	VI-7
VI-3	Porcentaje de la población de 6 años y más con alguna enseñanza que ha aprobado, 7°, 8°, bachillerato, media y universitaria por provincias, 1953. . . . .	VI-7
VI-4	Normalidad y retraso pedagógico por edad y grado en la educación primaria, 1953 . . . . .	VI-9
VI-5	Resultados de la primera campaña nacional de alfabetización en 1961 . . . . .	VI-12
VI-6	Variación del número de escuelas, maestros y matrícula en la educación primaria con respecto al año 1959-1960 . . . . .	VI-14
VI-7	Variación de las matrículas, escuelas y profesores en la enseñanza media con respecto al año 1959-1960 . . . . .	VI-15
VI-8	Población en edad de asistir a la escuela primaria. . . . .	VI-19
VI-9	Población en edad de asistir a la enseñanza secundaria. . . .	VI-19
VI-10	Escuelas primarias, urbanas y rurales. Años 1950, 1955, 1956 a 1970. . . . .	VI-22
VI-11	Maestros de enseñanza primaria pública, sector urbano y rural. Años 1950-1951 a 1969-1970. . . . .	VI-23
VI-12	Matrícula urbana y rural en la educación primaria pública para los años 1959-1960 a 1969-1970 . . . . .	VI-25
VI-13	Número de alumnos por profesor en la enseñanza primaria pública, urbana y rural. Años 1959-1960 a 1972-1973 . . . . .	VI-26
VI-14	Escuelas de enseñanza media por tipo de enseñanza. Años 1959-1960 a 1960-1970. . . . .	VI-28
VI-15	Maestros de enseñanza media por tipo de enseñanza . . . . .	VI-28
VI-16	Matrícula en la enseñanza media pública por niveles de enseñanza para los años 1959-1960 a 1969-1970 . . . . .	VI-29
VI-17	Número de alumnos por profesor en la enseñanza media. Años 1959-1960 a 1972-1973 . . . . .	VI-32
VI-18	Relación entre matrícula final e inicial en la enseñanza media por tipo de enseñanza, para los años 1959-1960 a 1969-1970. . . . .	VI-33

(Continúa)

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
VI-19	Centros, aulas y alumnos urbanos y rurales durante el primer año de funcionamiento de la educación de adultos . . . . .	VI-35
VI-20	Matrícula en superación obrero-campesina en sus dos primeros años de actividad . . . . .	VI-35
VI-21	Matrículas en todos los cursos de educación de adultos en tres períodos escolares. . . . .	VI-35
VI-22	Cuba: Población residente mayor de 15 años, según sexo y edad quinquenal. Censo de 1970 . . . . .	VI-44
VI-23	Cuba: Evolución de los presupuestos destinados a salud, 1909-1910 a 1956-1957 . . . . .	VI-50
VI-24	Cuba: Distribución de las camas en los servicios hospitalarios por provincias alrededor de 1953. . . . .	VI-52
VI-25	Cuba: Distribución geográfica de los médicos en 1955 . . . . .	VI-55
VI-26	Unidades hospitalarias según tipo, por provincias. Ministerio de Salud Pública, diciembre 1973 . . . . .	VI-66
VI-27	Camas de asistencia médica y tasa por mil habitantes según provincias. Ministerio de Salud Pública, 1958 y 1973. . . . .	VI-67
VI-28	Distribución porcentual según provincias de las camas de asistencia médica, 1958-1971 . . . . .	VI-68
VI-29	Graduados en cursos básicos de docencia médica media. Ministerio de Salud Pública, 1959-1973. . . . .	VI-72
VI-30	Consultas externas por habitante según provincias. Ministerio de Salud Pública, 1963 y 1971 . . . . .	VI-74
VI-31	Porcentaje de nacidos vivos institucionales. Ministerio de Salud Pública, 1966-1973 . . . . .	VI-75
VI-32	Consultas por partos según provincias. Ministerio de Salud Pública, 1973 . . . . .	VI-77
VI-33	Mortalidad fetal tardía y tasas por mil nacidos vivos, 1962-1973 . . . . .	VI-81
VI-34	Equipamiento sanitario y servicio eléctrico, 1953 (En porcentajes) . . . . .	VI-85
VI-35	Niveles de habitabilidad, 1953 (En porcentajes) . . . . .	VI-85
VI-36	Tasa de crecimiento de las viviendas en Cuba en el período 1953-1970, por provincias y zona urbana y rural . . . . .	VI-92
VI-37	Porcentaje de población con condiciones de habitabilidad deficiente según algunas características de las viviendas, por provincias, zona urbana y rural, 1970. . . . .	VI-93
VI-38	Déficit estimado de vivienda en 1970, por provincias y zonas urbana y rural . . . . .	VI-94
VI-39	Distribución porcentual de las viviendas según número de piezas. Censos 1953 y 1970 . . . . .	VI-94
VI-40	Promedio de personas por pieza en las viviendas particulares ocupadas, por provincias. Año 1970. . . . .	VI-95
VI-41	Porcentaje de viviendas con alumbrado eléctrico, por provincias. Años 1953 y 1970 . . . . .	VI-95
VI-42	Distribución porcentual de viviendas, según disponibilidad y ubicación del servicio sanitario. Censos 1953 y 1970. . . . .	VI-96
VI-43	Viviendas particulares, según forma de suministro de agua, por provincias, Año 1970 . . . . .	VI-96

(Continúa)

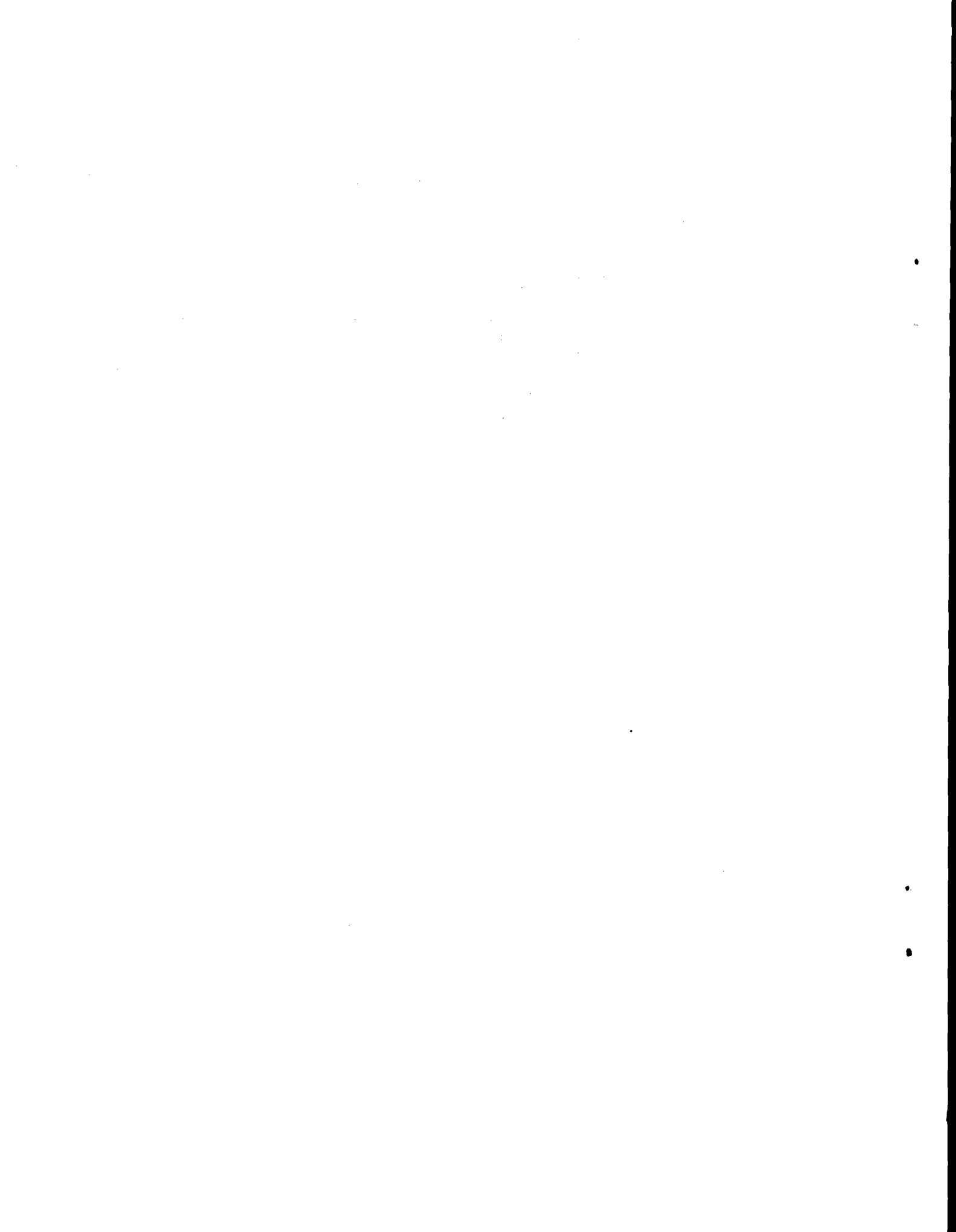
<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
VI-44	Distribución del número de fincas y área ocupada según categorías socio-económicas. Cuba, 1945 . . . . .	VI-105
VI-45	Tamaño de las fincas clasificadas según propiedad. Cuba, 1945 . . . . .	VI-105
VI-46	Trabajadores agrícolas en 1945 . . . . .	VI-115
VI-47	Ingresos anuales de las unidades agropecuarias según forma de tenencia. 1945 . . . . .	VI-115
VI-48	Cambios en la situación del sector privado y estatal por efecto de la reforma agraria . . . . .	VI-117
VI-49	Cuba: Tasa de actividad de la mujer en la población económicamente activa, por grupos de edad. 1953 y 1970. . . . .	VI-120
VI-50	Cuba: Tasas de actividad femenina, por provincias y zonas urbana y rural. (14 años y más). 1970 . . . . .	VI-124
VI-51	Cuba: Participación de la mujer en la PEA por provincias y zonas urbana y rural. (14 años y más). 1970. . . . .	VI-124
VI-52	Participación de la mujer en los diferentes sectores económicos, por grupos de edad. Cuba, 1970 . . . . .	VI-125
VI-53	Distribución porcentual de la PEA femenina en los distintos sectores económicos, por grupos de edad. Cuba, 1970 . . . . .	VI-125
VI-54	Cuba: Tasa de participación de la mujer en la población económicamente activas por rama de actividad para 1953 y 1970 . . . . .	VI-136

Indice de Gráficos y Mapas

<u>Gráfico</u>		<u>Página</u>
III-1	Cuba: Inmigrantes llegados al país en el período 1902-1936 y saldos migratorios externos estimados en el período 1953-1974. . . . .	III-10a
III-2	Cuba: Nivel estimado de las tasas de fecundidad por edad. Años 1919, 1931, 1943, 1953 y 1970. . . . .	III-42a
III-3	Cuba: Evolución estimada de la natalidad en el período 1953-1973 . . . . .	III-44a
III-4	Cuba: Tasas de fecundidad por edad estimadas. 1955-1960, 1960-1965 y 1965-1970 . . . . .	III-50a
III-5	Cuba: Tasas brutas estimadas de natalidad y de mortalidad y tasas estimadas de crecimiento natural y crecimiento total de la población. 1899-1974. . . . .	III-58a
III-6	Cuba: Niveles estimados de la esperanza de vida al nacer y de la tasa global de fecundidad. Años 1899 a 1975 . . . .	III-64a
III-7	Cuba: Evolución estimada de la natalidad por provincias. 1953-1974 . . . . .	III-82a
III-8	Cuba: Tasas específicas de fecundidad estimada por provincias para partes urbana y rural. Año 1969 . . . . .	III-92a
III-9	Porcentaje de mujeres según nivel de escolaridad y grupos de edades . . . . .	III-105
III-10	Porcentaje de mujeres según estados conyugales y grupos de edades . . . . .	III-105
III-11	Promedio de embarazos, nacidos vivos y abortos por mujer según grupos de edades. . . . .	III-106a
III-12	Tasas específicas de fecundidad según lugar de estudio. . .	III-106a
III-13	Porcentaje de mujeres que al realizarse la encuesta usaban métodos anticonceptivos (preservativos, anillo o asa y esterilización de la mujer) según grupos de edades. . . . .	III-108
III-14	Porcentaje de mujeres que han usado el preservativo, coito interrumpido, anillo o asa según grupos de edades . . . . .	III-108
III-15	Cuba: Paridez media por grupos quinquenales de edad para las partes urbana y rural de cuatro provincias en 1953 y 1970 .	III-113
III-16	Cuba: Porcentaje de mujeres en unión marital por edades. Censos de 1953 y 1970 . . . . .	III-136a
III-17	Centros urbanos mayores de 20.000 habitantes. 1970. . . . .	III-162a
III-18	Cuba: Tasas netas de migración externa por provincias. 1960-1970. . . . .	III-168a

(Continúa)

<u>Gráfico</u>		<u>Página</u>
VI-1	Estructura de los servicios de salud regionalizados. . . .	VI-60
VI-2	Estructura de la organización. Ministerio de Salud Pública . . . . .	VI-61
VI-3	Porcentaje de camas de asistencia médica en la provincia de La Habana y resto del país. 1958 y 1973. . . . .	VI-65
VI-4	Técnicos graduados, docencia médica media, 1959-1973 . . .	VI-71
VI-5	Consultas médicas, 1963-1973 . . . . .	VI-73
VI-6	Consultas de puericultura, 1967-1973 . . . . .	VI-78
VI-7	Tendencia de la mortalidad materna, 1962-1973. . . . .	VI-80
VI-8	Tasas de actividad por grupos de edad, sexo y zonas urbana y rural. Cuba, 1970 . . . . .	VI-132
VI-9	Tasas de actividad femenina, por grupos de edad y provincias. Cuba, 1970. . . . .	VI-133
 <u>Mapa</u>		
VI-1	Hospitales del Ministerio de Salud Pública, 31 de diciembre de 1971. . . . .	VI-64a





## INTRODUCCION

En enero de 1975, el Sector de Políticas de Población del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) inició un proyecto de investigación sobre "Estrategias de Desarrollo y Políticas de Población en América Latina: Un Estudio Comparativo de Brasil, Costa Rica, Cuba y Chile", a cuyo financiamiento contribuyeron el International Development Research Centre (IDRC) de Canadá y el Programa de Investigaciones Sociales sobre Problemas de Población Relevantes para Políticas de Población en América Latina (PISPAL).

El proyecto ha sido realizado por el equipo de investigadores del Programa de Políticas de Población de CELADE y por equipos contraparte en CELADE-Costa Rica y en CEBRAP de Brasil.

Dentro de los objetivos principales que orientan este estudio está el de contribuir al conocimiento de las interrelaciones entre población y desarrollo en contextos históricos específicos, intentando detectar los efectos producidos por diferentes modalidades y estrategias de desarrollo sobre la dinámica demográfica, a fin de establecer, en el futuro, las bases analíticas y los criterios que permitan el diseño de estrategias

específicas de acción gubernamental sobre dicha dinámica, en los casos en que así se estime conveniente.

El producto de este esfuerzo investigativo será un informe final de carácter comparativo en que las evidencias sobre distintos aspectos encontradas en los estudios de cada país son analizadas en función del conjunto de las hipótesis y proposiciones que orientan el proyecto. Además, como subproductos importantes se han elaborado informes por países que presentan con mayor detalle los hallazgos y análisis realizados para cada uno de ellos.

El informe sobre Cuba que aquí se presenta es, por lo tanto, una parte de un estudio más amplio que ha definido su objetivo de conocimiento en términos de los hallazgos comparativos globales y, a veces, referidos a distintos aspectos o niveles del espectro de fenómenos que se han investigado, a que han contribuido los estudios de cada país.

En el caso de Cuba, el énfasis se ha puesto en analizar las relaciones globales o estructurales que existirían entre las modalidades y estrategias de desarrollo seguidas por este país en las últimas décadas y la dinámica demográfica, centrándose en los cambios ocurridos en la fecundidad. Particular atención se presta al rol de las políticas públicas y su impacto sobre aquellos factores considerados estratégicos para la orientación del

comportamiento reproductivo de los segmentos sociales de más alta fecundidad en dicho país.

El informe que se entrega consta de cuatro partes y siete capítulos. En la Primera Parte se entregan en dos capítulos algunos elementos básicos para el análisis. En el primero, se presenta de manera resumida el marco de objetivos y proposiciones analíticas, así como la estrategia general de investigación seguida en el proyecto global del cual se inscribe el estudio de Cuba. En el segundo capítulo se circunscribe el marco de hipótesis o proposiciones analíticas generales dentro de las cuales se hará el estudio de la dinámica de la fecundidad y de ciertos procesos económico-sociales en Cuba. Se delimita, además, el objeto de estudio o problema de investigación para este país, estableciendo la estrategia de análisis específica seguida en el estudio de Cuba, así como los objetivos de conocimiento del proyecto global que se intenta satisfacer a través de éste.

En la Segunda Parte se delimita sustantivamente el objeto de estudio, entregando una descripción de los principales procesos demográficos (Capítulo III) y de las características globales de la sociedad cubana, así como la modalidad de desarrollo capitalista dependiente que caracterizaron a Cuba hasta la Revolución (capítulo IV).

En la Tercera Parte se entrega y se analiza el conjunto de evidencias relativas a los factores que se asumen como determinantes, en especial la estrategia global de cambios estructurales impulsada desde la Revolución y las características de las estrategias de desarrollo económico y social que se implementan dentro del marco de la primera (capítulo V), así como las principales políticas que las han traducido (capítulo VI). Se evalúa, como conclusión, los efectos de unas y otras sobre algunas características globales de la estructura económico-social en términos de su impacto sobre la heterogeneidad que históricamente la han caracterizado.

En la Cuarta Parte, en el capítulo VII, se intenta un análisis integrado del conjunto de las estrategias de desarrollo y políticas estudiadas, procurando señalar el impacto demográfico, a nivel de la tendencia general de la fecundidad, de la combinación de sus efectos, por la vía de las modificaciones que hayan introducido a los fenómenos de heterogeneidad estructural prevalecientes hasta 1959.

El informe que se presenta ha sido elaborado en CELADE-Santiago, sobre la base de las fuentes existentes en Santiago de Chile y de aquéllas que ha sido posible recolectar en otros

centros de investigación de América Latina y Estados Unidos. La redacción del Informe ha estado a cargo de Germán Correa, sociólogo; Margarita María Errázuriz, socióloga y Raúl Tapia, demógrafo, bajo la coordinación general del Director del Proyecto, Gerardo González.



**PRIMERA PARTE**





I. ALGUNOS ASPECTOS GENERALES DEL PROYECTO  
"ESTRATEGIAS DE DESARROLLO Y POLITICAS DE POBLACION EN AMERICA LATINA"

Para situar el rol que cumple el estudio de Cuba dentro del proyecto global del cual es parte, en función de los objetivos específicos de conocimiento que se espera satisfacer con su realización, se considera conveniente entregar una visión resumida de algunas de las proposiciones, objetivos básicos y estrategia de investigación que informan al proyecto "Estrategias de Desarrollo y Políticas de Población en América Latina".<sup>R/</sup>

1. Proposiciones Básicas y Objetivos del Proyecto "Estrategias"

El proyecto parte de la noción de que la heterogeneidad estructural que a nivel económico y social caracteriza a las formaciones sociales capitalistas dependientes de América Latina, tiene también su expresión a nivel demográfico. Así, existirían comportamientos reproductivos y niveles de fecundidad típicos de los distintos sectores o estratos sociales que componen

---

<sup>R/</sup> Para abreviar, en adelante se hará referencia a este proyecto sólo como Proyecto "Estrategias".

la estructura social, definidos según su nivel y forma de inserción en la estructura productiva. De esta manera, habría ciertos estratos que, por sus altos niveles de fecundidad y cuantía, pesarían en forma preponderante sobre la tendencia general de la fecundidad en cada sociedad nacional, erigiéndose en estratos claves para un cambio en dicha tendencia.

Las diferencias de fecundidad entre diferentes segmentos sociales dependería principalmente de la orientación predominante del comportamiento reproductivo en cada uno de ellos, lo que a su vez dependería de la significación "económica" que posean los hijos en el contexto específico propio de cada segmento, en función de la satisfacción de las necesidades y aspiraciones de la pareja respecto a sí misma y a sus hijos. La significación económica resultaría de un aprendizaje social, tanto de las contribuciones de los hijos a la economía del hogar mediante actividades de mantenimiento y trabajo productivo, como de los costos que implica su crianza y mantención hasta la edad en que se emancipan económicamente del hogar. Cuando esta significación es positiva, cabe esperar la orientación del comportamiento reproductivo hacia una familia numerosa. Cuando, por el contrario, las condiciones materiales y sociales de vida son tales que la significación económica de los hijos llega a ser negativa, puede esperarse que el comportamiento reproductivo se oriente hacia

una familia pequeña. Dicha significación tiene como principales referentes condicionantes la forma de inserción de la pareja en la estructura productiva -que favorece o limita la participación laboral de la mujer y de los hijos-; la integración socio-espacial de la unidad familiar -que se vincula con su integración al mercado y su exposición a la cultura urbana-; y el acceso diferencial de la familia a los servicios sociales -que pueden actuar disminuyendo o acrecentando los diferenciales estructuralmente determinados por la posición de dicha unidad en la estructura productiva. Tales condicionantes operan, más que aisladamente, en términos de configuraciones específicas que establecen la mayor o menor propensión a un tamaño dado de familia.

En la conformación de estas configuraciones y en las características y valores que asumen estos distintos referentes para los diferentes estratos sociales, tendrían particular relevancia las políticas públicas económico-sociales impulsadas desde el gobierno en función de determinadas estrategias de desarrollo. De allí que se piense que la tendencia general de la fecundidad en una formación social dada podría explicarse mejor por el tipo y características de las estrategias de desarrollo y de las estructuras y procesos económico-sociales resultantes de su implementación, a través de un conjunto de políticas públicas, que por los

niveles absolutos de desarrollo alcanzados en términos de crecimiento económico (medido por indicadores no socialmente relativizados como el producto nacional, el ingreso per cápita, etc.).

El rol de las estrategias de desarrollo y de las políticas económico-sociales que las expresan, sería así, el de atenuar o acentuar las diferencias estructuralmente condicionadas entre los distintos estratos sociales, dada su inserción en estructuras productivas altamente heterogéneas. De tal manera, atenuarían o acentuarían según su orientación y características la propensión hacia un tamaño dado de familia de los distintos estratos sociales. De este modo, las estrategias de desarrollo y sus políticas constitutivas podrían erigirse, analíticamente, en un recurso predictivo del sentido, dirección y magnitud del cambio en el comportamiento reproductivo de los distintos estratos sociales y de la tendencia general de la fecundidad en una formación social en su conjunto.

La vinculación que así se establece entre estrategias de desarrollo, políticas públicas y fecundidad implicaría, como corolario, que la posibilidad misma de modificar sustancialmente el curso de la fecundidad en una formación social dada, dependería, más que de acciones directas sobre el comportamiento reproductivo de segmentos importantes y claves de la población, de

capacidad de manipular, a través de determinados conjuntos de políticas públicas y estrategias de desarrollo, las dimensiones estructurales que determinan o condicionan dicho comportamiento. Tal capacidad estaría, a su vez, condicionada por las particulares características del sistema político y del juego de fuerzas sociales al interior del mismo, así como por el grado de hegemonía de ciertos segmentos o fracciones sociales en dicho sistema y sobre el Estado mismo y por las características del particular proyecto político y modelo de sociedad que impulsan y persiguen.

A partir de tales proposiciones generales, el Proyecto se plantea como objetivo el estudio comparativo en cuatro países de la región -Brasil, Costa Rica, Cuba y Chile- de las estrategias de desarrollo y de las políticas públicas que en torno a ellas se estructuran en función de sus efectos sobre determinados elementos o factores económicos y sociales que actuarían como referentes de la orientación del comportamiento reproductivo de sectores o estratos sociales estructuralmente diferenciados según su inserción en el aparato productivo.

La selección de los países bajo estudio responde tanto a sus particulares características demográficas como, más importante aun, a las diferencias que se observan entre ellos en términos

de sistema político y orientación programática de sus Gobiernos, así como de estrategias de desarrollo que parecen haber guiado la acción de éstos.

El Proyecto centra la atención en los cambios "mayores" -v. gr., en la tendencia en el largo plazo- de los niveles de fecundidad observados en tales países, procurando detectar tanto los estratos sociales específicos que parecerían haber sido claves en la producción de tales cambios, como los conjuntos de factores económicos y sociales concretos que, al modificarse por la acción de determinadas combinaciones de políticas públicas, podrían haber producido tal cambio en el comportamiento reproductivo de dichos estratos.

Además, intenta establecer en qué medida los conjuntos y combinaciones de políticas, cuya relevancia demográfica se haya detectado, se asocian con determinadas estrategias de desarrollo adoptadas por los países en estudio y con determinadas características de las mismas. A la vez, trata de identificar los elementos de las estructuras y procesos políticos vigentes en tales países en el período histórico estudiado que podrían haber influido tanto sobre la elección de diferentes alternativas y estrategias de desarrollo como de políticas públicas específicas que se van a implementar.

Los objetivos de conocimiento que orientan el Proyecto van dirigidos a satisfacer la producción de insumos considerados necesarios para la formulación de políticas sobre la fecundidad que sean compatibles e incorporables dentro de las metas y planes de desarrollo de los países de la región. Con ello, se procura llegar a establecer las bases y criterios para realizar los diagnósticos necesarios y definir las estrategias de acción gubernamental alternativas en este terreno.

## 2. Algunas Características Generales de la Estrategia de Investigación Seguida en el Proyecto "Estrategias"

La estrategia de investigación seguida para la realización del Proyecto global se ha definido en función de la amplitud del espectro de fenómenos que se intenta cubrir y de la naturaleza del estudio mismo, según la forma en que se plantea la aproximación al conocimiento de aquéllos. En este último sentido, lo que el Proyecto busca es lograr una intelección o comprensión sustantiva global de las tendencias generales de los procesos económico \* sociales y de la fecundidad, así como de sus interre-laciones, más que el intentar descubrir y verificar hipótesis sobre las cadenas de mediatizaciones que llevarían desde los procesos estructurales del desarrollo de formaciones económico-sociales hasta los precipitantes micro-sociales del comportamiento

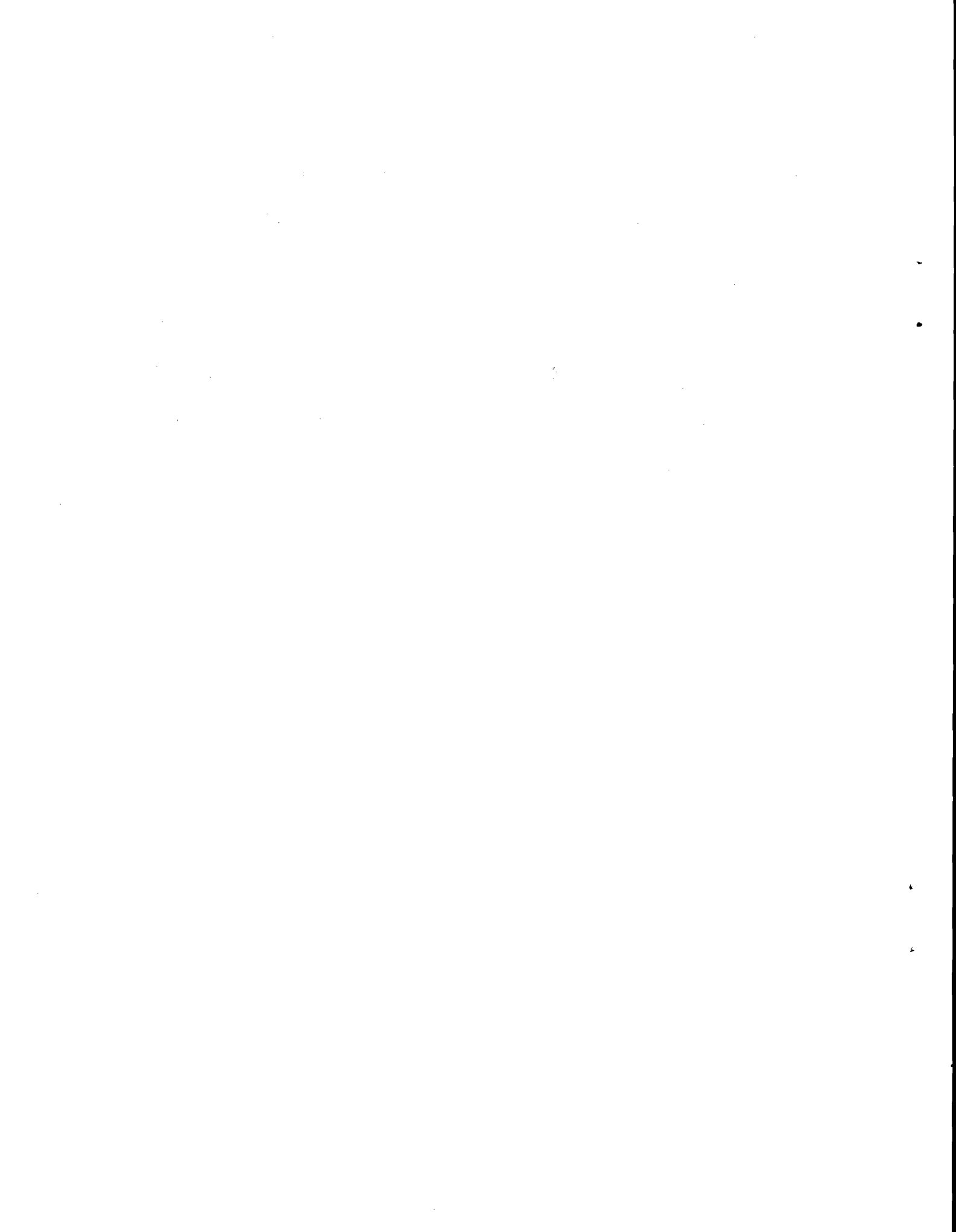
reproductivo de estratos sociales circunscritos y unidades familiares dentro de éstos. De allí que, en múltiples casos, en el curso del análisis, tales cadenas son reconstruidas sólo sobre la base de inferencias que, partiendo de ciertos conjuntos de datos e información, parecen plausibles a la luz tanto del conocimiento acumulado como de la coherencia lógica de las relaciones hipotéticamente postuladas. Por esto, también es que se ha enfatizado la perspectiva analítica macro-social o estructural, avanzando en la perspectiva micro-social sólo en la medida que una mayor fundamentación de las hipótesis dentro de la misma es considerada como importante para la sustentación de las inferencias relativas a las dimensiones estructurales y su impacto sobre las micro-sociales y para el modelo general de relaciones en su conjunto. Todo ello, además, dentro de una perspectiva comparativa.

Es por eso por lo cual el estudio de cada país no se plantea como un estudio de casos en que se intenta explorar de manera detallada y exhaustiva la gama total de los planteamientos hipotéticos del proyecto. Por el contrario, el análisis de los distintos países contribuye a iluminar diferentes conjuntos de hipótesis en diversos niveles analíticos. El análisis comparativo final de los cuatro países intentará integrar coherentemente los hallazgos y conclusiones a que se haya llegado para los

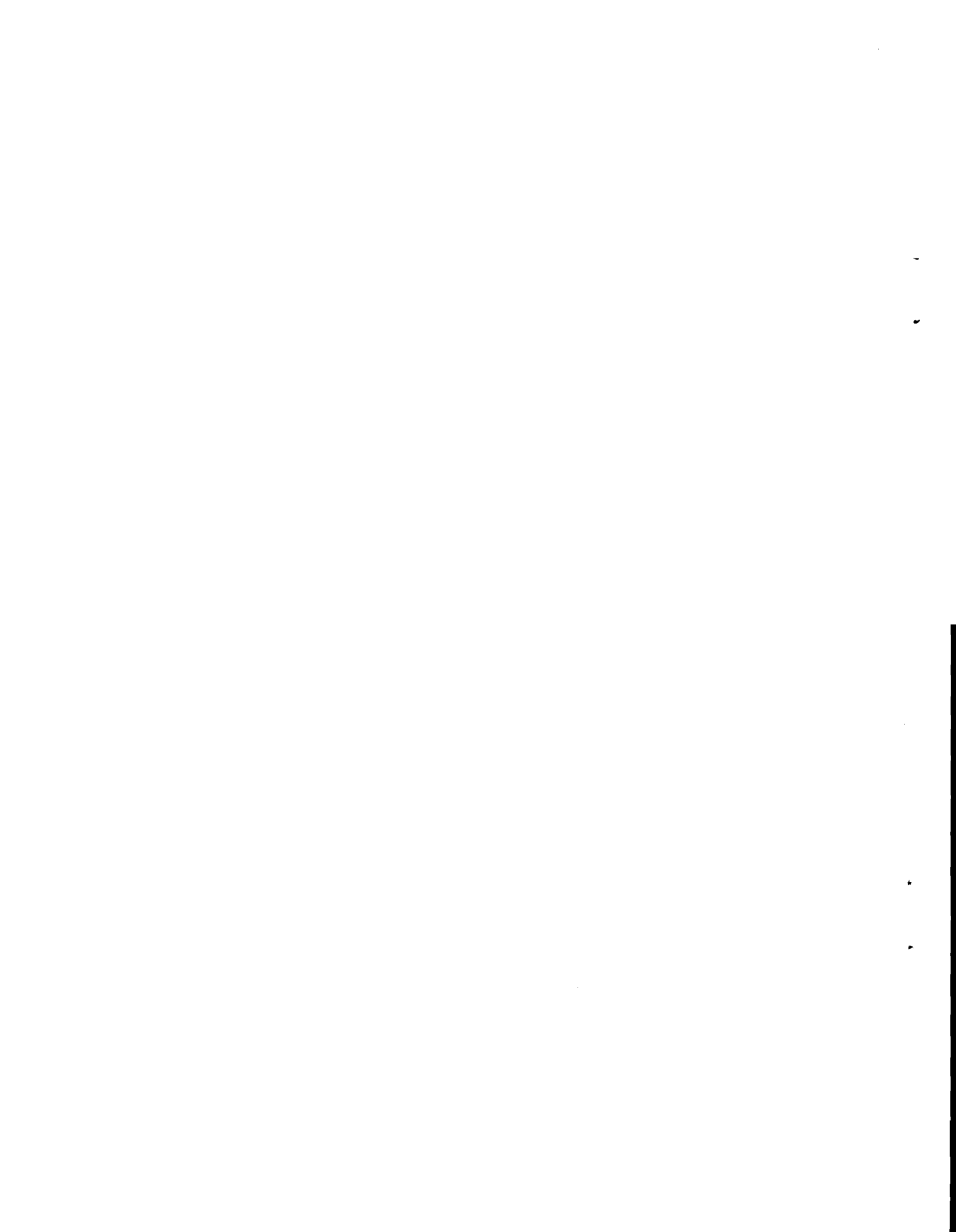


aspectos o niveles específicos indagados para cada país, en función del marco de referencia general que orienta al estudio global.

Es, por lo tanto, dentro de tal perspectiva metodológica de la investigación realizada que debe inscribirse el estudio de Cuba, cuyas características específicas en cuanto a problema de investigación se verán en el capítulo siguiente.



SEGUNDA PARTE



## II. CUBA: PROBLEMA DE INVESTIGACION, OBJETO DE ESTUDIO Y ESTRATEGIA DE ANALISIS

En el presente capítulo se delimitará el problema de investigación sobre el cual se enfoca en especial el análisis de Cuba, estableciendo los objetivos de conocimiento específicos que éste debe satisfacer, dentro de la perspectiva global del proyecto "Estrategias". Para ello, se ha considerado necesario entrar en una mayor explicitación de aquellas proposiciones e hipótesis que, dentro del conjunto global, enmarcarían en particular el estudio de Cuba, a la vez que en una descripción general de la estrategia analítica seguida para la realización de este último.

### 1. Proposiciones Analíticas y Objetivos de Conocimiento que Orientan el Estudio de Cuba

Dentro del aspecto global de proposiciones e hipótesis que orientan el Proyecto "Estrategias", el estudio de Cuba pretende iluminar, en particular, aquéllas de nivel macro-social que establecen una relación entre modalidad de desarrollo y estrategias

que han contribuido a la misma mediante una serie de políticas económico-sociales y la dinámica de la fecundidad observada particularmente en el período de los años cincuenta hasta los años setenta. Tal objetivo de conocimiento se enmarca dentro del siguiente conjunto de proposiciones analíticas generales:

- El patrón de desarrollo capitalista dependiente que, bajo diversas modalidades históricas, ha caracterizado a las sociedades de América Latina, ha implicado una creciente heterogeneidad en sus estructuras económicas, expresada en la coexistencia dinámica de actividades productivas fuertemente diferenciadas en cuanto a tecnología usada y productividad del trabajo. La estructura del empleo correspondiente a tal heterogeneidad ha dado por resultado una estructura social altamente diferenciada y desigual en términos de distribución de los beneficios del desarrollo; entre estos últimos, particular importancia tienen la distribución del

ingreso y la accesibilidad a los servicios sociales, tales como educación, salud, seguridad social y vivienda.

- Otra expresión de dicha heterogeneidad y que se entrecruza con las anteriormente indicadas, se da en términos de un grado desigual de desarrollo entre diferentes regiones y áreas al interior de cada país, particularmente a nivel urbano-rural y de urbes de diferente tamaño.
- La heterogeneidad económico-social y socio-espacial parece haber tenido también una expresión demográfica en términos de los fuertes diferenciales que se observan entre los distintos sectores o estratos que componen la estructura social, respecto a sus niveles de mortalidad y fecundidad, así como de la dirección predominante de las corrientes migratorias. Esta heterogeneidad demográfica correspondería a la diversidad de referentes o condicionantes de los comportamientos demográficos que se asocian, en particular, con la posición de dichos estratos en las estructuras productiva, social y socio-espacial altamente heterogéneas de tales formaciones.
- Respecto a la fecundidad, en particular, es posible postular que ella estaría condicionada por configuraciones típicas de factores económico-sociales, según sea la particular

inserción de cada sector o estrato social en la estructura productiva, social y socio-espacial heterogénea. Tal inserción condicionaría: (a) las oportunidades y necesidades de trabajo de la mujer y de los niños; (b) la integración al mercado urbano y la exposición a la cultura urbana, así como (c) el acceso diferencial a los servicios sociales impartidos por el sector público. Estos factores condicionarían la significación económica atribuida a los hijos, dependiendo el signo y valor de la misma de si los hijos representan, en términos objetivos, un medio de contribución económica a la familia -trabajo o ingreso intra familiar- o una fuente de gastos.

- Un cambio en el comportamiento reproductivo de aquellos estratos sociales de alta fecundidad, particularmente de algunos estratos rurales, dependería, así, de la dirección e importancia de los cambios en las tres categorías de factores macro-sociales indicados. Esto último se asocia estrechamente con las características y naturaleza del proceso de desarrollo económico-social y su impacto sobre dichas categorías, lo que dependería de las características de las estrategias de desarrollo impulsadas y de las políticas públicas que las implementan.



- De esta manera, la velocidad de la transición demográfica y su generalización a todos los sectores o estratos sociales que, por sus altos niveles de fecundidad y cuantía, serían claves para un cambio en la tendencia de la fecundidad, dependerían del grado en el cual el proceso de desarrollo económico-social reduce la heterogeneidad económica y/o neutraliza sus consecuencias sociales y socio-espaciales. Los efectos demográficos de la heterogeneidad estructural pueden ser, así, atenuados o acentuados por el impacto que sobre ella puedan tener determinadas estrategias de desarrollo y políticas públicas, en la medida que el Estado juegue o no, por su intermedio, un rol redistributivo. Tal rol puede expresarse, principalmente, a través de políticas indirectas de redistribución del ingreso, como podrían ser las políticas sociales, y de políticas que impliquen, particularmente en el caso de los sectores rurales, su mayor acercamiento o integración socio-espacial al mercado y exposición a la cultura urbana (v.gr. infraestructura de caminos y transportes).
  
- Finalmente, la naturaleza del rol del Estado y las características de las estrategias de desarrollo y políticas públicas que desde el mismo se impulsen, dependen de la dinámica de las clases sociales y del sistema político al interior de la formación social.

Este conjunto de proposiciones apunta a una hipótesis macro-social central en el proyecto "Estrategias": La dinámica de la fecundidad en los países de la región está estrechamente asociada con la heterogeneidad que, a diferentes niveles, caracteriza a las respectivas sociedades nacionales. Los efectos demográficos de tal heterogeneidad, sin embargo, pueden ser modificados, en cuanto a su determinación estructural, por la vía de estrategias y políticas de desarrollo económico y social del Estado que tiendan a atenuar los diferenciales entre estratos sociales que derivan de dicha heterogeneidad y que repercuten sobre la significación económica que en cada uno de ellos se atribuye a los hijos.

Esto supone que, si bien el comportamiento reproductivo está estructuralmente determinado por ciertos factores demográficamente estratégicos que se asocian con la posición diferencial de los individuos en la estructura productiva, algunos de tales factores tendrían una cierta independencia o autonomía relativa de dicha posición. Esto significa que podrían ser modificados, sin necesariamente alterar la posición estructural de los individuos, por la vía de ciertas acciones y políticas estatales, introduciendo mejoramientos absolutos en sus condiciones materiales de vida y, de tal manera, modificando algunos

de los referentes objetivos de la significación económica atribuida a los hijos.

Es en esta forma como se entenderían, entonces, los impactos atenuadores de ciertas estrategias de desarrollo y políticas públicas sobre los efectos demográficos de la heterogeneidad estructural, particularmente en sus manifestaciones sociales y socio-espaciales. Para que ello se produzca, sin embargo, es preciso que estas estrategias tiendan, en especial, a una redistribución de ciertos beneficios del desarrollo en favor de los sectores sociales más desposeídos, que son, a la vez, los de más altos niveles de fecundidad.

El tipo y orientación de las estrategias de desarrollo y de las políticas públicas que se implementen dependen de ciertos condicionantes socio-políticos, como las características del proyecto político y modelo de sociedad que orienten las acciones de la fracción de clase o clase social que tenga el poder o control hegemónico sobre el Estado en general y el gobierno en particular, así como el grado y forma en que tal control se ejerce, de acuerdo a la correlación de fuerzas sociales al interior del sistema político y de la forma en que éste funciona.

El análisis de Cuba parte de la base de que la modalidad de desarrollo característica de Cuba fue, hasta 1959, la de una forma particular de capitalismo altamente dependiente de los monopolios estadounidenses, con una acusada heterogeneidad a nivel de sus estructuras económica y social, mostrando esta última, en especial, características muy particulares sobre todo en relación a los estratos sociales de la clase trabajadora urbana y rural; desarrollo histórico que sufre un vuelco significativo a partir de 1959. Se parte, además, de que la dinámica de la fecundidad en el país muestra un descenso pronunciado desde los años veinte hasta fines de los cincuenta, con un alza significativa, aunque breve, con posterioridad a 1958, retomando un curso descendente, pero a ritmo bastante más acelerado, desde 1964, alcanzando ya en 1973 niveles ligeramente más bajos que los de 1958.

Teniendo tales desarrollos históricos como trasfondo, el objetivo básico de conocimiento que se espera satisfacer con el análisis de Cuba y que delimita su objeto de estudio, es el de establecer en qué medida y en qué formas las estrategias de desarrollo -y algunas políticas claves dentro de ellas- implementadas desde 1959, han contribuido a disminuir la heterogeneidad estructural y sus consecuencias económico-sociales. Según sean los aspectos o dimensiones de ésta que hayan sido

afectados y los sectores o estratos sociales posiblemente más impactados por ello, se espera llegar a establecer un vínculo causal inferencial entre dichos cambios y aquéllos observados en la tendencia de la fecundidad a partir de 1960.

## 2. Aspectos Generales de la Estrategia de Análisis para el Estudio de Cuba.

El objetivo de conocimiento que se espera satisfacer mediante el análisis sobre Cuba, recién expuesto, se enfrentará mediante una estrategia analítica que intentará una verificación cualitativa, más bien que cuantitativa, de la hipótesis central antes consignada.

Al respecto, es conveniente introducir aquí una precisión metodológica. Como se ha dicho, las hipótesis macro-sociales establecen una vinculación entre heterogeneidad económica-heterogeneidad socio-espacial-heterogeneidad demográfica (comportamiento reproductivo diferencial por sectores o estratos sociales). La intervención estatal a través de determinadas estrategias de desarrollo y políticas sería una especie de "variable interviniente" que, al afectar directamente los factores que se vinculan o a los cuales da acceso diferencial la distinta posición estructural de los individuos, aunque no necesariamente a ésta, lograría alterar el correspondiente patrón reproductivo de

los estratos demográficamente claves. En esta forma, reducirían en mayor o menor grado la dependencia de tal comportamiento de sus determinaciones estructurales.

Para avanzar, entonces, hacia un intento de verificación de tales hipótesis, cualquiera que sea el énfasis de la estrategia analítica que se utilice, un requisito importante sería el que los datos y hallazgos se refirieran a una unidad de análisis común a todos ellos. Concretamente, en este caso, se requeriría que, por una parte, la tendencia de la fecundidad fuera desagregada a nivel de estratos sociales específicos y de áreas socio-espaciales de radicación preferente de éstos; además que el impacto de políticas públicas específicas, claramente trazables en sus orígenes hasta estrategias de desarrollo dadas, fuera desglosable hasta el nivel de tales estratos y áreas.

Los datos existentes y/o disponibles para realizar el estudio de Cuba, tanto a nivel demográfico como económico-social, no permiten, sin embargo, cumplir con tal requisito. De allí que la prospección de evidencias en torno a las hipótesis indicadas, deba permanecer a un nivel menor de desagregación, tomando como unidad de análisis las provincias cubanas, o bien, una distinción social gruesa entre áreas urbana y rural,

según el tipo de datos con que se trabaje. Respecto a la unidad menor de análisis, los estratos sociales, las conclusiones a que se llegue serán, así, preferentemente inferenciales, a partir de las características socio-económicas predominantes en las unidades socio-espaciales que se logre distinguir.

Los criterios de validación de las conclusiones a que se llegue estarán dados, por lo tanto, más que por la demostración estadística de las relaciones postuladas, por la coherencia lógica de las mismas en relación al conjunto de las evidencias de distinto tipo que se haya logrado reunir. En este sentido, y extendiendo un tanto el concepto, podría decirse que dichas conclusiones tendrían que cumplir con el canon de parsimonia, es decir, se presumiría que son correctas en la medida que cubran coherentemente toda la información disponible al investigador y que presenten, para el conjunto de ella, la explicación más simple, es decir, aquélla que requiere la menor cantidad de supuestos.<sup>1/</sup>

<sup>1/</sup> Véase Naroll, Raoul, "Some thoughts on Comparative Method in Cultural Anthropology", en Blalock, Hubert M. y Blalock, Ann, Methodology in Social Research (San Francisco, Mc Graw-Hill Book Co., 1968) p. 247. Definido el concepto, Naroll agrega: "Consecuentemente una vez que un estudio considera sistemáticamente un cuerpo de datos, si éste es consistente con una explicación hipotética, tal explicación se presume validada, a menos que oigamos de alguna hipótesis rival igualmente parsimoniosa que pudiera también explicar los datos". Este es el criterio central de validación que orienta este análisis.

Por otra parte, también es fundamental tener en cuenta que lo que se intenta explicar causalmente no es el nivel alcanzado por la fecundidad en determinados tiempos sino, más bien, su cambio en un determinado período histórico (v.gr. sus cambios "mayores" o tendenciales).<sup>2/</sup> Por ello, lo que interesa detectar es si los cambios introducidos en la estructura económico-social, y en algunos componentes más desagregados de ella, por la implementación de determinadas estrategias de desarrollo y políticas, van o no en la dirección o tipifican o no situaciones de atenuación de la heterogeneidad estructural, de acuerdo a lo postulado en las hipótesis. No interesa tanto, por consiguiente, detectar causalidad en un momento en el tiempo, mediante el descubrimiento de correlaciones uniformes entre la "variable dependiente" y configuraciones de las "independientes" en distintos puntos temporales aislados entre si y referidas a los mismos grupos sociales. Más bien, interesa detectar la plausibilidad de la causalidad entre procesos, mediante la simple detección de la dirección y naturaleza de los cambios en las dimensiones "independientes" en que se centra el interés

---

<sup>2/</sup> Para el tratamiento metodológico de este problema y sus implicaciones para el análisis causal, véase Blalock Jr., Hubert M., "Theory building and causal inferences", en Blalock y Blalock, op.cit., pp. 188-189.



analítico y su contrastación con la dirección del cambio observado en la variable "dependiente". De darse ambos cambios según lo postulado en las respectivas hipótesis, se entendería, inferencialmente, que esas dimensiones y procesos están causalmente relacionados en la forma y dirección enunciadas, aunque no se intente establecer estadísticamente la asociación misma.

Como toda opción metodológica, particularmente en lo que a causalidad se refiere, la que aquí se hace es discutible. Lo que interesa enfatizar es que, dada la naturaleza del proyecto global y su intento de lograr más que nada una intelección general de los procesos que vincula, la opción hecha se presume que satisface los requerimientos mínimos de fundamentación del conocimiento que dicha intelección requiere.

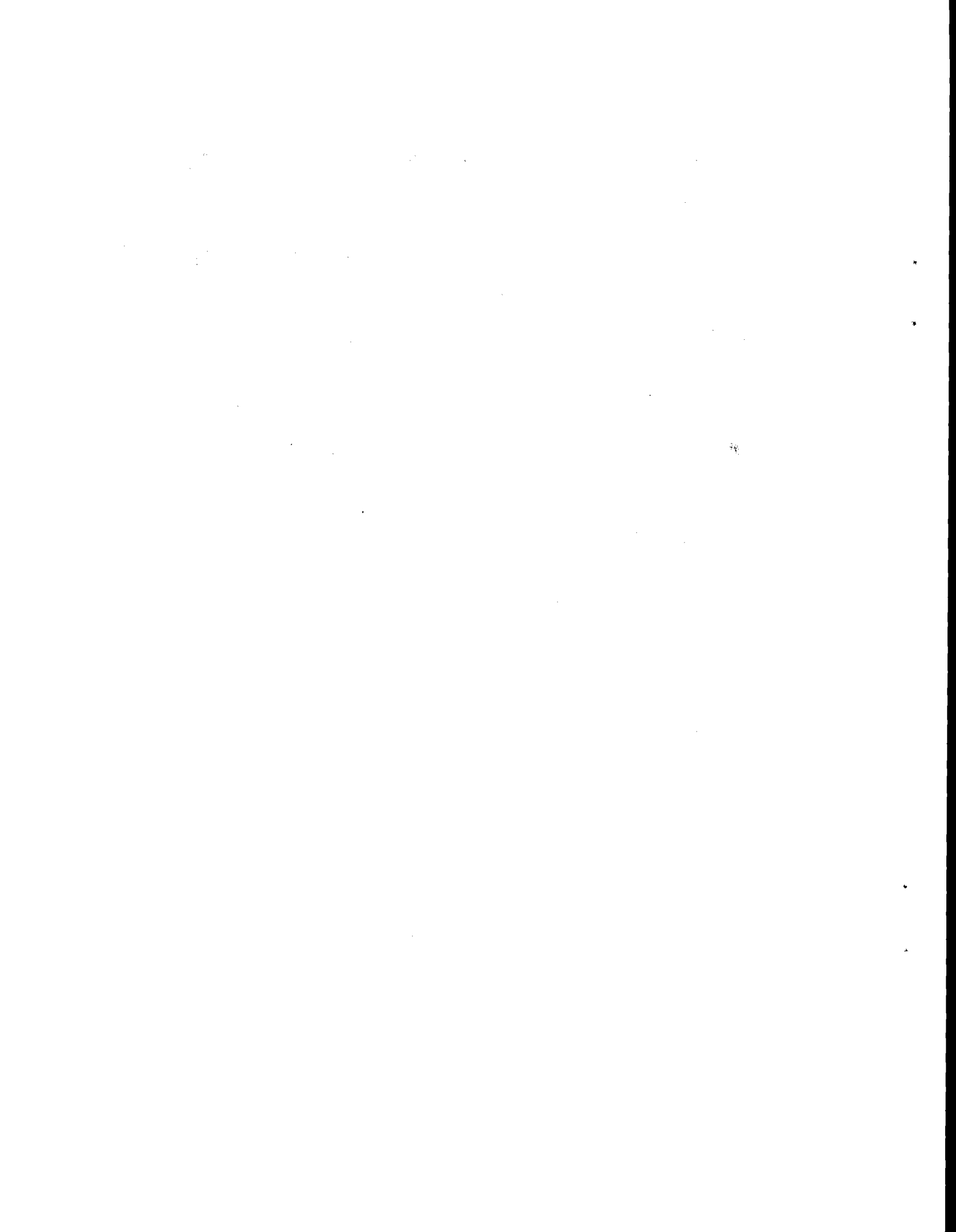
Sobre la base de tales criterios metodológicos generales es que se ha estructurado la estrategia de análisis de Cuba, la que adquiere su concreción en la presentación sustantiva del mismo a partir de la Segunda Parte de este Informe. Así, el camino hacia la señalada "verificación cualitativa" de las hipótesis indicadas se inicia con una descripción sustantiva y pormenorizada del objeto de estudio, antes descrito sólo formalmente. Así, se trata con cierto detalle las características principales

de la "variable dependiente", las tendencias de los principales procesos demográficos en Cuba desde inicios del siglo hasta 1973 -con énfasis en el período 1959-1973- y, en especial, de la fecundidad (Capítulo III). Se describen, también, las características más gruesas de la dimensión que engloba al conjunto de variables "independientes", es decir, la modalidad de desarrollo y los principales rasgos de la heterogénea estructura social y socio-espacial cubana que históricamente se han relacionado con dicha modalidad, con énfasis en el período de 1950 en adelante. (Capítulo IV).

Establecido el objeto de estudio sustantivo, vale decir, los procesos históricamente específicos que se intenta vincular, en la Tercera Parte se entra a la presentación de las evidencias de distinto tipo y nivel sobre los elementos mediatizantes de dicha vinculación. Así, se describen, primero, con cierto detalle, las estrategias de desarrollo económico-social puestas en práctica desde 1959, haciendo referencia a la orientación que confieren a las políticas públicas analíticamente claves, tanto dichas estrategias como la estrategia general de cambios estructurales impulsados por la Revolución, desde el punto de vista de la heterogeneidad estructural de la economía y sociedad cubanas. (Capítulo V). En seguida, se entra a describir cada una de las políticas públicas claves implementadas en el período

1959-1973 y sus efectos sobre distintos componentes de la heterogeneidad social y socio-espacial que caracterizaban a la Isla hasta 1959, para lo cual se harán referencias comparativas a la situación existente en cada área con anterioridad a dicho año. (Capítulo VI).

En la última Parte del Informe se entrega un capítulo de conclusiones (VII) en el cual se intenta un análisis integrador de los hallazgos y conclusiones a que se haya llegado en los previamente descritos y que hacen referencia a las hipótesis macro-sociales sobre cuya base se han hecho las distintas partes del análisis.



### III. LA DINAMICA DE LA POBLACION CUBANA EN EL SIGLO XX

En este capítulo se analizan las tendencias demográficas observadas en Cuba a lo largo del presente siglo, en particular la evolución de la fecundidad.

En primer término se presenta una visión global de la dinámica demográfica, en que se toma el conjunto del país como unidad de análisis, describiendo sucesivamente el crecimiento de la población total, los flujos migratorios internacionales y los dos componentes del movimiento natural de la población: la mortalidad y la natalidad.

A continuación se analizan las tendencias demográficas desagregadas espacialmente según las divisiones político-administrativas mayores del país, las provincias y la residencia urbana o rural de la población. Debido a la limitación de los datos disponibles, como al período que interesa al proyecto global, el alcance de este análisis se restringe al intervalo 1953-1974.

Finalmente, se discute el papel que algunos factores demográficos, como la composición por edad y sexo, la nupcialidad, las

migraciones internas y la migración internacional pueden haber tenido en los cambios observados en la fecundidad durante los últimos veinte años.

### 1. Las Tendencias Demográficas en el Agregado Nacional

#### A. El Crecimiento de la Población

Como pocas repúblicas latinoamericanas, Cuba dispone de un buen número de censos con intervalos, en general, no muy amplios que permiten un conocimiento satisfactorio de los cambios experimentados por el tamaño de su población. Desde el término de la dominación española, en 1898, hasta 1970, se cuenta con siete censos de población. La mayoría de los intervalos censales fluctúa entre 8 y 12 años, salvo el último, entre 1953 y 1970, que alcanza casi a 18 años. Se da así el caso de que el período en que han ocurrido en Cuba los mayores cambios de su historia contemporánea es, precisamente, el más desprovisto de información censal.

En el cuadro III-1 se presentan las cifras de la población total y las respectivas tasas de crecimiento intercensal. Puede observarse que en los primeros setenta años del siglo en curso, la población creció de 1.5 millones a más de 8.5 millones, vale decir que la población inicial se multiplicó 5.4 veces en este lapso. Sin embargo, el ritmo de crecimiento varió sustancialmente a lo largo de estos años.

## Cuadro III-1

CUBA: POBLACION TOTAL SEGUN LOS CENSOS LEVANTADOS A PARTIR DE 1899  
Y TASA ANUAL DE CRECIMIENTO INTERCENSAL

Fecha del censo	Población total	Tasa anual de crecimiento intercensal (por mil)
30 - X - 1899	1.572.797	
		33.9
30 - IX - 1907	2.048.980	
		29.1
15 - IX - 1919	2.889.004	
		25.6
21 - IX - 1931	3.962.344	
		15.9
25 - VII - 1943	4.778.583	
		21.1
28 - I - 1953	5.829.029	
		22.1
6 - IX - 1970	8.569.121	

Fuente: Las cifras de la población total corresponden a las publicadas en los censos respectivos.

En los tres primeros decenios el crecimiento fue muy rápido.<sup>1/</sup> Para toda esta primera etapa la tasa anual media de crecimiento fue de 2.9 por ciento, lo que significa que la población llega a duplicarse cada 24 años. Durante este período el crecimiento demográfico de Cuba fue tan rápido como el de Argentina y muy superior al de todas las demás naciones latinoamericanas, incluso al de Uruguay y el Brasil (Ver cuadro III-2).

En agudo contraste con los tres primeros intervalos censales, el de 1931-1943 es el de más lento crecimiento de la población cubana en lo que va de este siglo. La tasa de crecimiento intercensal no alcanza a 1.6 por ciento; únicamente Uruguay, Argentina y Brasil, dentro de la región, comparten con Cuba esta drástica reducción de la tasa de crecimiento de su población en el paso de los años 20 a los años 30.

---

<sup>1/</sup>Se ha sugerido que el censo de 1899 podría estar afectado por una omisión mayor que los censos siguientes (ver Collver, C. Andrew, Birth Rates in Latin America, University of California, Berkeley 1965, pág. 107), hecho que conduciría a sobreestimar el valor de la tasa de crecimiento del intervalo censal 1899-1907 que, en efecto, parece excesivamente alta.



Cuadro III-2

TASA ANUAL MEDIA DE CRECIMIENTO ESTIMADA PARA ALGUNOS PAISES LATINO-AMERICANOS EN PERIODOS SELECCIONADOS

Países	Tasa anual media de crecimiento estimada (%)			
	1900-1930 <sup>a/</sup>	1930-1945	1945-1960	1960-1970
Brasil	2.2	2.1	3.0	3.9
México	0.7	2.2	3.1	3.3
Argentina	3.1	1.7	2.0	1.4
Colombia	2.2	2.2	3.0	3.3
Perú	1.3	1.7	2.1	2.9
Venezuela	0.8	2.6	3.8	3.3
Chile	1.4	1.5	2.1	2.1
Cuba	2.9	1.7	2.4	2.0
Uruguay	2.5	1.3	1.5	1.2
Costa Rica	1.9	2.4	3.8	3.3

Fuente: Las cifras de población censada o estimada al 30 de junio que se utilizó para el cálculo de las tasas de crecimiento proviene de : 1900, Miró, C. A., La población de América Latina en el siglo XX, CELADE, Serie A, N°48. Para los demás años, CELADE, Boletín Demográfico, año VIII, N° 16 con las excepciones siguientes: Chile 1960 y 1970: ODEPLAN, Proyección de población de Chile por sexo y grupos quinquenales de edad, 1950-2000; Cuba 1960 y 1970: JUCEPLAN, D.C.E., Estimaciones sobre la población cubana, publicación N°2.

a/ Para Cuba 1899-1930.

Durante los dos últimos intervalos censales las tasas de crecimiento intercensal aparecen estabilizadas ligeramente por encima del 2 por ciento. Este comportamiento del crecimiento demográfico, que aparece tan estable al medirlo a través de las tasas de crecimiento de los períodos intercensales, difiere notablemente del observado en la mayoría de los países latinoamericanos que a partir del término de la Segunda Guerra Mundial, muestran una extraordinaria aceleración del crecimiento de su población. La circunstancia de que la tasa de crecimiento intercensal más reciente cubra, en el caso de Cuba, un período tan amplio, no hace posible apreciar si tras esa aparente estabilidad del ritmo de crecimiento pudiera ocultarse otro fenómeno que ha sido observado en algunos países latinoamericanos en el decenio recién pasado: un rápido descenso de la velocidad de crecimiento. El cálculo de la tasa de crecimiento para el último decenio muestra que dicho fenómeno también se manifiesta en Cuba (ver cuadro III-2), falta esclarecer si el o los factores que lo determinan son los mismos que en los demás países.

#### B. Factores Demográficos Explicativos del Crecimiento de la Población

El crecimiento de la población total de un país durante un intervalo censal es la resultante del saldo migratorio internacional y de los niveles de la natalidad y la mortalidad durante ese período.

Tal como ocurre en la mayoría de los países latinoamericanos, particularmente para las fechas más remotas, en Cuba no se cuenta hasta 1953 con series cronológicas anuales respecto a los sucesos vitales, apenas si se dispone de estimaciones en torno a un año censal o referidas a todo intervalo censal. Además, si bien se dispone de información bastante completa sobre la inmigración, las estadísticas relativas a la emigración adolecen de vacíos que dificultan el cálculo directo del saldo migratorio internacional.

Si los cambios de sentido y magnitud de los flujos migratorios y de las tendencias de la natalidad y la mortalidad coincidieran cercanamente con las fechas censales, a pesar de la limitación antes señalada, la interpretación de las fluctuaciones del ritmo de crecimiento de la población no resultaría difícil.

Varios de los censos levantados en Cuba durante la primera mitad del siglo actual, coinciden con coyunturas históricas importantes que, a través de sus efectos económicos y sociales, bien pudieran haber determinado cambios en el comportamiento de los fenómenos demográficos directamente determinantes del crecimiento de la población: el censo de 1899 se levantó inme-

diatamente al término de la dominación española y al inaugurarse el modelo neocolonial; el de 1919 corresponde a la época de mayor auge azucarero y precedió en dos años a la primera gran crisis del azúcar; el de 1931 coincide con la crisis mundial del capitalismo que trajo para Cuba el comienzo del período de crisis del modelo neocolonial; el de 1943 está muy próximo al término de la Segunda Guerra Mundial. Estas circunstancias hacen posible suponer con cierto fundamento que, en general, durante los primeros cincuenta años del presente siglo los cambios de las tendencias demográficas hayan tenido lugar al pasar de uno a otro intervalo censal más bien que en el transcurso de un mismo intervalo y que aun con la escasa información disponible se pueda interpretar satisfactoriamente la evolución seguida por el crecimiento demográfico del país.

La mayor dificultad de interpretación la ofrece el intervalo censal en que inciden la dictadura de Batista, la lucha revolucionaria y los cambios adoptados a partir del triunfo de la revolución; sucesos todos capaces de afectar de manera importante las tendencias demográficas. Afortunadamente, para este período se cuenta con estimaciones retrospectivas razonablemente confiables, en general, del saldo migratorio internacional y del movimiento natural de la población por años calendario. De modo que se está en condiciones de detectar los cam-

bios en las tendencias demográficas ocurridos a lo largo de este amplio y tan crucial período.

En las secciones siguientes se analiza cada uno de los fenómenos demográficos que determinan directamente el crecimiento de la población, a grandes rasgos para la primera mitad del siglo y de manera más detenida a partir de 1953.

a) Los flujos migratorios internacionales.

Las migraciones internacionales han desempeñado un papel importante en la dinámica de la población de Cuba a lo largo de la mayor parte de su historia. Las variaciones en el sentido y magnitud de los flujos migratorios externos han determinado en mayor medida que los cambios en las demás componentes demográficas, las fluctuaciones que ha experimentado el crecimiento de la población.

En los tres cuartos de siglo que cubre este análisis, pueden distinguirse cuatro etapas que difieren en cuanto al sentido de las corrientes migratorias principales, su magnitud, su composición y las motivaciones que las determinan.

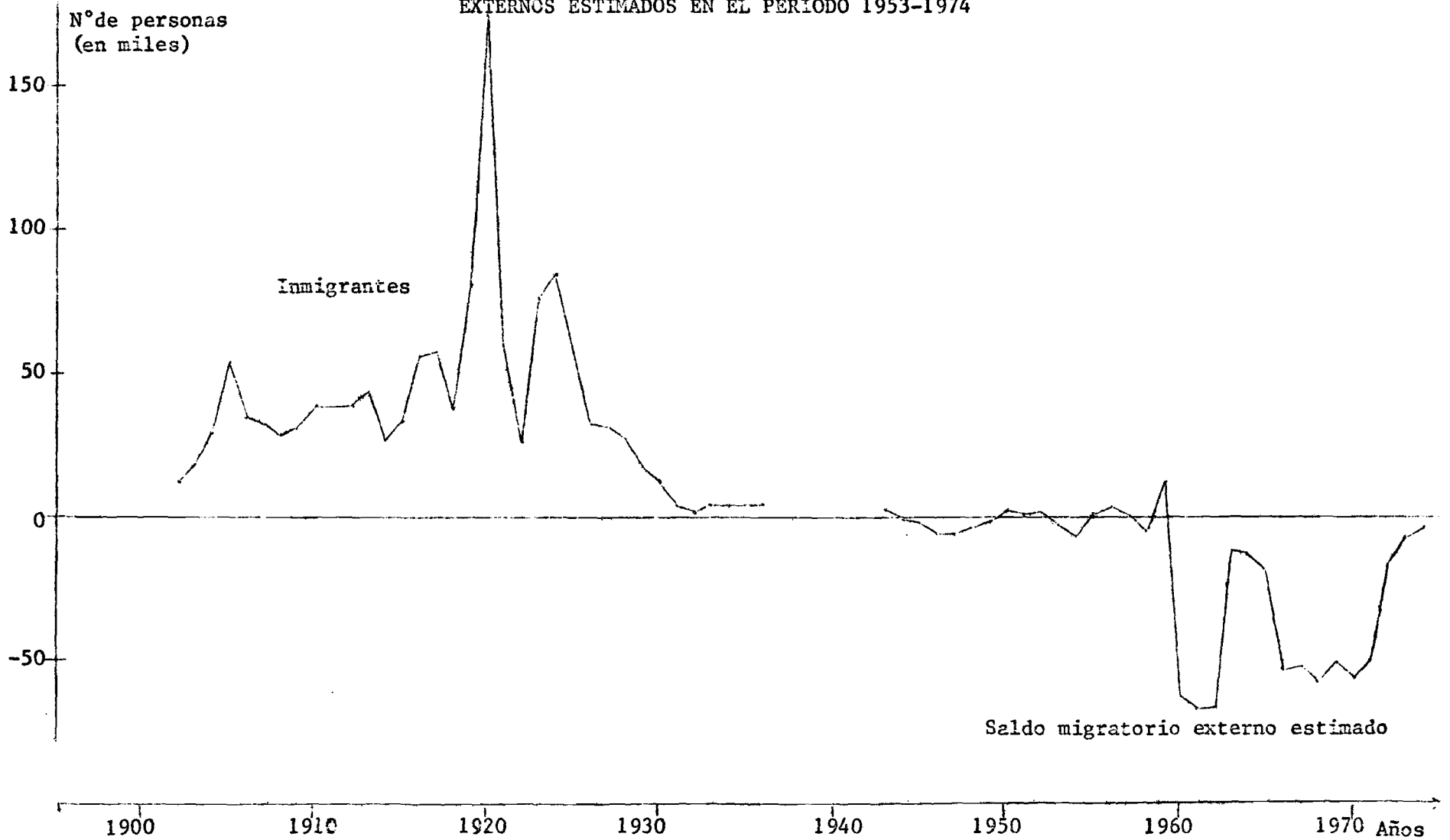
i) Desde el término de la dominación española hasta la crisis mundial de 1930.

Este período coincide con el que en la historia cubana se designa como "período de auge del modelo neocolonial". Dentro del nuevo esquema, la isla pasa a desempeñar la función de principal proveedor de azúcar de Estados Unidos y la expansión de la agricultura e industria azucarera exige disponer de un volumen creciente de mano de obra, más allá de lo que permite el crecimiento natural de la población. Esta demanda determina el surgimiento de una fuerte corriente migratoria hacia la isla, procedente inicialmente de España y más tarde también de las demás islas antillanas.

El gráfico III-1 muestra las fluctuaciones anuales del número de inmigrantes llegados en este período y permite apreciar su magnitud creciente hasta el primer quinquenio de los años 20. El mayor volumen de entradas se registra el año 1920, año en que también los precios del azúcar alcanzan su máximo nivel. Coincidiendo también con la primera crisis del precio del azúcar, en 1921-1922 el flujo migratorio experimenta una drástica caída. Hacia el término de la tercera década el volumen de la inmigración cae sostenidamente y ya no vuelve a levantarse después de la crisis del 30.

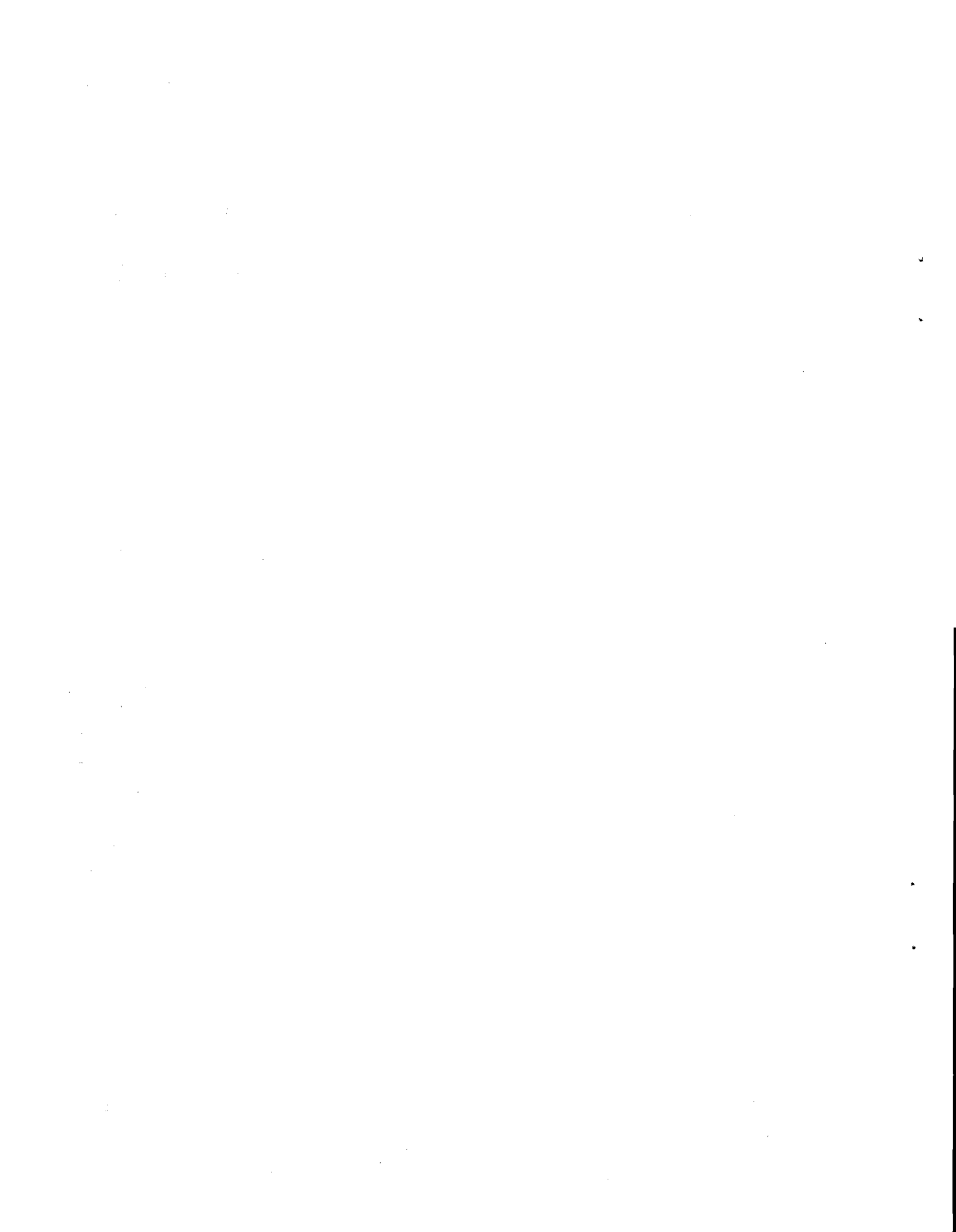
Gráfico III-1

CUBA: INMIGRANTES LLEGADOS AL PAÍS EN EL PERIODO 1902-1936 Y SALDOS MIGRATORIOS EXTERNOS ESTIMADOS EN EL PERIODO 1953-1974



Fuentes: Para los inmigrantes: Centro de Estudios Demográficos, La Población de Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976.

Para el saldo migratorio: JUCEPLAN, Estimaciones sobre la Población Cubana, publicación N° 2.





Para medir el aporte del movimiento migratorio internacional al crecimiento total de la población, es necesario conocer no sólo el número de inmigrantes sino el saldo migratorio. Este se presenta para periodos quinquenales en el cuadro III-3. Puede apreciarse que el volumen relativo del saldo migratorio externo llegó a representar una fracción muy importante del crecimiento total de la población. Así, en el quinquenio 1915-1919 la tasa del saldo migratorio (11.3 por mil) alcanza a más de un tercio del valor de la tasa de crecimiento del intervalo censal correspondiente (29.1 por mil), (Ver cuadro III-4) y en el quinquenio siguiente la tasa del saldo migratorio (14.8 por mil) equivale a más de la mitad de la tasa de crecimiento del periodo intercensal 1919-1931 (26.6 por mil).

En el transcurso de este periodo cambió la importancia relativa de las dos principales corrientes inmigratorias, la española y la antillana. Hasta el comienzo de la Primera Guerra Mundial, tres cuartas partes de los inmigrantes procedían de España. A partir de entonces aumenta la importancia relativa de los migrantes de origen antillano hasta llegar a predominar en el quinquenio 1924-1928 (ver cuadro III-4).

Sin embargo, a través de todo el periodo el flujo migratorio hacia la isla mantiene su carácter de movimiento de traba-

jadores que se desplazan en busca de ocupación, como lo demuestra el amplio predominio de los hombres en edad activa y solteros. A juzgar por las características que se presentan en el cuadro III-4, la proporción de mujeres en edad reproductiva entre los migrantes no pudo haber excedido de 10 por ciento en los momentos de mayor afluencia.

ii) La década del 30.

La crisis de 1930 marcó el término de la expansión de la producción azucarera y el comienzo de la crisis del modelo neocolonial. Ello se tradujo no sólo en la paralización de las corrientes migratorias hacia la isla, sino también en una importante emigración de retorno. Disposiciones legales de la época que forzaban la repatriación de los migrantes antillanos y restringían las oportunidades de empleo de los inmigrantes españoles contribuyeron a que el saldo migratorio se hiciera negativo.

El quinquenio 1930-1934, en que la crisis alcanza su mayor agudeza, arroja un saldo migratorio negativo de casi 100.000 personas y aunque el volumen disminuye en el quinquenio siguiente, el signo del saldo migratorio sigue siendo negativo (cuadro III-3).

Cuadro III-3

CUBA: INMIGRANTES INGRESADOS AL PAIS EN EL PERIODO 1902-1936 Y SALDOS DEL MOVIMIENTO MIGRATORIO EXTERNO EN EL PERIODO 1900-1949

Período	N° de migrantes		Población estimada a mitad de período	Tasa media anual (%)	
	Inmigrantes	migratorio		Inmigración	Saldo migratorio
1900-1904 <sup>a/</sup>	59.156	41.000 <sup>c/</sup>	1.743.500	6.8	4.7
1905-1909	180.496	86.357	2.049.000	17.6	8.4
1910-1914	183.531	78.744	2.381.200	15.4	6.6
1915-1919	262.822	154.791	2.739.000	19.2	11.3
1920-1924	419.911	235.147	3.181.400	26.4	14.8
1925-1929	164.098	32.915	3.633.100	9.0	1.8
1930-1934	23.062	-94.888	4.040.100	1.1	-4.7
1935-1939 <sup>b/</sup>	7.693	-34.075	4.402.600	0.3	-1.5
1940-1944	-	2.000 <sup>c/</sup>	4.720.400	-	0.1
1945-1949	-	-19.545	5.153.800	-	-0.8

Fuentes: Para los inmigrantes: Centro de Estudios Demográficos, La Población de Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976, Anexo 5, págs. 220-221. Para el saldo migratorio: 1900-1904 a 1940-1944. Colver, O.A., Birth Rates in Latin America. University of California, Berkeley, 1965; 1945-1949: JUCEPLAN, D.C.E., Anuario Demográfico de Cuba, Año 1961. Para la población a mitad de período: Hernández, Raúl, Cálculo de la población de Cuba 1899-1970. Boletín Demográfico. El Militante Comunista N°5. Suplemento.

a/ Para los inmigrantes: 1902-1904.

b/ Para los inmigrantes: 1935-1936; para la migración neta, 1935-1938.

c/ Cifras estimadas.

Cuadro III-4

CUBA: NUMERO DE INMIGRANTES E IMPORTANCIA RELATIVA DE ALGUNAS DE SUS CARACTERISTICAS: 1902-1936

Períodos	Número de inmigrantes	Porcentaje con respecto al total según características					
		Procedencia			Sexo Hombres	Edad 14-45 años	Estado civil Solteros
		España	Jamaica, Haití y Puerto Rico				
1902-1903	30.040	-	-	81.3	-	-	
1904-1908	178.326	73.6	2.3	82.6	82.0	70.7	
1909-1913	188.906	75.9	5.0	81.2	83.4	70.4	
1914-1918	108.245	59.7	26.7	83.7	90.1	76.4	
1919-1923	415.111	52.0	33.1	88.6	95.9	86.0	
1924-1928	232.139	36.5	41.6	83.5	91.9	79.1	
1929-1934	40.241	43.7	25.5	77.3	86.3	65.5	
1935-1936	7.693	-	-	65.3	75.0	-	

Fuente: Centro de Estudios Demográficos, La Población de Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976. Tablas 15, 16 y Anexo 5.

Cuadro IXI-5

CUBA: SALDO MIGRATORIO EXTERNO ESTIMADO Y TASA BRUTA DE MIGRACION EXTERNA ESTIMADA. AÑOS 1953 - 1974

Años	Saldo migratorio externo estimado	Tasa bruta de migración externa estimada (por mil)	Años	Saldo migratorio externo estimado	Tasa bruta de migración externa estimada (por mil)
1953	- 2.375	-0.4	1964	-12.791	-1.7
1954	- 6.614	-1.1	1965	-13.003	-2.3
1955	636	0.1	1966	-53.409	-6.7
1956	3.319	0.5	1967	-51.972	-6.4
1957	426	0.1	1968	-56.755	-6.9
1958	- 4.449	-0.7	1969	-49.776	-5.9
1959	12.345	1.8	1970	-56.404	-6.6
1960	-62.379	-8.9	1971	-49.631	-5.7
1961	-67.468	-9.5	1972	-16.856	-1.9
1962	-66.264	-9.1	1973	- 7.073	-0.8
1963	-12.201	-1.6	1974	- 3.893	-0.4

Fuentes: 1953-1970: JUCEPLAN, D.C.E., Estimaciones sobre la población cubana, Publicación N°2, octubre 1974. Tablas N°6 y N°10.  
 1971-1973: JUCEPLAN, D.C.E., Resumen de estadísticas de Población N° 5, septiembre de 1975, Tablas I.6 y I.1.  
 1974: JUCEPLAN, D.C.E., Anuario Estadístico de Cuba. 1974. pág. 22.

La inversión del signo del saldo migratorio en el paso de los años 20 a los años 30 es la causa principal de la caída que se observa en la tasa de crecimiento intercensal del período 1919-1931 al período 1931-1943. (Ver cuadro III-1).

iii) Los veinte años que precedieron al triunfo de la revolución.

Este es uno de los escasos períodos de la historia de Cuba en que los flujos migratorios internacionales carecieron de importancia.

En el gráfico III-1 se representa el volumen del saldo migratorio externo para los años 1943-1958 de este período. En ningún año el volumen de migrantes o su importancia relativa se equipara a la de los dos períodos anteriores.

El crecimiento de la población durante el intervalo censal 1943-1953, que cae íntegramente dentro de este período, es, por lo tanto, el resultado exclusivo del movimiento natural de la población.

iv) A partir del triunfo de la revolución.

Desde el acceso de la revolución al poder, las migraciones internacionales vuelven a desempeñar un papel importante

en la dinámica de la población cubana. Sólo en el primer año del gobierno revolucionario el movimiento migratorio internacional deja un saldo positivo haciéndose éste negativo ya a partir de 1960, signo que se conserva hasta el presente, aunque con notables fluctuaciones de uno a otro año.

Más importante que las fluctuaciones que ha experimentado el volumen del saldo migratorio, es, sin embargo, el hecho que la motivación para emigrar ha sido fundamentalmente de orden político y que, por lo mismo, la composición del flujo emigratorio tendría un fuerte condicionamiento de clase. Son aquellos sectores que sienten en una u otra forma amenazados sus intereses por los cambios revolucionarios los que componen mayoritariamente esta corriente migratoria, la que va a radicarse principalmente en los Estados Unidos. Las tabulaciones especiales del censo de los Estados Unidos de 1970 relativas a los latinoamericanos inmigrantes, que se comentan más adelante, arrojan bastante luz sobre este aspecto.

El cuadro III-5 presenta el volumen anual del saldo migratorio externo y sus tasas. Atendiendo a sus fluctuaciones, pueden distinguirse cuatro etapas en los 15 años que van de 1960 a 1974: a) En el trienio 1960-1962 el movimiento migratorio tiene un saldo negativo de 65.000 personas al año, en

promedio, que corresponde a una tasa cercana al 10 por mil.

b) El bloqueo impuesto por Estados Unidos en octubre de 1962<sup>2/</sup> y restricciones impuestas por el gobierno a los emigrantes trajeron como consecuencia una considerable reducción del volumen de la emigración en los tres años siguientes: en el trienio 1963-1965 el volumen del saldo migratorio negativo no alcanzó a 15.000 personas al año, en promedio, con una tasa anual inferior al 2 por mil. c) Al establecerse el puente aéreo entre Cuba y Estados Unidos en diciembre de 1965, el volumen del saldo migratorio se estabilizó en poco más de 50.000 personas al año entre 1966 y 1971 con una tasa alrededor del 6 por mil. d) A partir de 1972 el volumen de la emigración tiende claramente a perder importancia.

El volumen total del saldo migratorio externo en los 15 años alcanza a 585.000 personas. Si a esta cifra oficial se agregan las aproximadamente 15.000 personas<sup>3/</sup> que abandonaron la isla clandestinamente por mar, según la información del Servicio de Guardacostas de los Estados Unidos, se llega a un total de 600.000 personas que vienen a corresponder casi a

---

2/ Ver: Centro de Estudios Demográficos, La Población de Cuba. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976, págs. 79-80.

3/ Pérez, Lisandro O., The growth of the population of Cuba (1953-1970), University of Florida, 1973. pág. 128.

un 9 por ciento de la población existente en la isla al triunfo de la revolución.<sup>4/</sup> Para apreciar debidamente el impacto que esta emigración ha significado para el crecimiento de la población de Cuba, habría que considerar el crecimiento natural de esta masa de emigrantes, lo que haría llegar la pérdida total de población a una cifra del orden de 680.000 a 700.000 personas.<sup>5/</sup>

De no haber mediado la emigración indicada, la tasa de crecimiento del intervalo censal 1953-1970 habría sido del orden de 25.7 por mil en lugar de 22.1 y la del decenio 1960-1970 de 26.2 por mil en lugar de 20.0 por mil.<sup>6/</sup> (Ver cuadros III-1 y III-2).

El número de inmigrantes cubanos llegados a Estados Unidos a partir de 1960 era de 365.000 a la fecha del censo

---

4/La población estimada oficialmente al 31 de diciembre de 1958 alcanza a 6.824.542 habitantes (Ver JUCEPLAN, Dirección Central de Estadística, Estimaciones de la población cubana. Publicación N° 2, octubre de 1974. Tabla N° 1).

5/Una tasa bruta de natalidad de 15 por mil daría para las 584.875 personas que componen el saldo migratorio registrado, la cifra de 20.245 nacimientos en los quince años; una tasa de 20 por mil daría 107.007 nacimientos. La tasa bruta de natalidad de la provincia de La Habana en años que precedieron al triunfo de la revolución, era del orden de 18 por mil.

6/En esta gruesa estimación se ha considerado el saldo migratorio negativo de 1969 a 1970, ambos años inclusive, y la descendencia estimada para igual período.



levantado en ese país en 1970. Dicha cifra corresponde a más del 78 por ciento del saldo migratorio negativo registrado en Cuba en igual período, <sup>7/</sup> (ver cuadro III-6).

Como la mejor aproximación posible al conocimiento de la composición social de la corriente migratoria reciente, se presenta en el cuadro III-7<sup>1a</sup> la distribución de los migrantes cubanos de 15 y más años de edad en Estados Unidos en 1970, según el número de años completos de instrucción. Puede comprobarse que más del 50 por ciento de ellos tiene 10 y más años de instrucción, en tanto que la proporción con menos de 4 años de instrucción apenas alcanza al 4 por ciento del total. No se dispone de la misma información para la población residente en Cuba en 1970, <sup>8/</sup> pero si se tiene en cuenta que en 1953 las personas del mismo grupo de edad que tienen menos de 4 años de instrucción alcanzaban en Cuba al 52 por ciento y que sólo el 2 por ciento tenía 5° año secundario o algún año universitario, debe aceptarse que en el contingente de emigrantes hay una clara selección de estratos con mayor nivel de instrucción y que

---

<sup>7/</sup>Para este cálculo se ha considerado sólo la cuarta parte del saldo migratorio de 1970, puesto que el censo norteamericano se levantó el 1° de abril.

<sup>8/</sup>El censo cubano de 1970 no contiene ninguna tabulación de las características relativas a la educación de la población.

siguiendo este criterio, predominarían en él los elementos de las capas medias y altas.

Para evaluar el impacto que la emigración posterior al triunfo de la revolución puede haber tenido en las tendencias de la fecundidad en Cuba, en el cuadro III-8 se muestra la paridez media de las mujeres cubanas inmigrantes en Estados Unidos en 1970. Como puede observarse al comparar las cifras de este cuadro con las del cuadro III-34, incluido en la sección sobre la fecundidad, la paridez media de las emigradas no sólo es menor que la del total de las mujeres residentes en Cuba, sino también menor que la de la población urbana de la provincia de La Habana, área espacial de procedencia de la mayoría de los emigrantes.<sup>9/</sup>

b) El movimiento natural de la población.

La otra componente del crecimiento absoluto de la población de un país en un intervalo, junto con el saldo migratorio externo, es el saldo del movimiento natural de la población, que en términos relativos se expresa por la diferencia entre las tasas brutas de natalidad y de mortalidad.

En una población abierta, fuertemente influenciada por los flujos migratorios externos y, por lo tanto, sujeta a cambios importantes en su composición por edades, las tasas brutas no

---

<sup>9/</sup> Véase la sección 2.B.(b), para la fecundidad diferencial por provincias y la 3.C.(b) (iii), para la procedencia de los emigrantes del período 1960-1974.

Cuadro III-6

## INMIGRANTES CUBANOS EN ESTADOS UNIDOS. CENSO DE 1970. DISTRIBUCION POR AÑO DE INMIGRACION

Período de la inmigración	Nº de inmigrantes cubanos	Distribución relativa
1965-1970	199.661	45.6
1960-1964	165.122	37.7
1955-1959	38.704	8.8
1950-1954	14.224	3.2
1945-1949	8.580	2.0
Antes de 1945	11.867	2.7
<b>Total</b>	<b>438.158</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Tabulaciones IMILA - EE.UU., 1970: CELADE, Banco de Datos.

Cuadro III-7

## INMIGRANTES CUBANOS EN ESTADOS UNIDOS. CENSO DE 1970. AÑOS DE INSTRUCCION COMPLETOS DE LOS INMIGRANTES DE 15 Y MAS AÑOS DE EDAD

Años de instrucción	Nº de inmigrantes	Distribución porcentual
Menos de 4 años	14.847	4.1
4 - 9 años	152.878	42.1
10 -12 años	119.380	32.8
13 y más años	76.489	21.0
<b>Total</b>	<b>363.594</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Tabulaciones IMILA - EE.UU., 1970: CELADE, Banco de Datos.

Cuadro III-8

## INMIGRANTES CUBANOS EN ESTADOS UNIDOS EN 1970. PARIDEZ MEDIA POR GRUPOS DE EDAD EN TODAS LAS MUJERES Y EN LAS MUJERES CASADAS

Grupos de edad	Todas las mujeres			Mujeres casadas		
	Nº mujeres	Nº hijos	Hijos/mujer	Nº mujeres	Nº hijos	Hijos/mujer
15-19	17.714	1.185	0.07	1.600	847	0.52
20-24	14.857	7.451	0.50	7.717	6.654	0.86
25-29	16.952	23.157	1.37	12.758	20.837	1.63
30-34	22.566	40.780	1.81	18.779	37.418	1.99
35-39	22.494	44.530	1.87	19.223	39.374	2.05
45-49	18.849	31.884	1.69	14.309	26.907	1.88

Fuente: Tabulaciones IMILA - EE.UU., 1970: Banco de Datos, CELADE.

miden con exactitud las tendencias de la fecundidad y la mortalidad. Para medir ambos fenómenos sin la distorsión de factores extrínsecos a ellos mismos, como los cambios en la estructura por edades, se hace necesario recurrir a la tipificación de las tasas brutas o a otras medidas refinadas como la tasa global de fecundidad y la esperanza de vida. Por ello, en lo que sigue las tasas brutas deberían usarse sólo cuando los componentes del movimiento natural se aborda desde el punto de vista de su influencia en el crecimiento de la población, recurriendo a las otras medidas cuando se trate específicamente de detectar los cambios reales en los niveles de la fecundidad y la mortalidad. Desgraciadamente, por limitaciones de los datos disponibles, no será posible cumplir siempre con este desideratum.

i) Las tendencias de la mortalidad.

Para la primera mitad del siglo, las estimaciones más confiables de la tasa bruta de mortalidad son las que resultan de aplicar las tasas centrales de mortalidad por grupos de edad de las tablas de vida disponibles a la estructura por edades de la población empadronada en los censos, ya que el registro de defunciones está afectado por importantes omisiones; por lo anterior, las tasas que se presentan para estos

cincuenta años están referidas a las fechas censales. A partir de 1953 se cuenta con series corregidas de las defunciones anuales,<sup>10/</sup> pero dichas correcciones subestiman, evidentemente, las defunciones, sobre todo para los primeros años de la serie. Así por ejemplo, la serie publicada oficialmente indica para 1953 la cifra de 43.176 defunciones totales que conduce a una tasa bruta de mortalidad de 7.1 por mil; en cambio, a partir de la tabla de vida correspondiente al trienio 1952-1954 se llega a 61.091 defunciones totales y a una tasa de 10.5 por mil;<sup>11/</sup> vale decir que para 1953 la tasa bruta de mortalidad más verosímil resulta cerca de un 50 por ciento más alta que la estimada oficialmente. Por este motivo, para los años 1950 a 1970 resultan más fidedignas las tasas brutas de mortalidad implícitas de las proyecciones de población elaboradas por CELADE. Para los años más recientes, la información proveniente de los registros se considera confiable.<sup>12/</sup>

---

<sup>10/</sup> Para dicha serie y la metodología aplicada véase: JUCEPLAN D.C.E., Estimaciones sobre la población cubana, publicación N° 2, octubre de 1974, Tabla N° 4, págs. 57-58.

<sup>11/</sup> Para este cálculo véase: Centro de Estudios Demográficos. La población de Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976, pág. 56 y Anexo 2.

<sup>12/</sup> De acuerdo con el Ministerio de Salud Pública: "Los datos de mortalidad llegan a ser confiables en 1968, cuando se superan las deficiencias de los sistemas estadísticos". Ver: Ministerio de Salud Pública, Cuba, organización de los servicios y nivel de salud, 1974, pág. 69. Ver también: CELADE. América Latina: Evaluación de la situación demográfica en el quinquenio 1970-1975, Serie A, N° 155, Apéndice A.

Todo este conjunto de tasas se presenta en el cuadro III-9.

Se puede apreciar que la tasa bruta de mortalidad, de acuerdo con las estimaciones presentadas, experimentó un alza de 1899 a 1907 y de este último año en adelante descendió sostenidamente.

Sin embargo, debido a los cambios que ocurrieron en la composición por edades de la población de Cuba, la serie de tasas brutas de mortalidad no refleja los verdaderos cambios que experimentó el nivel de la mortalidad en el país. Por ejemplo, la tasa bruta de 1907 es más alta que en 1899, no porque haya aumentado el nivel de mortalidad, sino porque en el intervalo se produjo un considerable aumento de la proporción de los menores de cinco años<sup>13/</sup> uno de los grupos de edad en que los riesgos de muerte son más altos. En 1899 éstos constituían un porcentaje muy bajo de la población total como consecuencia de la caída

<sup>13/</sup> La proporción de menores de 5 años en los censos de 1899, 1907 y 1919 es la siguiente:

Grupos de edad	Porcentaje de menores de 5 años en la población total		
	1899	1907	1919
Menores de 1 año	1.5	3.2	2.6
1 - 4 años	6.8	13.6	11.6
Menores de 5 años	8.3	16.8	14.2

Fuente: República de Cuba, Oficina de los Censos Demográfico y Electoral, Censos de Población, Viviendas y Electoral, 28 de enero de 1953, tabla 14.

## Cuadro III-9

## CUBA: TASAS BRUTAS DE MORTALIDAD ESTIMADAS 1899-1974

Años	Defunciones totales estimadas <sup>a/</sup>	Población total	Tasa bruta de mortalidad esti mada (por mil)
1899	41.368	1.572.797	26.3
1907	60.793	2.048.980	29.7
1919	71.273	2.889.004	24.6
1931	83.243	3.962.344	21.0
1943	75.470	4.778.583	15.8
1953	61.091	5.829.029	10.5
1950-1955	63.661	-	10.5
1955-1960	61.756	-	9.2
1960-1965	61.314	-	8.3
1965-1970	54.309	-	6.6
1971	54.109	8.691.660	6.2
1972	48.534	8.862.045	5.5
1973	51.238	9.035.845	5.7
1974	51.724	9.194.134	5.6

Fuente: 1899-1953: Centro de Estudios Demográficos, La población de Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976, Anexo 2, pág. 216.  
 1950-1955 a 1965-1970: Somoza, Jorge L., América Latina: Situación Demográfica alrededor de 1973 y perspectivas para el año 2000, CELADE, Serie A, N°128.  
 1971-1974: JUCEPLAN, Dirección Central de Estadística, Anuario Estadístico de Cuba, 1974, págs. 26 y 28.

a/ Para los períodos quinquenales, promedio anual del quinquenio.

de la fecundidad durante los años de la guerra de la Independencia (1895-1898). La disminución de la proporción de menores de cinco años que se produce en el intervalo 1907-1919, esta vez por efecto de la inmigración masiva, da para 1919 una tasa bruta bastante menor que en 1907, caída cuya magnitud no guarda relación con la disminución leve que experimentó el nivel de la mortalidad durante dicho intervalo. Cuando las tasas brutas se tipifican tomando la estructura de edades del año 1907 ( ver cuadro III-10), se puede apreciar que la tasa tipificada de 1899 resulta más alta que la de 1907 y que en los primeros veinte años del siglo, la mortalidad muestra una tendencia sostenida al descenso.

Para todo el período en estudio, la verdadera tendencia de la mortalidad se ve reflejada en la serie de esperanzas de vida al nacer que se presenta en el cuadro III-11. <sup>13a/</sup>

Puede verse que ya a partir de 1900 el nivel de la mortalidad muestra un descenso lento, pero sostenido. La esperanza de vida al nacer, de unos 33 años para ambos sexos al iniciarse el siglo, aumenta en promedio 0.2 años por año . calendario

---

<sup>13a/</sup> Una investigación reciente conducida por Díaz-Briquets aporta antecedentes en el sentido de que las tablas de vida construidas en CELADE para los intervalos censales 1919-1931 y 1931-1943 y que han servido de base para los cálculos que se presentan en el cuadro III-11 sobrestiman el nivel de la esperanza de vida al nacer. Véase: Díaz-Briquets, Sergio. Mortality in Cuba: Trends and Determinants. 1880 to 1971. Appendix III.



Cuadro III-10

CUBA: TASAS BRUTAS DE MORTALIDAD ESTIMADAS PARA LOS AÑOS CENSALES 1899, 1907 Y 1919 Y TASAS TIPIFICADAS CON LA ESTRUCTURA POR EDAD DEL CENSO DE 1907

Años Censales	Tasa bruta de mortalidad (por mil)	Tasa bruta tipificada por edad (por mil)
1899	26.3	31.6
1907	29.7	29.7
1919	24.6	27.0

Fuente: Centro de Estudios Demográficos, La población de Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976, tabla 9 y tabla sin numerar de pág. 54.

durante todo el primer cuarto del siglo. Desde 1925 la tendencia descendente de la mortalidad se acentúa. La ganancia media anual en la expectativa de vida sube a 0.6 años a partir de esa fecha y alcanza a casi 1 año por cada año civil en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Alrededor de 1953, la esperanza de vida al nacer para ambos sexos se estimó en 58.8 años.<sup>14/</sup>

<sup>14/</sup> González, Fernando y Debasa, Jorge. Cuba: Evaluación y ajuste del censo de 1953 y las estadísticas de nacimientos y defunciones entre 1943 y 1958. Tabla de mortalidad por sexo: 1952-1954, CELADE, Serie C, N°124, Junio 1970.

Cuadro III-11

CUBA: ESPERANZA DE VIDA AL NACER ESTIMADA  
DESDE 1900 a 1970

Años o quinquenios	Esperanza de vida al nacer estimada (en años)		
	Hombres	Mujeres	Ambos sexos <sup>a/</sup>
1900	31.18	35.14	33.16
1905	32.46	35.94	34.20
1910	33.77	36.74	35.25
1915	35.09	37.55	36.32
1920	36.45	38.36	37.40
1925	37.82	39.18	38.50
1930	40.49	42.55	41.52
1935	43.21	46.00	44.60
1940	45.91	49.11	47.51
1945	49.14	52.81	50.97
1950	53.64	57.89	55.76
1950-1955	56.69	61.03	58.81
1955-1960	59.61	64.12	61.81
1960-1965	63.03	67.32	65.12
1965-1970	67.53	70.91	69.18
1970	68.50	71.80	70.15

Fuentes: 1900 a 1950: Velásquez, Elio y Toirac, Lázaro, Cuba: Tablas de mortalidad estimadas por sexo, para los años calendario terminados en cero y cinco durante el período 1900-1950, Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana, julio 1975.

a/ Para los años 1900 a 1950 y 1970, promedio aritmético simple de las esperanzas de vida masculina y femenina.

El descenso de la mortalidad en Cuba es relativamente temprano si se compara con la experiencia de la mayoría de los países latinoamericanos. Tal hecho puede haber sido en buena medida determinado por la adopción de diversas medidas de salud pública en los primeros años del siglo,<sup>15/</sup> apenas concluida la Guerra de la Independencia, en particular en lo que respecta al saneamiento ambiental y que, entre otros logros, permitieron el control de la fiebre amarilla y la viruela, enfermedades ambas que en el período de la dominación española cobraban anualmente una alta cuota de víctimas.<sup>16/</sup> La aceleración que experimenta la caída de la mortalidad en el segundo cuarto del siglo ya no es tan excepcional en el contexto de la región. Por ejemplo, en Chile es precisamente en el paso de la primera a la segunda mitad de los años veinte cuando se da una primera y rápida caída del nivel de la mortalidad hasta entonces estabilizada en altos niveles. Finalmente, el descenso acelerado en los años de la postguerra (1945-1953) es un fenómeno ampliamente comprobado en los países de menor desarrollo y estrechamente vinculado con los avances tecnológicos en el campo de la medicina.

---

<sup>15/</sup> Ver Centro de Estudios Demográficos, La población de Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976, pp. 54-55.

<sup>16/</sup> Para los estragos de la fiebre amarilla y la viruela en la ciudad de La Habana en la época de la dominación española, véase: Oficina del Censo de los Estados Unidos, Censo de la República de Cuba, 1907, pp. 163-168.

Entre 1953 y 1970 el descenso de la mortalidad significó una ganancia de más de once años en la esperanza de vida al nacer de ambos sexos, la mayor de todos los países de mortalidad baja o moderada de América Latina en el mismo lapso. Desgraciadamente, los datos disponibles no permiten precisar si en alguna medida los cambios en el nivel de la mortalidad durante este amplio intervalo corresponden a los años que precedieron al triunfo de la revolución, o bien son logros exclusivos del proceso revolucionario. Si se tiene en cuenta la crisis general que azotó al país durante la dictadura de Batista y el deterioro de la situación de salud, en particular, de la atención médica, que dieron lugar a que en la época se hablara de la "crisis médica" (ver sección destinada a la política de salud), es posible que durante los años 1953-1958 se hubiera producido un quiebre en la tendencia de la mortalidad y que su nivel en 1958 fuera, incluso, más alto que en 1953. 16a/

---

16a/ Una estimación reciente de la esperanza de vida al nacer para 1960, hecha por el Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana, es superior a los 64 años. Si ella es exacta, indicaría que entre los años 1953 y 1960 se mantuvo la tendencia al descenso de la mortalidad de los años precedentes y que aproximadamente la mitad de las ganancias en la esperanza de vida alcanzadas entre 1953 y 1970 podrían haberse conseguido antes de que los cambios institucionales y estructurales introducidos por la Revolución hubieran hecho sentir sus efectos sobre la salud y el nivel de la mortalidad.

Los logros en la reducción de la mortalidad han sido particularmente notables en las edades más jóvenes. Una estimación confiable de la tasa de mortalidad infantil para 1953 da una cifra de 86.3 por mil nacidos vivos.<sup>17/</sup> En 1973, de acuerdo con las publicaciones del Ministerio de Salud Pública,<sup>18/</sup> la mortalidad del primer año de vida sería de 27.4 por mil nacidos vivos, vale decir, que en 20 años la tasa de mortalidad infantil se habría reducido a menos de un tercio de su valor inicial. El nivel de la mortalidad post-neonatal, la más sensible a las condiciones de vida del lactante, es en Cuba apenas la mitad del que han alcanzado los países latinoamericanos de mortalidad más baja (ver cuadro III-12).

El descenso en el nivel de la mortalidad en Cuba es el resultado de un efectivo control de las enfermedades, infecciones y de otras causas de muerte exógenas. En 1973, último año para el que se cuenta con información, ninguna de las causas exógenas,

---

<sup>17/</sup> Los cálculos efectuados para la construcción de la tabla de vida para los años 1952-1954 dan para el año 1953 una cifra de 14.954 defunciones de menores de un año, de ambos sexos. La tasa clásica de mortalidad infantil que resulta a partir de esa estimación es de 86.3 por mil nacidos vivos.

<sup>18/</sup> Ministerio de Salud Pública, Organización de los Servicios y Nivel de Salud, 1974

Cuadro 12

TASAS DE MORTALIDAD INFANTIL, NEONATAL Y POST-NEONATAL PARA  
PAISES LATINOAMERICANOS SELECCIONADOS ALREDEDOR DE 1973\*/

Países	Año	Tasas de mortalidad por 1.000 nacidos vivos		
		Infantil	Neonatal	Post-neonatal
Argentina	1970	58.9	24.5	34.4
Costa Rica	1973	44.8	-	-
Cuba	1973	27.4	17.9	9.5
Chile	1973	65.2	27.0	38.2
El Salvador	1973	59.1	19.0	40.1
Guatemala	1973	79.1	-	-
México	1973	51.9	20.1	31.8
Panamá	1973	33.3	16.1	17.3
Uruguay	1971	48.6	25.7	22.9

Fuente: W.H.O., World Health Statistics Annual, 1973-1976, Vol. I, Geneve, 1976, Tabla 5 con las excepciones siguientes: Cuba, Ministerio de Salud Pública, Op.cit.; Chile: Servicio Nacional de Salud, Anuario 1973. Defunciones y causas de muerte.

\*/ Para los países en que no se contó con los datos correspondientes a 1973 se incluyó el año más reciente.

como la tuberculosis, la malaria, el sarampión, la desnutrición infantil o las enfermedades diarreicas, que en muchos países de la región contribuyen de manera importante a la mortalidad general o de la niñez, figuraba en Cuba entre las diez primeras causas de muerte.<sup>19/</sup> Las enfermedades diarreicas, cuya evolución está adecuadamente registrada desde 1962, ocupaban en ese año el primer lugar entre las causas de muerte en el primer año de vida y en el grupo de 1-4 años; en 1973, habían quedado relegadas al cuarto y quinto lugar, respectivamente. Las tasas de mortalidad por dicha causa se redujeron en los once años a 1/5 en la población general, a 1/4 en los menores de un año y a 1/10 en el grupo de 1-4 años, con respecto al nivel de partida.<sup>20/</sup>

A la luz de la información recopilada por CELADE para el quinquenio 1970-1975, Cuba es el país latinoamericano de más baja mortalidad. En efecto, de acuerdo con las previsiones previamente elaboradas para el quinquenio 1970-1975, los países con mortalidad más baja eran Uruguay, con esperanza de vida al

---

19/ Ministerio de Salud Pública, op.cit., cuadro 26, pág.71.

20/ Ministerio de Salud Pública, op.cit., págs. 90-91.

nacer para ambos sexos de 69.78 años y tasa bruta de mortalidad de 9.26 por mil y Cuba, con esperanza de vida al nacer de 69.75 años y tasa bruta de mortalidad de 6.60 por mil.<sup>21/</sup>

Ahora bien, mientras los datos más recientes confirman plenamente las previsiones en el caso de Uruguay, la mortalidad observada en Cuba resulta considerablemente más baja que la prevista: la tasa bruta de mortalidad para el quinquenio 1970-1975 alcanza sólo a 5.76 por mil.<sup>22/</sup> Ello permite suponer para el quinquenio una expectativa de vida al nacer superior a los 72 años.

Resumiendo la información presentada, puede afirmarse que en Cuba la mortalidad tiene una tendencia descendente desde comienzos del siglo, que ésta se acelera a partir de 1925 que el período de más rápido descenso corresponde a los años 1945-1953 y que en los últimos veinte años, a pesar de los niveles relativamente bajos que ya ha alcanzado la mortalidad, la tendencia descendente se ha mantenido sin atenuar su ritmo hasta llegar en el quinquenio recién pasado a ser el país de más baja mortalidad de América Latina.

---

21/ Somoza, Jorge L., América Latina: Situación demográfica alrededor de 1973 y perspectivas para el año 2000, Serie A, N° 128, enero de 1975, CELADE.

22/ CELADE, América Latina: Evaluación de la situación demográfica en el quinquenio 1970-1975, Serie A, N° 155, abril 1977.



ii) Tendencias de la natalidad y la fecundidad.

- Las tendencias de la natalidad y la fecundidad en la primera mitad del siglo.

Para la primera mitad del siglo se cuenta con estimaciones confiables de los nacimientos anuales para cada uno de los años censales, lo que permite calcular las respectivas tasas brutas de natalidad. Ellas se presentan en el cuadro III-13.

Para el análisis demográfico, la serie anterior adolece de limitaciones de dos órdenes diferentes. Por una parte, la amplitud de los intervalos impide señalar con precisión el momento en que se producen cambios en las tendencias de natalidad y, por otra, los cambios en la estructura por edades de la población, ya comentados en la sección anterior, no permiten inferir, partiendo de dichos datos, cuál ha sido el comportamiento de la fecundidad. La primera limitación puede obviarse porque se cuenta adicionalmente con estimaciones de la tasa bruta de natalidad para períodos quinquenales. En cuanto a la segunda, para los períodos quinquenales se dispone de tasas tipificadas por edad y sexo y para los años censales hay estimaciones de las medidas refinadas de la fecundidad.

Para valorar correctamente el nivel de la tasa bruta de natalidad que inicia la serie presentada en el cuadro III-13, debe

Cuadro III-13

CUBA: TASAS BRUTAS DE NATALIDAD ESTIMADAS PARA LOS AÑOS CENSALES DE LA  
PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

Año Censal	Nacimientos anuales estimados	Población total	Tasa bruta de natalidad es- timada (por mil)
1899	51.532	1.572.797	32.8
1907	97.617	2.048.980	47.6
1919	114.276	2.889.004	39.6
1931	137.954	3.962.344	34.8
1943	159.228	4.778.583	33.3

Fuente: Centro de Estudios Demográficos, La población de Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976, Anexo 2 y Tabla 4.

tenerse en cuenta que ella corresponde al año inmediatamente siguiente al término de la Guerra de la Independencia. Esta se caracterizó por su encarnizamiento y la gran devastación que produjo en todo el país, particularmente en la región occidental, por ese entonces la más poblada del territorio. La cifra de nacimientos registrados en 1898-1899 cayó a un tercio de su nivel normal.<sup>23/</sup> El bajo nivel de la tasa bruta de natalidad estimada para 1899 tiene, pues, un carácter coyuntural. Es altamente probable que el nivel de la natalidad se haya recuperado ya a partir de 1900 y que la tasa bruta de natalidad estimada por Collver (ver cuadro III-14) refleje mejor que la estimación del CEDEM<sup>24/</sup> el verdadero nivel de la natalidad en el quinquenio 1900-1904.

Las dos series de estimaciones de la tasa bruta de natalidad que se presentan en el cuadro III-14 proporcionan valores muy parecidos entre sí para los primeros cinco lustros del siglo e inducen a pensar en una temprana declinación de la fecundidad, a partir del quinquenio 1905-1909. Sin embargo, la importante caída de la tasa bruta de natalidad que muestran ambas series desde el quinquenio 1905-1909 a 1915-1919 es en gran medida

<sup>23/</sup> Collver, O. Andrew, op.cit., citando a U.S. War Department, Census of Cuba: 1897.

<sup>24/</sup> El número de nacidos vivos para los años 1900-1904 se obtuvo en el estudio del CEDEM interpolando linealmente los nacimientos estimados para 1897 y 1905. Catasús, Sonia, Evolución estimada de la fecundidad en Cuba: 1900-1950. Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana, Estudios Demográficos, N° 5, agosto 1975.

Cuadro III-14

CUBA: TASAS BRUTAS DE NATALIDAD ESTIMADAS Y TASAS DE NATALIDAD TIPIFICADAS POR EDAD PARA PERIODOS QUINQUENALES 1900-1904 A 1945-1949

Período quinquenal	Tasas brutas de natalidad estimadas (por mil)		Tasas tipificadas de natalidad (por mil)
	CEDEM	Collver	Collver
1900-1904	42.0	44.6	43.6
1905-1909	47.6	47.4	46.3
1910-1914	43.6	44.7	47.1
1915-1919	40.4	40.7	46.0
1920-1924	37.8	36.7	41.6
1925-1929	35.9	32.9	35.7
1930-1934	34.6	31.3	32.5
1935-1939	33.8	30.9	30.7
1940-1944	33.4	31.9	30.3
1945-1949	32.1	30.0	28.9

Fuente: Catasús Cervera, Sonia, Evolución estimada de la fecundidad en Cuba: 1900-1950. Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana. Economía, Serie 1. Estudios Demográficos N°5, agosto de 1975, Cuadro 3; Collver, O. Andrew, Birth Rates in Latin America: New estimates of historical trends and fluctuations. Institute of International Studies, University of California,

consecuencia de la disminución que experimentó la proporción de mujeres en edad reproductiva en la población total debido a la inmigración que, como ya se ha comentado (véase sección 1.B (a), estuvo compuesta por hombres en más de 80 por ciento: el porcentaje de mujeres entre 15 y 49 años desciende del 24.9 en el censo de 1907 al 21.5 en el censo de 1919. Las tasas de natalidad tipificada por sexo y edad que ha elaborado Collver (última columna del cuadro III-14) muestran valores prácticamente idénticos en los dos quinquenios indicados; en cambio, alcanzan un valor mucho más bajo en el período quinquenal 1920-1924. Basados en esta información, el comienzo de la tendencia descendente de la fecundidad en Cuba podría datarse en el primer quinquenio de los años 20.

Viene a confirmar la estabilidad del nivel de la fecundidad durante los primeros veinte años del siglo el examen de las medidas refinadas de la fecundidad para los años censales que se presentan en los cuadros III-15 y III-16. Como puede verse, la tasa bruta de reproducción alcanza exactamente el mismo valor en 1907 que en 1919, mostrando, en cambio, un persistente descenso desde este último año hasta 1953.

A través de este prolongado período de descenso de la fecundidad, la forma de la curva de fecundidad por edades no cambia, mostrando en las sucesivas fechas censales una

Cuadro III-15

CUBA: TASAS DE NATALIDAD Y DE FECUNDIDAD ESTIMADAS  
PARA LOS AÑOS CENSALES 1899-1970

Años	Tasa bruta de natalidad (%)	Tasa de fecundidad general (%)	Tasa global de fecundidad	Tasa bruta de reproducción
1899	32.8	129.8	4.01	1.94
1907	47.6	191.6	5.82	2.81
1919	39.6	183.9	5.78	2.81
1931	34.8	146.5	4.50	2.18
1943	33.3	136.1	4.00	1.92
1953	28.3 <sup>a/</sup>	112.8 <sup>b/</sup>	3.60	1.76
1970	27.7 <sup>a/</sup>	121.5 <sup>b/</sup>	3.88	1.88

Fuente: Para 1899-1953, Catasús Cervera, Sonia, op.cit., cuadros 2, 4 y 7.

Para el año 1970: CEDEM, La población de Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976, Tablas 4, 6 y 7.

a/ Los valores indicados originalmente en la fuente citada se han sustituido por los estimados en las publicaciones oficiales más recientes. Ver JUCEPLAN, D.C.E., Estimaciones de la población cubana, publicación N°2, octubre de 1974, Tabla N°71.

b/ Los valores indicados originalmente en la fuente citada se han sustituido por los recalculados a partir de estimaciones más recientes de los nacidos vivos y de la población femenina estimada a mitad de año. Para la estimación de la población femenina de 15-49 años se aplicó a la población femenina total la misma distribución por edades del Censo.

## Cuadro III-16

CUBA: EVOLUCION ESTIMADA DE LAS TASAS DE FECUNDIDAD POR GRUPOS  
QUINQUENALES DE EDAD. AÑOS CENSALES 1999-1970

Grupos de edad	Tasas de fecundidad por edad para los años censales						
	1899	1907	1919	1931	1943	1953	1970
15-19	71.2	122.4	120.0	85.1	72.8	58.9	109.9
20-24	224.7	305.3	304.4	246.5	222.4	205.6	216.4
25-29	220.4	301.4	301.5	242.7	213.1	203.6	189.2
30-34	154.4	224.9	223.7	173.7	154.1	138.9	132.0
35-39	91.8	146.1	144.2	106.7	92.7	79.1	82.5
40-44	33.6	54.3	53.5	39.3	34.1	28.7	37.7
45-49	5.2	9.2	9.2	6.3	5.4	4.2	8.5

Fuente: Para los años 1899-1953: Cataño Carvera, Sonia, Evolución estimada de la fecundidad en Cuba. 1900-1950, CEDEM, Universidad de La Habana, agosto de 1975, cuadro 6.

Para 1970: CEDEM, La población de Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976, Tabla 7.

III-42

cúspide dilatada con tasas de fecundidad tan altas en el grupo de 20-24 años como en el grupo 25-29 años, como puede observarse en el gráfico III-2.<sup>25/</sup>

Para medir la velocidad del cambio de la fecundidad, en el cuadro III-17 se ha calculado el promedio anual del cambio de la tasa global de fecundidad en los diferentes intervalos censales. Del examen de dichas cifras se concluye que el intervalo de más rápido descenso de la fecundidad corresponde a 1919-1931, en que el porcentaje de reducción de la tasa está próximo al 2 por ciento anual y es prácticamente el doble que en los dos intervalos siguientes.

Constituyen hechos que requieren explicación el que en Cuba, una vez iniciado el descenso de la fecundidad, ésta se haya mantenido con un ritmo muy semejante a través de épocas de crisis económica, como fue la década del 30, y de épocas de relativo auge, como fueron los años siguientes a 1943, y que aparentemente no hayan pesado en esta evolución ni los cambios de sentido ni la magnitud de los flujos migratorios externos, ni las fluctuaciones de la proporción de solteras en la población femenina de 15 años y más.<sup>26/</sup>

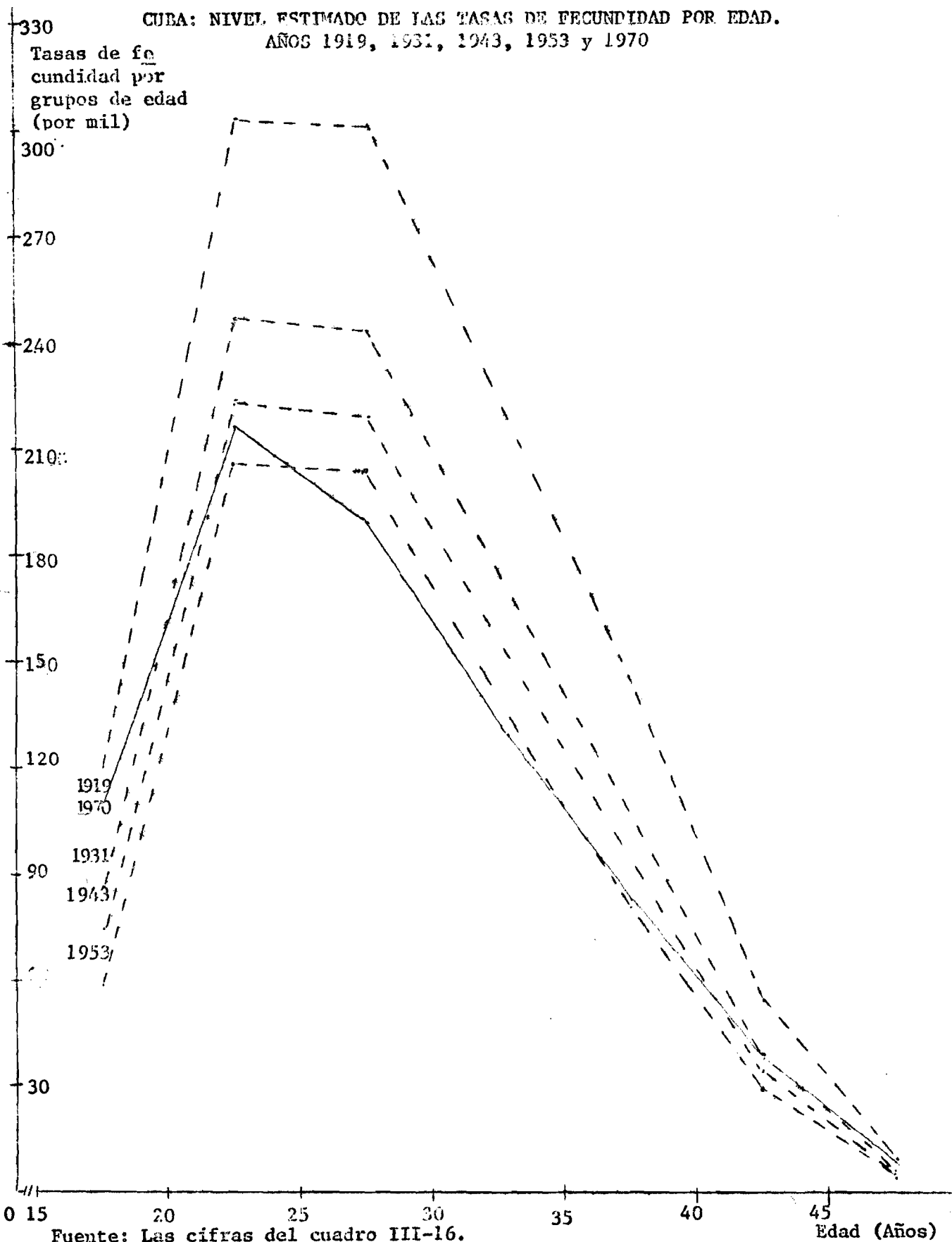
---

<sup>25/</sup> Esta particularidad puede ser resultado del modelo elegido para el cálculo de las tasas de fecundidad por edad. Ver: Catasús, Sonia, op.cit., pág. 22.

<sup>26/</sup> El impacto de algunos de estos fenómenos sobre la fecundidad se aborda en la sección 3.



Gráfico III-2





## Cuadro III-17

CUBA: PORCENTAJE DE CAMBIO DE LA TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD  
DURANTE LOS INTERVALOS CENSALES 1899-1970

Intervalos censales	Porcentaje de cambio de la tasa global de fecundidad	
	En todo el intervalo	Promedio anual
1899-1907	45.1	5.6
1907-1919	- 0.7	- 0.1
1919-1931	- 22.1	- 1.8
1931-1943	- 11.1	- 0.9
1943-1953	- 10.0	- 1.0
1953-1970	7.7	0.6

Fuente: Las cifras del cuadro III-15.

- El comportamiento de la natalidad durante los últimos veinticinco años.

El cuadro III-17, anteriormente comentado, también muestra que en el último intervalo censal se produjo un quiebre de la tendencia descendente de la fecundidad que se había mantenido por más de 30 años. Dada la amplitud del intervalo y la trascendencia de los cambios que durante él ocurrieron, es indispensable un análisis más detenido del período. Afortunadamente, para ello se cuenta con estimaciones relativamente confiables de los nacimientos anuales y de las tasas brutas de natalidad, que se muestran en el cuadro III-18 y en el gráfico III-3.

La curva de natalidad durante el intervalo censal 1953-1970 permite señalar claramente 3 períodos: 1953-1958, en que se continúa la tendencia descendente de los años anteriores; 1958-1963, en que se quiebra la tendencia de los años precedentes y se observa una importante elevación de la natalidad y 1963-1970, en que la tendencia vuelve a hacerse descendente.

El período 1953-1958, corresponde a los años de la dictadura de Batista y de la lucha revolucionaria y en su transcurso la caída de la tasa de natalidad alcanza prácticamente el mismo porcentaje anual medio que en el intervalo censal 1943-1953 (ver cuadro III-19), vale decir que ambos períodos comparten no

Gráfico III-3  
CUBA: EVOLUCION ESTIMADA DE LA NATALIDAD EN EL PERIODO 1953-1973



Fuente: Las cifras del cuadro III-18.



Cuadro III-18

CUBA: NACIDOS VIVOS ESTIMADOS Y TASAS BRUTAS  
ESTIMADAS DE NATALIDAD 1953-1970

Año	Población estimada a mitad de año	Nacidos vivos estimados	Tasa bruta de natalidad estimada (por mil)
1953	6.123.797	173.313	28.3
1954	6.250.340	172.937	27.6
1955	6.331.169	172.663	27.1
1956	6.512.940	179.667	26.2
1957	6.640.756	176.946	25.7
1958	6.736.061	176.510	26.1
1959	6.909.898	191.207	27.7
1960	7.027.212	211.620	30.1
1961	7.134.603	231.311	32.5
1962	7.254.377	249.113	34.3
1963	7.414.866	260.224	35.1
1964	7.612.277	266.554	35.0
1965	7.809.918	267.611	34.3
1966	7.985.319	264.022	33.1
1967	8.139.334	257.942	31.7
1968	8.283.935	251.857	30.4
1969	8.421.050	246.005	29.2
1970	8.551.390	237.019	27.7
1971	8.691.660	256.014	29.5
1972	8.862.045	247.937	28.0
1973	9.035.845	226.095	25.0
1974	9.194.134	203.066	21.9

Fuentes: 1953-1970: JUCEPLAN, Estimaciones de la población cubana, publicación N°2, octubre de 1974, Tablas N°s 2, 3 y 7.  
1971-1974: JUCEPLAN, D.C.H., Anuario estadístico de Cuba, 1974.

## Cuadro III-19

CUBA: MAGNITUD DEL CAMBIO EN EL NIVEL DE LA NATALIDAD  
DURANTE EL INTERVALO CENSAL 1943-1953 Y DIFERENTES  
PERIODOS DE LOS AÑOS 1953 A 1974

Años	Tasa bruta de natalidad estimada (por mil)	Cambio del valor de la tasa durante intervalo		
		Absoluto	Relativo (% con respecto al nivel inicial del intervalo)	
			Total	Annual
1943	33.3			
1953	28.3	-5.0	-15.0	-1.5
1958	26.1	-2.2	- 7.8	-1.6
1963	35.1	9.0	34.5	6.9
1970	27.7	-7.4	-21.0	-3.0
1974	21.9	-5.8	-20.9	-5.2

Fuente: Las cifras de los cuadros III-15 y III-18.



sólo la misma tendencia sino, además, la misma inclinación de la curva, sugiriendo que durante estos años los factores que estaban actuando sobre el nivel de fecundidad siguieron siendo los mismos y ejercieron su acción con igual intensidad.

El período 1953-1963 corresponde al primer quinquenio de la Revolución en el poder; son los años en que el país experimenta los cambios más profundos de su historia y ellos coinciden con un quiebre de la tendencia secular de la natalidad y una progresiva elevación de las tasas, no por un año o dos sino por espacio de cinco años. La tasa bruta de natalidad llega a alcanzar en 1963 un nivel del mismo orden de magnitud que al comienzo de los años 30.<sup>27/</sup>

A partir de los años 1963-1964 la natalidad muestra un rápido descenso. Para los años 1963-1970 el promedio anual de reducción de la tasa es del 3 por ciento. Aunque de 1970 a 1971 la tasa bruta de natalidad muestra un leve repunte, el promedio anual de reducción en los años 1970-1974 supera el 5 por ciento, lo que permite caracterizar los últimos 10 años del período revolucionario como una etapa de descenso acelerado de la natalidad.

---

<sup>27/</sup> Basándose la descripción en una medida como la tasa bruta de natalidad, tan sensible a los factores extrínsecos, lo anterior no significa necesariamente que se haya vuelto a los niveles de fecundidad de los años 30.

Es importante hacer notar que, de acuerdo con las series publicadas oficialmente por Cuba, el número medio anual de nacimientos para el quinquenio 1970-1975 alcanza a 230.000, cifra que resulta inferior en 12 por ciento a los nacimientos previstos para igual período en las proyecciones elaboradas por CELADE.<sup>28/</sup> En la evaluación de los datos recientes sobre natalidad y mortalidad realizada para todos los países de la región por CELADE se ha considerado que los datos sobre nacimientos proporcionados por Cuba no cumplen con el requisito establecido para calificarlos como de "aceptable calidad".<sup>29/</sup>

Sin embargo, en el caso específico de Cuba cabe hacer dos alcances. En primer lugar, las series de nacimientos anuales que Cuba publica actualmente no corresponden a datos del registro de nacimientos sino a estimaciones en que se ha tratado de

---

<sup>28/</sup> El número medio anual de nacimientos previstos para Cuba en ese período era de 263.000. Ver: Somoza, Jorge L., América Latina: Situación demográfica alrededor de 1973 y perspectivas para el año 2000, CELADE, Serie A, N° 128, enero de 1975, tabla 20.

<sup>29/</sup> En la evaluación realizada por CELADE los datos registrados se califican como de aceptable calidad "cuando la diferencia entre los hechos registrados y estimados, para el período 1965-1970, resulta menor a un 5 por ciento del valor registrado". En el caso de Cuba, la diferencia entre los 240.000 nacimientos registrados en el período 1965-1970 y los 257.000 estimados por CELADE es del 7 por ciento. Ver CELADE. América Latina: Evaluación de la situación demográfica en el quinquenio 1970-1975, Serie A, N°155, Abril de 1977.

corregir la omisión del registro.<sup>30/</sup> El número medio anual de nacimientos para el quinquenio 1965-1970 de la serie publicada oficialmente y que se utiliza en este análisis es de 254.000, cifra que discrepa apenas en un 1 por ciento de los estimados por CELADE para igual período. En segundo lugar, en los años recientes se han registrado en Cuba importantes progresos en sus sistemas estadísticos y campos conexos, por lo que no es correcto suponer para los datos del quinquenio 1970-1975 igual integridad que en el quinquenio anterior. Por ejemplo, en un campo tan ligado a la calidad del registro de nacimientos como el tipo de atención del parto, se ha pasado del 77,1 por ciento de atención institucional en 1966 a 98,0 por ciento en 1973.<sup>31/</sup> En consecuencia, habría que convenir en que las cifras que Cuba proporciona actualmente sobre el número de nacimientos anuales son razonablemente confiables y que la situación que muestran los indicadores que de ellos se derivan corresponde a la realidad.

---

<sup>30/</sup> Ver: JUCEPLAN, D.C.E., Anuario Estadístico de Cuba 1974 Capítulo II Población. Notas al cuadro 3: Movimiento demográfico informático por provincias, página 27.

<sup>31/</sup> Ministerio de Salud Pública, Organización de los servicios y nivel de salud, 1974. Cuadro 3, pág.80.

- El comportamiento de la fecundidad a partir de los años 1950.

Es obvio que para tener un conocimiento cabal de los cambios que ha experimentado el comportamiento reproductivo de la población no bastan las tasas de natalidad. Sería preciso contar, además, con las diferentes medidas de la fecundidad en varios momentos del ciclo de cambios que acaba de describirse, particularmente para los años 1957-1958 y 1963-1964 en que se producen quiebres de las tendencias. Ello permitiría verificar si a los cambios en la natalidad corresponden verdaderamente cambios en la fecundidad de las mujeres y esclarecer cual ha sido el comportamiento de los distintos grupos de edad si es que tal cambio se ha dado. Desgraciadamente, no se cuenta con información que se refiera a aquellos años cruciales. La mejor aproximación disponible la constituyen las estimaciones de la fecundidad por edad para periodos quinquenales, a contar de 1950, contenidas en las proyecciones de la población de Cuba, elaboradas por CELADE.<sup>32/</sup> Ellos se presentan en el cuadro III-20 y en el gráfico III-4.

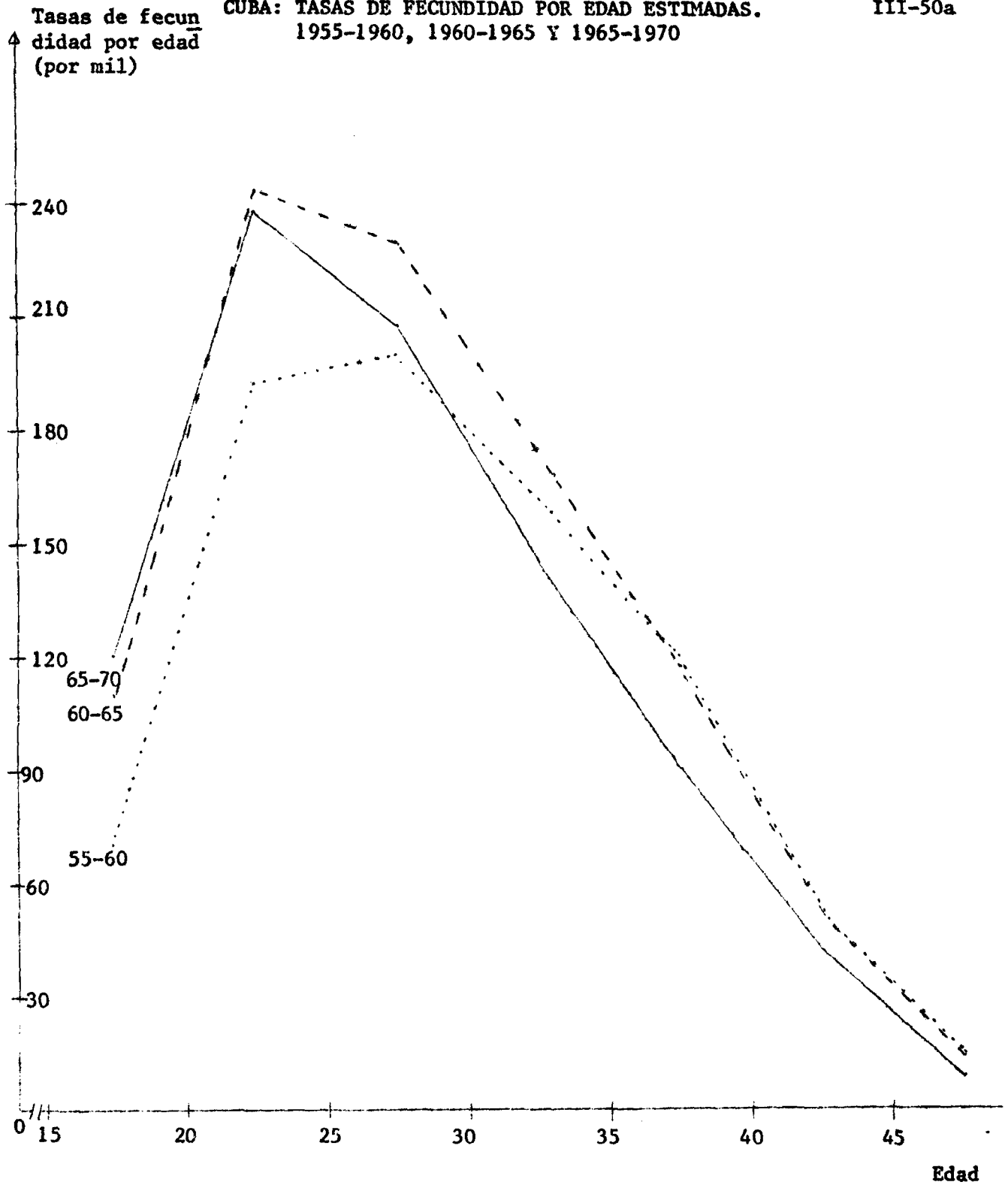
---

32/ CELADE, Cuba: Proyección de la población por sexo y grupos quinquenales de edad. Años 1950-2000. Inédito.

Gráfico III-4

CUBA: TASAS DE FECUNDIDAD POR EDAD ESTIMADAS.  
1955-1960, 1960-1965 Y 1965-1970

III-50a



Fuente: Las cifras del cuadro III-20.



## Cuadro III-20

CUBA: TASAS ANUALES DE FECUNDIDAD POR GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD Y  
DISTRIBUCION RELATIVA DE LA FECUNDIDAD ESTIMADAS PARA AÑOS CENSALES  
1953 y 1970 Y PERIODOS QUINQUENALES DE 1950 A 1970

Grupos de edad	Años censales y períodos quinquenales				
	1953	1950-1955 y 1955-1960	1960-1965	1965-1970	1970
Tasas anuales de fecundidad (por mil)					
15 - 19	58.9	72.3	109.4	120.7	109.9
20 - 24	205.6	194.2	243.1	238.0	216.4
25 - 29	203.6	199.9	229.9	200.0	189.2
30 - 34	158.9	162.9	174.3	145.1	132.0
35 - 39	79.1	120.3	116.6	90.6	82.5
40 - 44	28.7	53.2	53.7	41.5	37.7
45 - 49	4.2	15.3	14.1	9.3	8.5
TFC	3.60	4.10	4.72	4.27	3.88
TBR	1.76	2.00	2.30	2.03	1.88
Distribución relativa de la fecundidad					
15 - 19	8.2	8.9	11.6	14.1	14.1
20 - 24	22.6	23.7	25.8	27.9	27.9
25 - 29	28.3	24.4	24.4	24.4	24.4
30 - 34	19.3	19.9	18.4	17.0	17.0
35 - 39	11.0	14.7	12.6	10.6	10.6
40 - 44	4.0	6.5	5.7	4.9	4.9
45 - 49	0.5	1.9	1.5	1.1	1.1

Fuentes: Años 1953 y 1970: Centro de Estudios Demográficos, La Población de Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976. Tabla 7.  
Períodos quinquenales: CILADE, Cuba: Proyección de la población por sexo y grupos quinquenales de edad. Inédito.

En dicho cuadro, junto a las estimaciones de CELADE, se incluyen las estimaciones de las tasas de fecundidad por edad para los años censales 1953 y 1970 provenientes de fuentes cubanas. <sup>33/</sup> Nótese que la fecha del censo de 1953 -28 de enero- coincide casi exactamente con el momento central del quinquenio 1950-1955; sin embargo, el nivel de las tasas específicas de fecundidad y de las medidas de resumen de las dos estimaciones difieren considerablemente: mientras la estimación del CEDEM llega a una tasa global de fecundidad de 3.60, la del CELADE alcanza a 4.10, valor más alto, incluso, que el estimado para el año 1943 (ver cuadro III-15). Además, aunque la forma de la curva de fecundidad por edades es parecida (compárense los gráficos III-2 y III-4) la distribución relativa de la fecundidad también es diferente, apareciendo mucho más concentrada en los grupos quinquenales 20-24 y 25-29 años en la estimación del CEDEM para 1953.

Por las discrepancias anotadas, el análisis de la evolución de la fecundidad durante los últimos años se basará exclusivamente en la serie presentada por CELADE. Dichas estimaciones asignan el mismo nivel y estructura de la fecundidad a los

---

<sup>33/</sup> Véase para 1953: Catasús Carvera, Sonia; Evolución estimada de la fecundidad en Cuba 1900-1953, Centro de Estudios Demográficos, Instituto de Economía, Universidad de La Habana, Economía. Serie 1, Estudios demográficos N°5, agosto, 1975. Para 1970: CEDEM, La población de Cuba. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976.



quinquenios 1950-1955 y 1955-1960. Ya en el quinquenio siguiente, señalan una importante elevación del nivel de fecundidad de los grupos menores de 35 años, aumento que es mayor mientras más joven es el grupo, y una mantención del nivel en los grupos de edad más avanzada (ver cuadro III-21). En 1965-1970, en tanto que los dos grupos más jóvenes mantienen o elevan las altas tasas alcanzadas en el quinquenio anterior, los grupos de más edad muestran descensos con respecto al nivel de los años 50 que son crecientes con la edad.

La tasa global de fecundidad pasa de 4.10 en 1955-1960 a 4.79 en 1960-1965 y a 4.27 en 1965-1970, variaciones que corresponden a un aumento del 15 por ciento y a una disminución del 10 por ciento respectivamente, con respecto al valor del período precedente.

Las diferencias en el comportamiento de las tasas de fecundidad de los distintos grupos de edad ha llevado a modificar completamente la curva de fecundidad por edades que en 1965-1970 es de cúspide temprana. El aporte de los dos grupos más jóvenes a la fecundidad total, que en el quinquenio 1955-1960 era del 32 por ciento, en 1965-1970 ha pasado a ser del 42 por ciento (cuadro III-20). Puede observarse que la distribución relativa de la fecundidad que muestra la estimación de CELADE para el

Cuadro III-21

CUBA: NIVEL DE LAS TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD DE 1960-1965 Y 1965-1970 CON RESPECTO AL NIVEL EN 1955-1960

Grupos de edad	Nivel de las tasas con respecto al nivel estimado en 1955-1960 = 100	
	1960-1965	1965-1970
15 - 19	150	166
20 - 24	125	123
25 - 29	115	104
30 - 34	107	89
35 - 39	99	75
40 - 44	101	78
45 - 49	89	59

Fuente: Las cifras del cuadro III-20.

quinquenio 1965-1970 es exactamente la misma calculada por el CEDEM para la fecha del censo de 1970, pero en la primera el nivel de las tasas se ha incrementado en 10 por ciento.

En suma, sobre la base de las estimaciones realizadas por CELADE puede señalarse que en el curso de los años 60 se han producido efectivamente cambios en el nivel de la fecundidad y no meramente en el de la natalidad, que el ascenso de la fecundidad en la primera mitad de ese decenio se ha debido a la elevación de la fecundidad de los grupos más jóvenes y que el descenso de la fecundidad en los años siguientes se debe a una menor fecundidad de las mujeres de 30 y más años.

Conclusiones respecto a la evolución de la fecundidad desde 1900 a la fecha.

En el curso de los 75 años que abarca el período en estudio pueden distinguirse con claridad cuatro etapas.

La primera, que cubre las dos primeras décadas del siglo, se caracteriza por una fecundidad elevada, con tasas globales de fecundidad próximas a 6.0 y tasas específicas de fecundidad que pasan de 300 por mil en los grupos de 20-24 y de 25-29 años.

La segunda etapa se extiende desde 1920 hasta 1957-1958. Durante ella los niveles de fecundidad descienden persistentemente, alcanzándose al término de la etapa una tasa global de

fecundidad cuyo nivel fluctúa entre 3.60 y 4.10 según las dos estimaciones disponibles. En el curso de este descenso la curva de fecundidad por edades habría mantenido su forma, con una cúspide dilatada.

Los primeros cinco años que siguen al triunfo de la Revolución -1959 a 1963- configuran la tercera etapa, caracterizada por un aumento del nivel de fecundidad a expensas de la elevación de las tasas en los grupos más jóvenes de la edad fértil. La tasa global de fecundidad se aproxima a 5.0. Se insinúa un cambio en la curva de la fecundidad por edad, que tiende a adoptar una cúspide temprana.

La última etapa se extiende de 1963-1964 a la fecha. Durante ella, el nivel de fecundidad experimenta un rápido descenso que supera lo previsto en las proyecciones de población, se acentúa el cambio en la distribución de la fecundidad y la curva de fecundidad por edades adopta claramente una cúspide temprana.

En lo que respecta a la naturaleza de los cambios en las tendencias de la natalidad y la fecundidad y a los factores que los han determinado podría señalarse preliminarmente que el persistente descenso de la fecundidad hasta los años 1957 - 1958 en alguna medida debe constituir la expresión de un

cambio en la orientación del comportamiento reproductivo que ha alcanzado a sectores relativamente numerosos de la población, a juzgar por los niveles a que descendieron la natalidad y la fecundidad, sin descartar que eventuales cambios en los patrones de nupcialidad pudieran dar cuenta del descenso de la fecundidad en algunos momentos de esta dilatada etapa.

El alza de la natalidad en los primeros años del gobierno Revolucionario no podría explicarse simplemente por una acumulación de nacimientos diferidos durante los años que precedieron al triunfo de la Revolución, ya que durante este tiempo el curso de la natalidad no hizo más que continuar las tendencias anteriores sin mostrar ninguna acentuación del descenso. Debe tenerse presente que el conflicto interno existente no adquirió el carácter de un enfrentamiento armado hasta los últimos años de la Dictadura de Batista y afectó sólo áreas bien delimitadas del territorio.

La caída de la natalidad a partir de los años 1963-1964 no ha conducido solamente a retraerla al nivel existente antes del alza sino que, por la rapidez e intensidad que reviste, parece implicar una reorientación del comportamiento reproductivo de otros sectores de la población cubana, la que en su conjunto ha experimentado radicales transformaciones en su

estructura demográfica, social y cultural como consecuencia del desarrollo del proceso revolucionario.

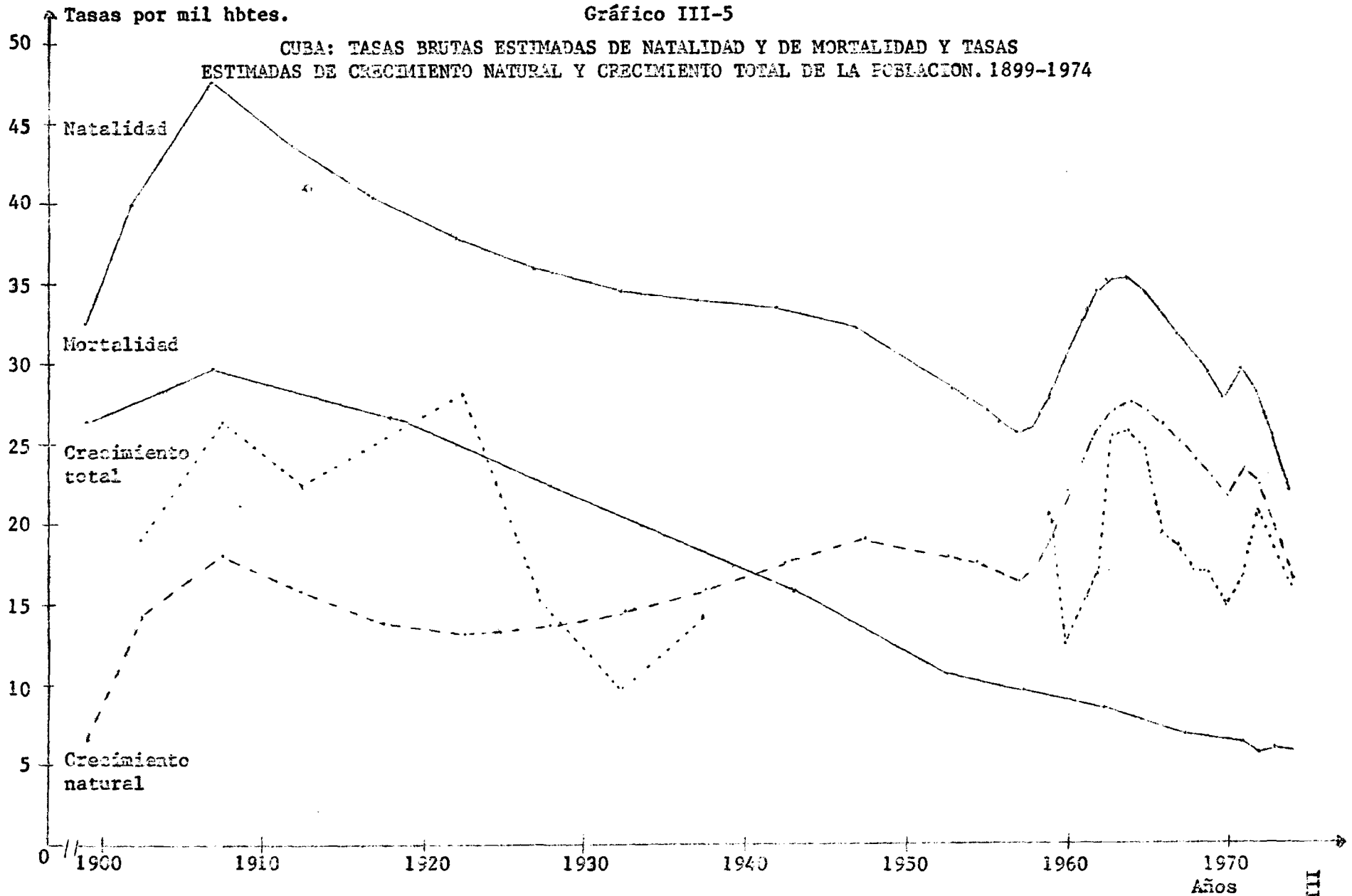
Para avanzar en el esclarecimiento de la naturaleza de los cambios demográficos observados en Cuba y sus factores determinantes, tanto antes de la Revolución como durante el proceso revolucionario, es indispensable desagregar el análisis para detectar las modalidades que asumen dichos cambios en todos los niveles para los que sea posible disponer de datos. Es lo que se hará en la sección segunda de este capítulo. Antes, sin embargo, es conveniente recapitular sobre las tendencias de la mortalidad y la fecundidad a nivel nacional, precisando sus efectos sobre el crecimiento natural de la población y definiendo la trayectoria de Cuba en el proceso de la transición demográfica durante el transcurso de este siglo.

### iii) El crecimiento natural de la población.

El crecimiento natural, que resulta del balance entre nacimientos y defunciones, se expresa en términos relativos por la diferencia entre las tasas brutas de natalidad y de mortalidad.

En el gráfico III-5 se han representado los niveles de la tasa bruta de natalidad estimada para el año censal 1899, de la tasa anual media estimada para los períodos quinquenales de la

Gráfico III-5



Fuentes: Cifras de los cuadros III-9, III-14, III-15 y III-18.





primera mitad del siglo y de las tasas estimadas para cada año civil desde 1953 a 1974. Respecto a la mortalidad, no se dispone de estimaciones confiables de la tasa bruta sino para los años censales, los periodos quinquenales entre 1950 y 1970 y los años civiles a partir de 1971. La curva que resulta de las estimaciones indicadas se representa, también, en el mismo gráfico.

La carencia de estimaciones de la tasa bruta de mortalidad para los mismos años o intervalos de referencia de las tasas brutas de natalidad implica una dificultad para el cálculo de la serie de tasas de crecimiento natural. Esta se ha resuelto leyendo directamente del gráfico el valor de la tasa bruta de mortalidad que indica la curva respectiva en cada uno de los momentos para los que se disponía de valores de la tasa bruta de natalidad. Dado que la trayectoria de la curva de mortalidad es muy suave, el procedimiento no entraña riesgos serios al estimar el nivel de la tasa de crecimiento natural. Igualmente, ésta se ha representado en el gráfico III-5.

Salvo el valor extraordinariamente bajo para el último año del siglo XIX, determinado fundamentalmente por la baja natalidad con que la población cubana emergió de la Guerra de la Independencia, la tasa de crecimiento natural muestra una notable estabilidad hasta el año en que la Revolución alcanzó el

poder. Sus valores fluctúan, en un estrecho margen, entre 13 por mil y 19 por mil. Tal estabilidad resulta sorprendente si se tiene presente que entre el momento en que se inició el descenso de la mortalidad (1900-1905) y aquél en que comenzó a descender la fecundidad (1920-1925) medió un lapso de 20 años. La explicación de esta aparente contradicción se encuentra en que los niveles de las tasas brutas de natalidad y de mortalidad no están determinados exclusivamente por los niveles de la fecundidad y de la mortalidad sino, además, por la estructura de la población por sexo y edad. Así, aunque el nivel de la fecundidad se mantiene estable hasta 1920, se observa en el gráfico III-5 que la tasa bruta de natalidad presenta un marcado descenso desde el quinquenio 1905-1909. Este se debe a la disminución del porcentaje de mujeres en edad reproductiva en la población total como resultado de la inmigración masiva, eminentemente masculina que se produce en esos años. La circunstancia anotada hace que en las primeras etapas del descenso de la mortalidad (1905-1909 a 1920-1924), la brecha que separa los niveles de las tasas de natalidad y de mortalidad, en lugar de ampliarse, tienda, por el contrario, a disminuir su amplitud. Luego, cuando a partir de 1925 el nivel de la mortalidad, en términos de la esperanza de vida al nacer, acelera su caída, el envejecimiento paulatino que va produciendo el descenso de la fecundidad en

la estructura por edades de la población<sup>34/</sup> hace que la reducción del valor de la tasa bruta de mortalidad sea de menor magnitud que si la composición por edades de la población se hubiera mantenido estable. Por ello, el crecimiento natural muestra una aceleración moderada; la tasa respectiva pasa de 13 por mil a 19 por mil. Finalmente, en los años en que la baja de la mortalidad alcanza su mayor intensidad (1945-1953), la tasa bruta de natalidad cae también más aceleradamente porque los contingentes de mujeres que alcanzan las edades que más contribuyen a la fecundidad corresponden durante esos años a las generaciones nacidas después de 1920, que en términos relativos son menos numerosas como resultado de la caída de la fecundidad que entonces se inició. La tasa de crecimiento natural se mantiene entre 18 por mil y 19 por mil.

Por todo lo anteriormente señalado, la tasa de crecimiento natural de la población cubana hasta entrar en los años 60 jamás llegó a sobrepasar el nivel de 20 por mil ni el tamaño de la población llegó a experimentar aquella rápida expansión que se ha dado en llamar "explosión demográfica", que ha

---

<sup>34/</sup> De 1919 a 1943 la proporción de menores de 15 años pasa de 42.4 por ciento a 34.3 por ciento, en tanto que los mayores de 65 años aumentan de 2.8 por ciento a 3.3 por ciento.

caracterizado la evolución demográfica de la mayoría de los países de la región desde el término de la Segunda Guerra Mundial.

Durante los últimos quince años, los cambios que ha experimentado el crecimiento natural de la población cubana han estado determinados, básicamente por las fluctuaciones de la natalidad, puesto que la tasa bruta de mortalidad, ya en niveles muy bajos, ha seguido un curso suavemente descendente. En el momento en que el nivel de la natalidad alcanzó su punto máximo (1963-1964) la tasa de crecimiento natural llegó también a su nivel más alto, del orden del 27 por mil, que es el más alto en toda la historia del país. El descenso ulterior de la natalidad ha llevado nuevamente la tasa de crecimiento natural al nivel en que se encontraba en los años 1957-1958.

En el gráfico III-5 se ha representado, además, el nivel de la tasa de crecimiento total de la población para aquellos períodos en que el saldo migratorio externo ha pesado de manera importante en la dinámica de la población y, por lo tanto, el nivel de dicha tasa difiere sensiblemente de la del crecimiento natural (1900-1939 y los años del gobierno revolucionario).

El valor de la tasa de crecimiento total se ha obtenido por simple suma algebraica de la tasa de migración estimada y la tasa de crecimiento natural. Puede así apreciarse con claridad cómo las fluctuaciones del saldo migratorio externo y no las de los componentes del movimiento natural, son el factor demográfico que ha desempeñado el papel determinante en las fluctuaciones del crecimiento total, salvo durante los últimos quince años en que ellas comparten este papel con las fluctuaciones de la natalidad.<sup>35/</sup>

---

<sup>35/</sup> En la sección 1. B.(a) se presentan las tasas de migración externa estimadas y se señala el aporte del saldo migratorio externo al crecimiento total de la población.

## 2. La Trayectoria de la Transición Demográfica en Cuba

Dados los cambios que ha experimentado la composición por edad y sexo de la población cubana en el curso de los 75 años que cubre este análisis, la descripción de la trayectoria de la transición demográfica debe hacerse en términos de indicadores exentos de los efectos que producen los factores extrínsecos a la fecundidad y a la mortalidad. Por ello en el gráfico III-6 se han representado los niveles de expectativa de vida al nacer y de la tasa global de fecundidad.

Lo poco que se sabe de los niveles de mortalidad durante el siglo pasado permite concluir que en épocas de paz<sup>36/</sup> la tasa bruta de mortalidad del país ha sobrepasado largamente el nivel de 30 por mil <sup>37/</sup> lo que, para una población con la estructura por edades como la que tenía Cuba a fines de siglo, implica una esperanza de vida al nacer de menos de 30 años.

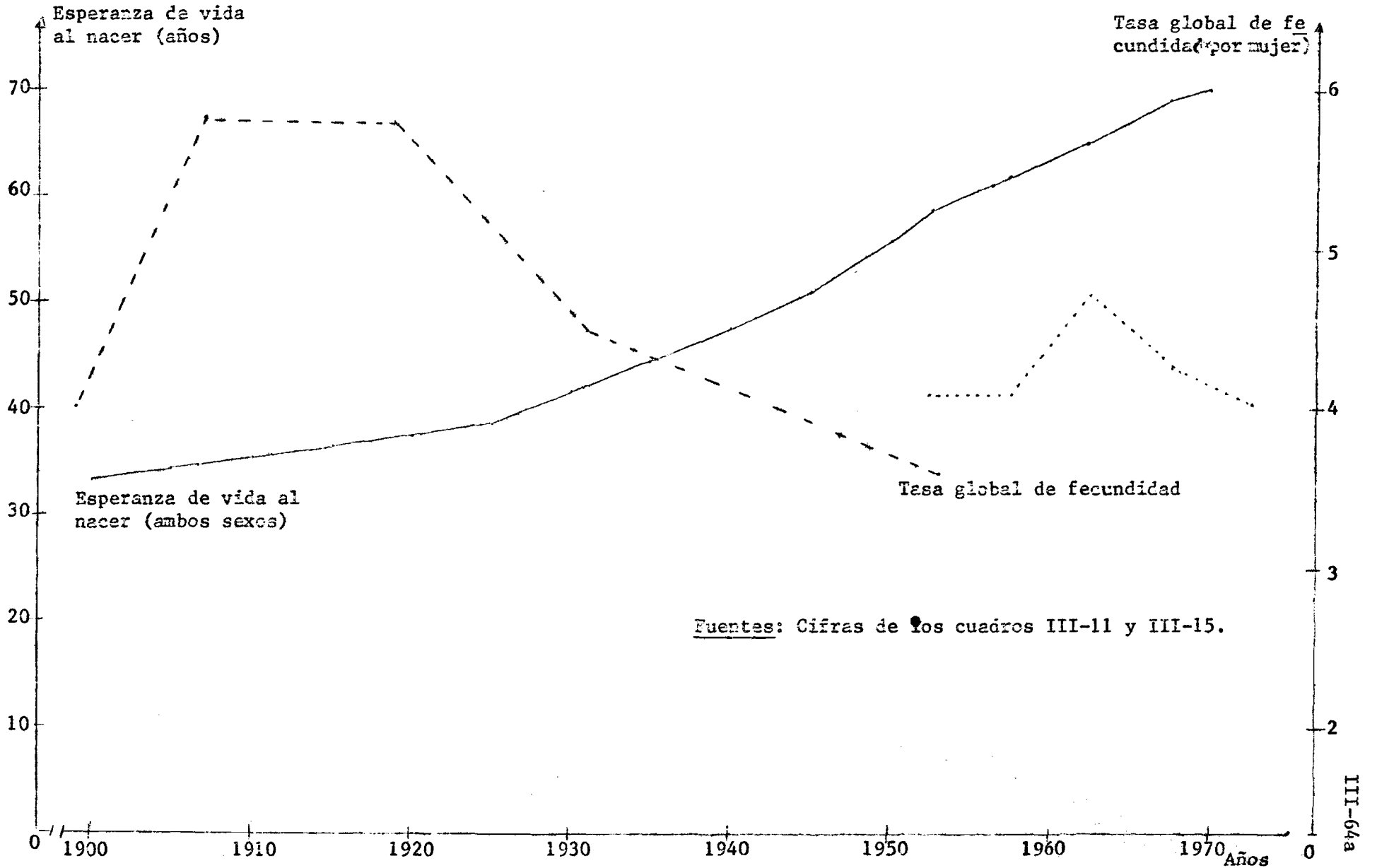
---

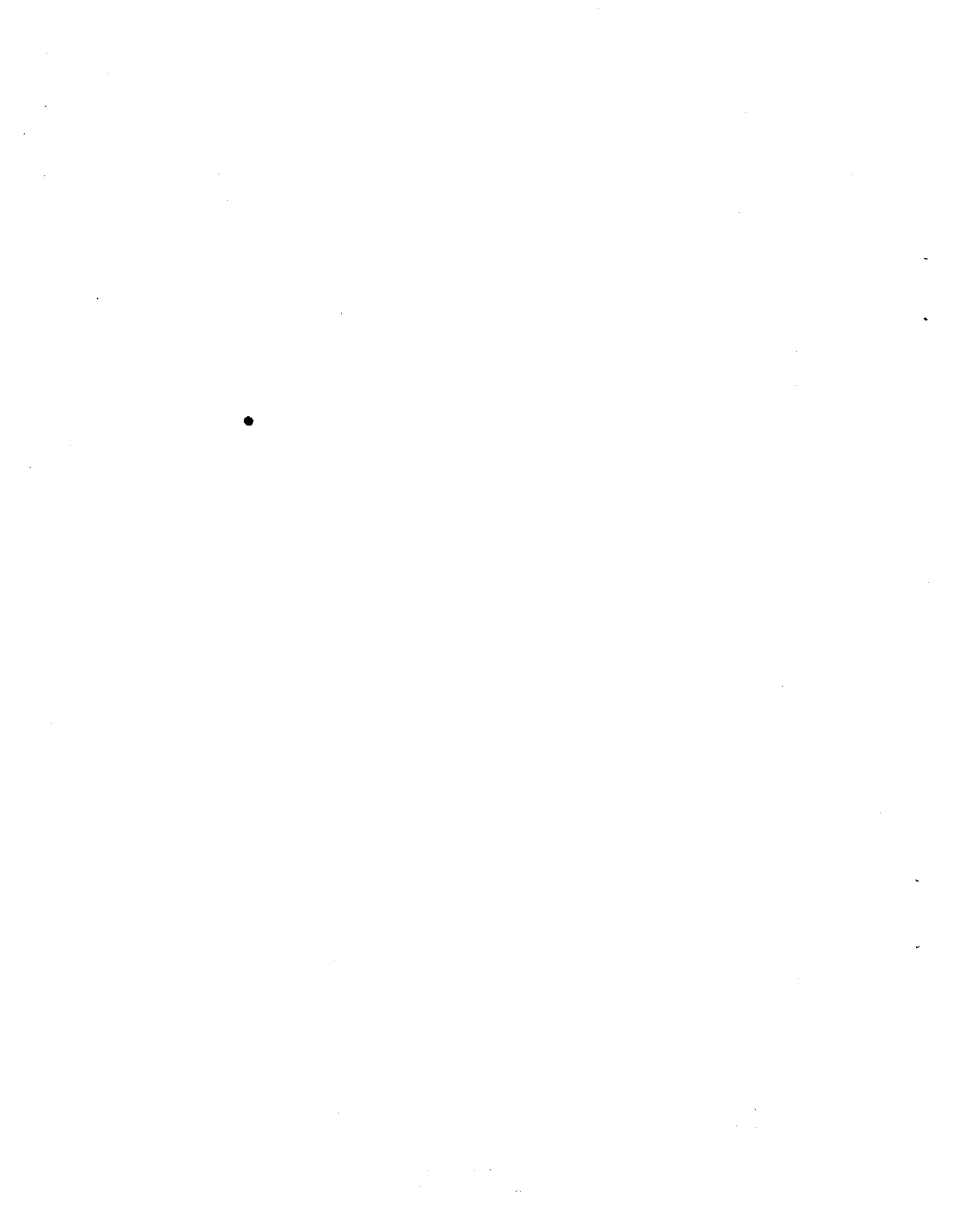
<sup>36/</sup> Los niveles de la mortalidad y la fecundidad en Cuba fueron muy afectados durante la segunda mitad del siglo XIX por las dos guerras de la Independencia libradas en 1868-1878 y 1895-1898.

<sup>37/</sup> Para la ciudad de La Habana, cuyos registros merecen más confianza que los del resto del país, las defunciones registradas conducen a una tasa media de mortalidad de 34 por mil para el decenio 1880-1889 y a cifras de hasta 36 por mil para los años que precedieron a la Segunda Guerra de la Independencia. Véase: Oficina de Censo de los Estados Unidos, Censo de la República de Cuba, 1907. Washington, 1908, págs. 163-168.

Gráfico III-6

CUBA: NIVELES ESTIMADOS DE LA ESPERANZA DE VIDA AL NACER Y DE LA TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD. AÑOS 1899 A 1975







A juzgar por las series disponibles para la ciudad de La Habana, la situación parece no haber experimentado cambios a lo largo de todo el siglo pasado. Cada cierto tiempo brotes epidémicos de cólera, fiebre amarilla y viruela llevaban la tasa anual de mortalidad a niveles altísimos. Es decir, la mortalidad del siglo pasado, hasta su término, mostraba las características típicas de los países que se encuentran en una fase primitiva de su evolución demográfica.

Por otra parte, las esporádicas estimaciones existentes respecto al nivel de la natalidad<sup>38/</sup> llegan a cifras por sobre 40 por mil para la tasa bruta, que denota una elevada fecundidad si se tiene en cuenta el marcado desequilibrio numérico entre los sexos y la alta proporción de esclavos en la población.

Puede afirmarse, entonces, que hasta fines del siglo pasado Cuba no había iniciado la transición hacia bajos niveles de mortalidad y fecundidad.

---

38/ Véase: CEDEM, La población de Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976, págs. 22-23. Véase también Collver, O. Andrew, Birth Rates in Latin America, Institute of International Studies, University of California, Berkeley, 1965, pág. 105.

Las medidas sanitarias adoptadas a partir de la intervención norteamericana, en 1898, determinaron una drástica reducción del nivel de mortalidad ya en los primeros años del siglo XX. La fiebre amarilla, la viruela y el cólera son controlados y estas enfermedades no vuelven a presentar brotes de gran envergadura.<sup>38a/</sup> Desde 1900 hasta 1925 la esperanza de vida al nacer aumenta sostenidamente aunque las ganancias en la duración media de la vida son pequeñas. Por lo tanto, habría que datar el comienzo de la transición demográfica en el paso del siglo XIX al actual.

Durante los primeros veinte años del siglo XX la fecundidad de las mujeres cubanas se mantiene en elevados niveles. El nivel más bajo anotado para el año 1899 tiene carácter coyuntural y es consecuencia de las condiciones que prevalecieron al término de la segunda Guerra de la Independencia. Aunque no se cuenta con estimaciones de la fecundidad para los años 20, el nivel de las tasas de natalidad tipificadas por sexo y edad de que se dispone autorizan a pensar que ya en el primer quinquenio de la década del 20 debe haber comenzado a producirse

---

<sup>38a/</sup> Aún hubo un brote de viruela alrededor de 1920 y brotes de malaria en 1921 y de 1933 a 1935 pero sus efectos estuvieron muy lejos de alcanzar la gravedad que habían tenido en el pasado.

un descenso de los niveles de fecundidad. Podría, entonces, sostenerse que alrededor de 1920 Cuba entra en una nueva etapa de la transición demográfica.

La tendencia descendente de la mortalidad, que se traduce en valores crecientes de la esperanza de vida al nacer, se ha mantenido sin interrupciones a través de la nueva fase, hasta el presente. La tendencia descendente de la fecundidad, en cambio, sufre una interrupción durante los primeros años del gobierno revolucionario, pero la información disponible para los años más recientes indica que ya en el quinquenio recién pasado (1970-1975) la fecundidad ha alcanzado un nivel más bajo que el existente antes del alza. El valor de la tasa global de fecundidad que se representa en el gráfico III-6 para dicho período corresponde al previsto en las proyecciones de población elaboradas para Cuba y que, según los datos más recientes, ha resultado por encima del nivel real.

Puede establecerse como conclusión que Cuba se encuentra en una fase avanzada de la transición demográfica y se acerca rápidamente a la fase final del ciclo. En efecto, el margen de reducción posible de la mortalidad es escaso. La duración de la esperanza de vida al nacer en la actualidad debe ser apenas 4 ó 5 años menor que la máxima hasta ahora alcanzada por los

países de más baja mortalidad. La distancia que separa el nivel de fecundidad de Cuba de aquél que exhiben las naciones que ya han estabilizado su fecundidad es mayor, pero la velocidad del descenso también es mayor, de modo que el plazo para alcanzar dichos niveles no necesariamente debe ser más prolongado.

## 2. La Heterogeneidad de las Tendencias Demográficas

La fecundidad y la mortalidad, así como los flujos migratorios, constituyen fenómenos socialmente determinados. Vale decir que los comportamientos demográficos de las clases sociales que existen al interior de una formación social dada son más o menos heterogéneos. Por ello el análisis de la realidad demográfica de un país dado no está completo si no incluye la descripción de las características que asumen los fenómenos demográficos en cada una de las clases sociales o de los sectores sociales analíticamente relevantes para la comprensión de las tendencias demográficas del agregado nacional.

En América Latina ha sido tradicional que la información demográfica que se recoge no se vincule con variables económico-sociales en forma que permita el conocimiento del comportamiento demográfico de las clases sociales o siquiera de los distintos estratos socio-económicos de un país. Por ello, salvo estudios expresamente diseñados para este propósito, habitualmente no se

dispone de la información necesaria para medir los niveles y tendencias de la fecundidad y la mortalidad en las clases sociales relevantes para un análisis de los condicionamientos sociales de los comportamientos demográficos.

Frente a esta limitación, una de las vías de aproximación al estudio del problema la ofrecen los datos disponibles respecto a los sucesos vitales y los flujos migratorios desagregados por unidades espaciales cuyas características socio-económicas predominantes sea posible detectar. Es obvio que el rendimiento analítico de esta alternativa depende del nivel de desagregación a que sea posible estudiar los fenómenos demográficos, puesto que es posible postular que en general mientras menor es el tamaño de la población de las unidades espaciales, menor es la heterogeneidad social que internamente presentan. En todo caso, cualquiera que sea el nivel de desagregación espacial posible, el examen de la realidad de las distintas unidades enriquece el análisis del nivel nacional.

En el caso concreto de Cuba se carece por completo de información, aun para las fechas recientes, respecto a los comportamientos demográficos por clases o estratos sociales pero existe alguna información sobre los niveles de la mortalidad y de la natalidad y fecundidad por unidades espaciales que, si bien es sumamente

limitada para la primera mitad del siglo, tiene mayor amplitud desde 1953 a la fecha. Su análisis es el propósito de la sección 2 de este capítulo. En ella se definen en primer término las unidades espaciales de análisis y a continuación se describen los niveles y tendencias de la mortalidad y de la natalidad y la fecundidad para las unidades.

A. Las Unidades Espaciales de Análisis.

La desagregación espacial de los datos básicos necesarios para las estimaciones de las medidas de la mortalidad, la natalidad y fecundidad alcanza únicamente al nivel de las divisiones político-administrativas mayores del país, las provincias, y dentro de ellas, para algunas medidas, a las partes urbana y rural. El alcance temporal de esta información con un grado razonable de confiabilidad se restringe solamente al período 1953-1974. Para efectos de la comparabilidad de la información a lo largo de estos años, es de interés puntualizar algunos hechos en relación con la delimitación de las provincias y con la definición de población urbana.

En lo que respecta a las provincias, conviene señalar que su número y sus límites territoriales se mantuvieron sin modificaciones desde 1879, en que fueron creadas, hasta después del

triunfo de la Revolución. De Occidente a Oriente, las seis Provincias son las siguientes: Pinar del Río, La Habana, Matanzas, Las Villas, Camagüey y Oriente.

En el curso de los años 60, el Gobierno Revolucionario modificó los límites provinciales, de manera que al analizar series demográficas de datos provinciales debe tenerse en cuenta que los datos anteriores y posteriores a los cambios de límites no son directamente comparables. La información que se utiliza en este análisis respecto a la mortalidad y la natalidad para los años 1953-1974 ha sido ajustada a los límites provinciales vigentes a la fecha del censo de 1970. La información sobre fecundidad derivada de los datos censales de 1953 y 1970, en cambio, se refiere a la división vigente en las fechas respectivas. La falta de comparabilidad que afecta, por lo tanto, a estos últimos datos reviste importancia práctica únicamente para la Provincia de Pinar del Río.<sup>39/</sup>

En cuanto a la definición de población urbana, ésta es diferente en los censos de 1953 y 1970. En 1953, la población urbana incluyó a todas las personas que vivían en núcleos de

---

<sup>39/</sup> Para el peso que los cambios de límites provinciales significaron retrospectivamente para la población censada en 1953 en cada provincia véase: JUCEPLAN D.C.E., Estimaciones sobre la población cubana, Publicación N° 1.

población de 150 habitantes y más, siempre que dichos núcleos contarán con la existencia de fluido eléctrico y de servicios médicos, legales y de esparcimiento.<sup>40/</sup> La definición del censo de 1970 es más restrictiva ya que en él se consideró urbana la población residente en lugares de 2.000 habitantes y más y en lugares de 500 a menos de 2.000 que contaran con cuatro de las características siguientes: Alumbrado público, calles pavimentadas, acueductos, red de alcantarillado o cloacas, servicio médico asistencial y centro educacional.<sup>41/</sup>

Adicionalmente, se cuenta con información proveniente de encuestas de fecundidad realizadas en 1971 y 1972 en la Región Plaza de la Revolución, una de las seis que integran La Habana Metropolitana; en la ciudad de Santa Clara y en el municipio de Yateras de la Provincia de Oriente. El Municipio corresponde a la división político-administrativa menor del país. La Región es una división intermedia entre la Provincia y el Municipio, creada durante el Gobierno Revolucionario.

---

<sup>40/</sup> Véase: Oficina Nacional de los Censos Demográfico y Electoral, Censos de población, Viviendas y Electoral, enero 28 de 1953, Informe General.

<sup>41/</sup> Véase: JUCEPLAN, Censo de Población y Viviendas 1970, Editorial Orbe. La Habana 1975, página XVI.



B. La Heterogeneidad Espacial del Cambio Demográfico

a) La heterogeneidad de los niveles de mortalidad.

Para diversos años de la primera mitad del siglo se han publicado cifras de las tasas brutas de mortalidad por provincias.<sup>42/</sup> Sin embargo, como ellas se basan en las defunciones anuales registradas y la integridad del registro parece haber sido muy diferente según las provincias,<sup>43/</sup> no se prestan para un análisis comparativo del nivel de la mortalidad entre las provincias.

Para los años 1953 en adelante se dispone de estimaciones de las tasas brutas de mortalidad por provincias, elaboradas retrospectivamente corrigiendo el registro de defunciones diferencialmente, por provincias.<sup>44/</sup> Para el total del país, dichas correcciones conducen a cifras que, evidentemente, subestiman el nivel de la mortalidad en particular para los primeros años de la serie.<sup>45/</sup> No obstante esta limitación, las cifras

---

42/ Véase: Censo de 1907, pp. 151-163 y Censo de 1919, pp.252-259.

43/ Ver comentario a propósito de las tasas brutas de mortalidad por provincias en: Oficina del Censo de los Estados Unidos, Censo de la República de Cuba, 1907, pp.151-152.

44/ Para los supuestos de omisión por provincias, véase: JUCEPLAN, D.C.E., Estimaciones sobre la Población Cubana, publicación N° 2, octubre de 1974, p. 58.

45/ Véase al respecto la sección I. B, (b), (i).

elaboradas podrían proporcionar estimaciones correctas de los diferenciales de mortalidad entre las provincias si la subestimación que las afecta fuera del mismo orden de magnitud para todas las provincias. Desgraciadamente, no hay antecedentes que permitan avalar esta posibilidad. Sólo a partir de 1968, en que las estadísticas publicadas llegan a ser confiables,<sup>46/</sup> pueden analizarse los diferenciales de mortalidad por provincia.

En el cuadro III-22 se presentan las tasas brutas de mortalidad por provincias. Puede observarse que para todos los años de la serie la provincia de La Habana es la que aparece con la tasa más alta, en tanto que las provincias de Oriente y Pinar del Río son las que muestran las más bajas. En gran medida el panorama que muestra el cuadro III-22 está determinado por la diferente estructura por edades de la población de las provincias.

---

<sup>46/</sup> Véase llamada 12/ en la página III-23.

## Cuadro III-22

CUBA: TASAS BRUTAS DE MORTALIDAD ESTIMADAS POR PROVINCIAS,  
AÑOS 1968-1974

Año	Tasas brutas de mortalidad estimadas (por mil)						
	Cuba	Pinar del Río	La Habana	Matanzas	Las Villas	Camagüey	Oriente
1968	6.9	6.2	8.0	7.0	7.3	7.1	6.0
1969	6.6	6.2	8.4	6.8	6.9	7.3	6.3
1970	6.3	5.6	7.9	7.0	6.7	7.7	5.4
1971	6.2	5.1	7.3	6.8	6.3	7.0	5.2
1972	5.5	4.6	7.1	5.8	5.4	6.0	4.3
1973	5.7	4.6	7.3	6.0	5.6	6.3	4.4
1974	5.6	4.2	7.1	6.1	5.5	6.2	4.6

Fuente: 1968-1970: JUCEPLAN D.C.E., Estimaciones de la población cubana, publicación N°2, octubre de 1974, Tabla N°3.

1971-1974: JUCEPLAN, D.C.E., Anuario Estadístico de Cuba 1974, Capítulo II Población. Tabla 9, págs. 28-29.

Si se recurre a una medida no afectada por las diferencias en la composición por edades, como la expectativa de vida al nacer, puede apreciarse que la provincia de mortalidad más elevada es Camagüey, siguiéndole inmediatamente Oriente. Lo más significativo que muestra el cuadro III-23 es que la diferencia máxima en la duración media de la vida entre las provincias es de apenas tres años. Vale decir que, a 12 años del triunfo de la Revolución, el nivel global de la mortalidad entre las provincias es notablemente homogéneo.

Habitualmente los mayores diferenciales en el nivel de la mortalidad se dan en las edades más jóvenes. Por ello en el cuadro III-24 se han presentado las tasas de mortalidad infantil, por provincias para los años 1968 a 1974. Las cifras del cuadro señalan que, también en el primer año de vida, el nivel de la mortalidad es más alto en Camagüey y Oriente, en ese orden, que en las demás provincias. La magnitud de la sobremortalidad en dichas provincias no muestra una tendencia clara en el corto período de observación analizado pero lo que sí puede destacarse es que a pesar de la heterogeneidad en los niveles de mortalidad infantil, para el año más reciente en que es posible establecer comparaciones con otros países (Cuadro 25), la sobremortalidad de la provincia de más alta mortalidad es en Cuba muchísimo menor que en Costa Rica y Chile.

Cuadro III-23

CUBA: ESPERANZA DE VIDA AL NACER POR PROVINCIAS Y  
SEXO ALREDEDOR DE 1970

Provincia	Esperanza de vida al nacer		
	Hombres	Mujeres	Ambos sexos*/
Pinar del Río	69.9	72.0	71.0
La Habana	68.3	73.0	70.6
Matanzas	70.3	73.0	71.6
Las Villas	70.2	73.5	71.8
Camagüey	67.4	70.3	68.8
Oriente	68.1	70.6	69.4
Cuba	68.5	71.8	70.2

Fuente: JUCEPLAN, D.C.E., Cifras sobre la niñez y la juventud cubana, La Habana, septiembre de 1975, cuadro 13

\*/ Promedio aritmético simple de las esperanzas de vida al nacer de hombres y mujeres.

Cuadro III-24

CUBA: TASAS ESTIMADAS DE MORTALIDAD INFANTIL POR PROVINCIAS,  
AÑOS 1968-1974

Tasas de mortalidad infantil estimada por provincias (por 1,000 nacidos vivos)							
Año	Cuba	Pinar del Río	La Habana	Matanzas	Las Villas	Camagüey	Oriente
1968	38.2	39.1	30.7	31.1	34.3	45.4	42.6
1969	46.7	45.1	39.7	38.5	38.8	55.4	51.9
1970	38.7	33.5	39.0	38.8	35.7	44.0	39.2
1971	37.4	34.2	27.9	35.9	33.6	47.7	42.2
1972	27.4	27.3	24.4	23.6	22.8	33.0	30.1
1973	28.9	28.8	22.7	22.4	22.1	36.0	33.4
1974	27.9	22.0	23.4	24.6	21.2	38.2	31.4

Fuente: JUCEPLAN, D.C.E., Anuario Estadístico de Cuba: 1974, Capítulo II Población, Tabla 9, págs. 28-29.

En conclusión, sólo a partir del décimo año del Gobierno Revolucionario es posible medir en Cuba los diferenciales del nivel de mortalidad entre provincias. Las diferencias existentes en el nivel de la mortalidad global son pequeñas. Para el primer año de vida son aún considerables, pero menores que las que subsisten en otros países de la región.

Cuadro III-25

**DIFERENCIAS EN EL NIVEL DE LA MORTALIDAD INFANTIL POR  
PROVINCIAS EN CUBA, COSTA RICA Y CHILE EN 1971**

	Cuba	Costa Rica	Chile
<b>Tasas de mortalidad infantil</b>			
País	37.4	58.8	71.5
Provincia de mayor mortalidad	47.7	93.1	122.4
Provincia de menor mortalidad	27.9	41.9	44.7
<b>Sobremortalidad (%)</b>			
Provincia de mayor mortalidad/País	27.5	58.3	71.2
Provincia de mayor mortalidad/Prov. de menor mortalidad	71.0	122.2	173.8

**Fuente:** Para Cuba, cuadro III-24. Para Costa Rica, Campanario, Paulo, Caracterización demográfica de Costa Rica, CELADE, Inédito. Para Chile, Tapia, Raúl, Caracterización demográfica de Chile, CELADE, Inédito, Materiales de Investigación del proyecto, "Estrategias de desarrollo y políticas de población en América Latina".

b) . La heterogeneidad de los niveles y tendencias de la natalidad y la fecundidad.

i) Las tendencias de la natalidad por provincias, 1953-1974.

Sólo a partir de 1953 se cuenta con información confiable respecto al nivel de la natalidad por provincias. La serie de las tasas brutas de natalidad estimadas por provincia para los años 1953 a 1974 se presenta en el cuadro III-26 y en el gráfico III-7.

Puede apreciarse que en el año inicial la amplitud de variación de la tasa bruta de natalidad es considerable. La natalidad más baja corresponde a la provincia de La Habana y luego siguen en orden creciente Matanzas, Las Villas, Camagüey, Pinar del Río y Oriente. El valor de la tasa bruta en Oriente es exactamente el doble que en La Habana. Tomando como referencia el nivel de natalidad del país, el de la provincia de Oriente es 33 por ciento más alto, en tanto que el de La Habana es 33 por ciento más bajo. (Cuadro III-27). Las provincias de Oriente y Pinar del Río son las únicas que exhiben tasas de natalidad claramente por encima del promedio nacional, las de Camagüey se encuentran en niveles próximos a la tasa del país y las dos provincias restantes tienen una natalidad definitivamente más baja.



## Cuadro III-26

CUBA: TASAS BRUTAS ESTIMADAS DE NATALIDAD POR PROVINCIAS  
1953-1974

Año	Provincias						
	Cuba	Pinar del Río	La Habana	Matanzas	Las Villas	Camagüey	Oriente
1953	28.3	32.0	18.7	24.4	26.7	29.3	37.4
1954	27.6	31.1	18.7	23.7	25.8	28.3	36.6
1955	27.1	30.2	18.9	23.0	24.9	27.2	35.6
1956	26.2	29.0	18.6	21.9	23.7	25.9	34.6
1957	25.7	28.3	18.7	21.3	22.9	25.3	33.9
1958	26.1	28.4	19.6	21.6	23.0	25.5	33.9
1959	27.7	29.7	21.9	23.4	24.6	27.2	35.0
1960	30.1	32.0	25.2	26.1	27.1	29.7	36.5
1961	32.5	34.4	28.3	28.9	29.7	32.3	37.9
1962	34.3	35.9	30.5	30.9	31.8	34.5	39.2
1963	35.1	36.7	31.3	31.7	32.7	35.4	39.8
1964	35.0	36.6	30.8	31.8	33.0	35.3	39.8
1965	34.3	35.7	29.5	30.9	32.5	34.5	39.5
1966	33.1	34.5	27.7	29.5	31.5	33.1	38.7
1967	31.7	33.2	25.4	27.9	30.2	31.6	38.0
1968	30.4	32.1	23.1	26.4	28.9	30.2	37.5
1969	29.2	31.0	20.9	25.1	27.9	29.0	36.9
1970	27.7	29.7	18.5	23.8	26.8	27.7	35.7
1971	29.5	30.3	23.6	27.9	28.4	28.4	34.8
1972	28.0	28.5	22.7	25.8	27.4	26.1	33.0
1973	25.0	25.5	20.0	22.4	23.4	24.1	30.1
1974	21.9	23.4	17.9	19.0	19.2	21.6	26.9

Fuente: Años 1953-1970: JUCEPLAN D.C.E., Estimaciones sobre la población cubana, publicación N°2, octubre de 1974, Tabla N°7.  
Años 1971-1973: JUCEPLAN D.C.E., Anuario Estadístico de Cuba, 1974, capítulo II Población, Tabla 9.

Cuadro III-27

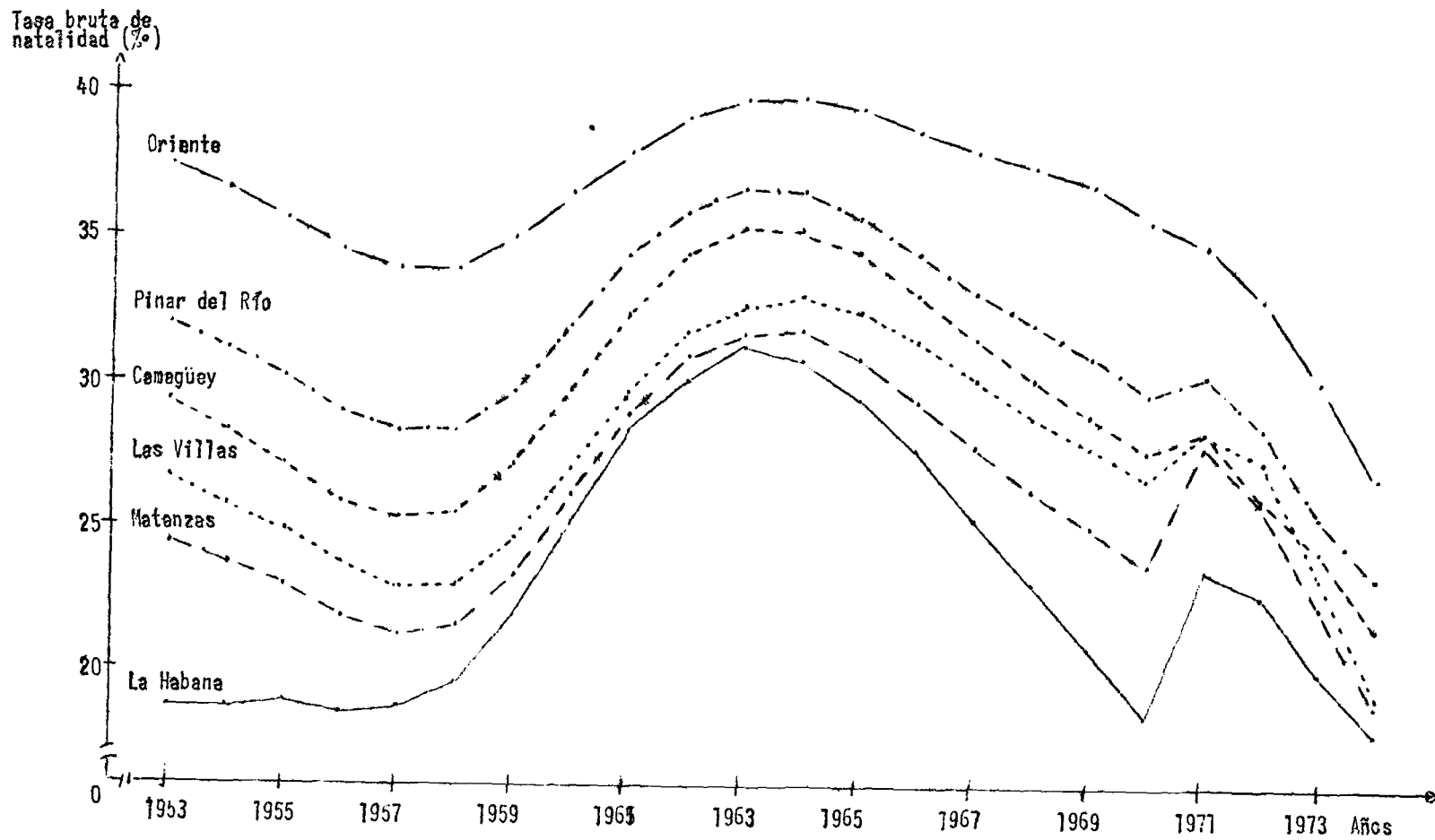
CUBA: INDICES DEL NIVEL DE LA TASA BRUTA DE NATALIDAD DE LAS PROVINCIAS CON RESPECTO A LA TASA BRUTA DEL PAIS Y LA TASA BRUTA DE LA PROVINCIA DE LA HABANA EN AÑOS SELECCIONADOS DEL PERIODO 1953-1974

Provincia	Indice del nivel de la natalidad de la provincia en diferentes años									
	Base tasa bruta del país = 100					Base tasa bruta de La Habana = 100				
	1953	1958	1963	1970	1974	1953	1958	1963	1970	1974
Pinar del Río	113	109	105	107	107	171	145	117	160	131
La Habana	66	75	89	67	82	100	100	100	100	100
Matanzas	86	83	90	86	87	130	110	101	129	106
Las Villas	94	88	93	97	88	143	117	104	145	107
Camagüey	104	98	101	100	99	157	130	113	150	121
Oriente	133	130	113	129	123	200	173	127	193	150
Cuba	100	100	100	100	100	151	133	112	150	122

Fuente: Las cifras del cuadro III-26.

Gráfico 111-7

CUBA: EVOLUCION ESTIMADA DE LA NATALIDAD POR PROVINCIAS, 1953-1974



Fuente: Las cifras del cuadro 111-26.



Debe tenerse en cuenta que las diferencias en la estructura por edades de la población de las provincias -y probablemente la desigual distribución por edades de la fecundidad- tienden a aminorar los diferenciales entre La Habana y Oriente. Al tipificar las tasas, de acuerdo con la estructura por edades que indica el censo de 1953, se aprecia que la tasa de la provincia de Oriente es 55 por ciento más alta que la tasa del país y 139 por ciento más alta que la tasa de La Habana, en lugar de 33 por ciento y 100 por ciento más alta respectivamente, como aparece cuando la comparación se hace basándose en las tasas brutas de natalidad, (cuadro III-28 ). Igualmente, al tipificar las tasas crece el diferencial de natalidad entre La Habana y Matanzas y Las Villas, las dos provincias que tienen las tasas brutas de natalidad más próximas.

Al inspeccionar el gráfico III-7 puede observarse, asimismo, que en todas las provincias la natalidad sigue la tendencia descrita anteriormente para el país. Esta es descendente hasta 1957-1958 en todas las provincias, con la única excepción de La Habana en que la tasa se mantiene prácticamente estacionaria. La magnitud del descenso en el intervalo 1953-1958 en las otras cinco provincias es bastante parecida, aunque en términos relativos es algo menor en Oriente, (cuadro III-29).

Cuadro III-28

CUBA: TASAS DE NATALIDAD POR PROVINCIAS TIPIFICADAS POR EDAD  
EN 1953 Y 1970 E INDICES DE LA NATALIDAD DE LAS PROVINCIAS PARA  
AMBOS AÑOS TOMANDO COMO BASE LA NATALIDAD DEL PAIS Y DE LA HABANA

Provincia	Indices de la natalidad tipificada por edad					
	Tasas de natalidad tipificadas por edad		Base tasa de natalidad del país=100		Base tasa de natalidad de Provincia de La Habana=100	
	1953	1970	1953	1970	1953	1970
Pinar del Río	30.3	28.5	107	103	166	161
La Habana	18.3	17.7	65	64	100	100
Matanzas	26.0	23.1	92	83	142	130
Las Villas	28.4	26.2	101	95	155	148
Camagüey	28.3	27.7	100	100	154	156
Oriente	43.8	34.6	155	125	239	195
Cuba	28.3	27.7	100	100	154	156

Fuente: Para la estructura por edad de las provincias, Censos de 1953 y 1970.  
Para las tasas específicas de fecundidad del país, cifras del cuadro III-16.

Cuadro III-29

CUBA: MAGNITUD DEL CAMBIO EN LOS NIVELES ESTIMADOS DE LA NATALIDAD EN INTERVALOS SELECCIONADOS DEL PERIODO 1953 A 1974, POR PROVINCIAS

Provincia	Magnitud de los cambios de la tasa bruta de natalidad durante los intervalos							
	Variación absoluta de la tasa en todo el intervalo				Porcentaje anual de cambio respecto al nivel inicial del intervalo			
	1953-1958	1958-1963	1963-1970	1970-1974	1953-1958	1958-1963	1963-1970	1970-1974
Pinar del Río	-3.6	8.3	-7.0	-6.3	-2.3	6.0	-2.7	-5.3
La Habana	0.9	11.7	-12.8	-0.6	0.9	11.9	-5.8	-0.8
Matanzas	-2.8	10.1	-7.9	-4.8	-2.3	9.4	-3.6	-5.0
Las Villas	-3.7	9.7	-5.9	-7.6	-2.8	8.4	-2.6	-7.1
Camagüey	-3.8	9.9	-7.7	-6.1	-2.6	7.8	-3.1	-5.5
Oriente	-3.5	5.9	-4.1	-8.8	-1.9	3.5	-1.5	-6.2
Cuba	-2.2	9.0	-7.4	-5.8	-1.6	6.9	-3.0	-5.7

Fuente: Las cifras del cuadro III-26.

En el quinquenio 1958-1963, la natalidad asciende en todas las provincias, prolongándose la tendencia ascendente en algunas provincias hasta 1964. La magnitud relativa del aumento de las tasas es tanto mayor cuanto más bajo era el nivel de partida: es máxima para La Habana, en que llega al 60 por ciento en todo el quinquenio; es mínima para Oriente, en que apenas sobrepasa el 17 por ciento en todo el intervalo.

A partir de 1963-1964 el curso de la natalidad de todas las provincias es, en general, descendente aunque, salvo en la provincia de Oriente que muestra un descenso continuo de las tasas, presenta un repunte en los años 1971-1972. Este repunte, nuevamente, es tanto más acentuado cuanto más bajo es el nivel de la tasa: es muy considerable en La Habana y Matanzas, de menor importancia, aunque no despreciable en Las Villas y apenas marcado en Camagüey y Pinar del Río (Gráfico III-7). En 1970, sólo la provincia de La Habana mostraba una tasa de natalidad menor que en los años 1957-1958.

Durante los últimos cuatro años, las otras cinco provincias muestran un descenso acelerado de la natalidad que en términos relativos es superior al 5 por ciento al año en promedio. En el caso de la provincia de Oriente el promedio anual de descenso de la tasa bruta de natalidad durante los últimos cuatro años es cuatro veces mayor que en los siete años precedentes, (cuadro III-29).



Como resultado de la diferente magnitud de los cambios que han experimentado las tasas brutas de natalidad de las provincias, han cambiado también los diferenciales entre provincias que se muestran en el cuadro III-27 para los años en que se producen los quiebres de las tendencias. Si bien para los años 1958 y 1963 los cambios en la estructura por edad y en la distribución por edad de la fecundidad pueden dar una imagen distorsionada de las diferencias que realmente existen entre provincias, ello no ocurre ya para el año 1970. Si se comparan los índices calculados con la tasa bruta de natalidad (cuadro III-27) con los índices calculados a partir de las tasas tipificadas de natalidad (cuadro III-28), para 1970 puede comprobarse que se llega a valores prácticamente idénticos. Puede asumirse que los cambios en la estructura por edades y en la distribución de la fecundidad entre 1970 y 1974 son menores que en los años anteriores. Si es así, los diferenciales que muestran las tasas brutas de natalidad en 1974 estarían, al igual que los correspondientes a 1970, libres del efecto distorsionador de los factores extrínsecos y puede compararse válidamente con los calculados para 1953 y 1974 a partir de las tasas tipificadas por edad.

Se puede observar que las cambiantes tendencias de la natalidad no han sido obstáculo para que entre 1953 y 1970 los diferenciales de natalidad entre las provincias se hayan reducido. El nivel de la natalidad en Oriente que en 1953 era 139 por

ciento mayor que el de La Habana, en 1970 era 95 por ciento ma  
yor(cuadro III-28) y en 1974 era sólo 50 por ciento más alto (cua  
dro III-27). Para la provincia de Pinar del Río, que ha ocupado  
permanentemente el segundo lugar por el nivel de su natalidad,  
en 1953 la tasa tipificada mostraba un nivel 66 por ciento más  
alto que en La Habana y en 1974 la tasa bruta es sólo 31 por  
ciento más alta que en La Habana.

Puede sostenerse, por todo lo anterior, que en Cuba tiene lu  
gar actualmente un acelerado proceso de homogeneización de los  
niveles de natalidad de las distintas unidades espaciales que,  
seguramente, refleja que la orientación del comportamiento re-  
productivo hacia bajos patrones de fecundidad, hasta hace poco  
generalizada únicamente en la provincia de La Habana y más li  
mitada en las provincias centrales del país, se ha extendido a  
todas las provincias y alcanza a sectores sociales cada vez  
más amplios.

ii) Los diferenciales de fecundidad por provincias y áreas urbana y rural en 1969.

Sólo para el año 1969 se ha contado con la información necesaria para calcular las tasas específicas de fecundidad y la tasa global de fecundidad por provincias y para las partes urbana y rural de ellas.

Para el cálculo de dichas tasas se utilizan las estimaciones de la población femenina total por provincias a mitad del año 1969 y la estructura por edades y distribución urbana-rural de la población femenina del censo de 1970. Puede asumirse que este procedimiento no altera de manera importante la validez de las estimaciones. Lo que sí confiere alguna incertidumbre al cálculo es el hecho que para el mismo año se hayan publicado dos distribuciones de los nacidos vivos estimados por edad de la madre que para el total del país difieren considerablemente entre sí.<sup>47/</sup> De ellas, sólo la que indica la distribución más joven se encuentra desagregada por provincias y para las partes

---

<sup>47/</sup> La distribución que se utiliza es la publicada en: JUCEPLAN D.C.E., Resumen de Estadísticas de población N° 5, septiembre 1975, Cuadro II.7. En ella el 52.8 por ciento de los nacimientos se asignan a los dos grupos más jóvenes y 24 por ciento a las mujeres de 30 años y más. La otra distribución aparece en: JUCEPLAN, D.C.E., Cifras sobre la niñez y la juventud cubana, también de septiembre de 1975, tabla N° 19; en ésta el 48.9 por ciento de los nacimientos se asigna a las mujeres menores de 25 años y 27.8 por ciento a las de 30 años y más.

urbana y rural de cada una. Por este motivo, es la que se ha utilizado en la estimación que sigue. Debido a la limitación señalada, el valor absoluto de las tasas específicas no es enteramente confiable, pero sí lo son los niveles relativos que indican para las distintas unidades espaciales.

Para una visión global del nivel de la fecundidad por provincias, en el cuadro III-30 se presentan las tasas globales de fecundidad para las partes urbana y rural de ellas y para ambas partes en conjunto. Puede observarse que la fecundidad más elevada corresponde a Oriente y la más baja a La Habana y que en términos de la tasa global de fecundidad para el conjunto de cada provincia, éstas ocupan la misma posición relativa que indican las tasas brutas de natalidad para el año 1969. Dicha medida muestra, además, que la diferencia relativa entre el nivel de la fecundidad de las provincias que ocupan ambos extremos de la escala y las que ocupan las posiciones inmediatas a ellas es mayor que la que existe entre las otras provincias y sus vecinas en la escala.

Las provincias de Oriente y La Habana ejemplifican a nivel provincial las situaciones polares respecto al nivel de la fecundidad.

## Cuadro III-30

CUBA: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD ESTIMADA POR PROVINCIA  
Y PARTES URBANA Y RURAL. AÑO 1969

Provincia	Tasa global de fecundidad estimada		
	Parte Urbana	Parte Rural	Ambas Partes
Pinar del Río	3.66	4.48	4.13
La Habana	2.69	3.61	2.76
Matanzas	3.08	3.78	3.34
Las Villas	3.53	4.11	3.77
Camagüey	3.70	4.59	4.01
Oriente	3.99	6.03	5.06
Cuba	3.28	5.09	3.92

Fuentes: Para la distribución de los nacidos vivos por edad de la madre: JUCEPLAN, D.C.E., Resumen de Estadísticas de población N°5, septiembre 1975, cuadro II-7.

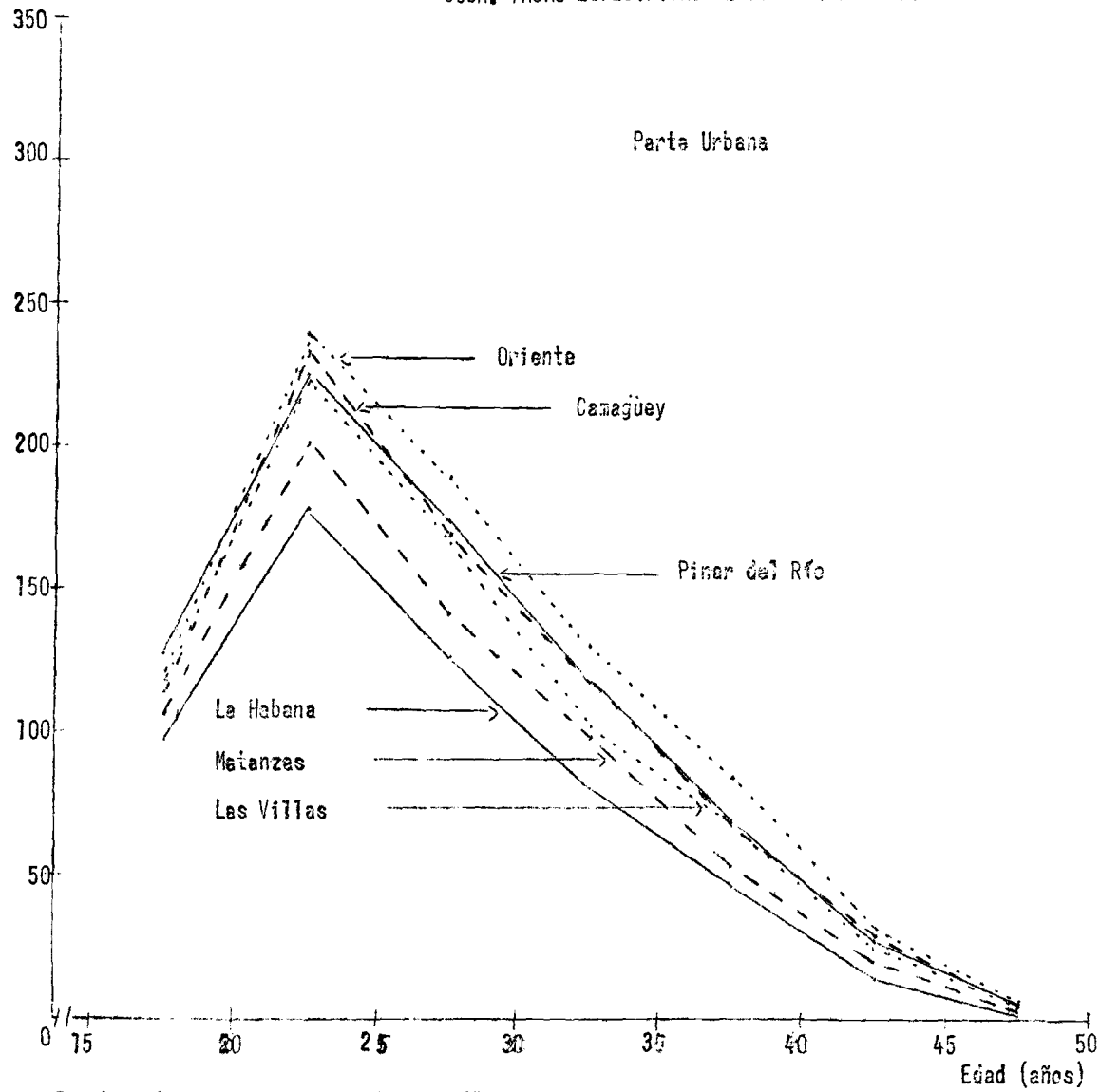
Para la población femenina total estimada al 30 de junio, 1969 por provincias: JUCEPLAN, D.C.E., Estimaciones sobre la población cubana, publicación N°2, octubre de 1974, Tabla 2.

Para la estructura por edades y la distribución urbano-rural de la población femenina total de las provincias: JUCEPLAN, D.C.E., Censo de Población y Vivienda 1970, Tabla 1.

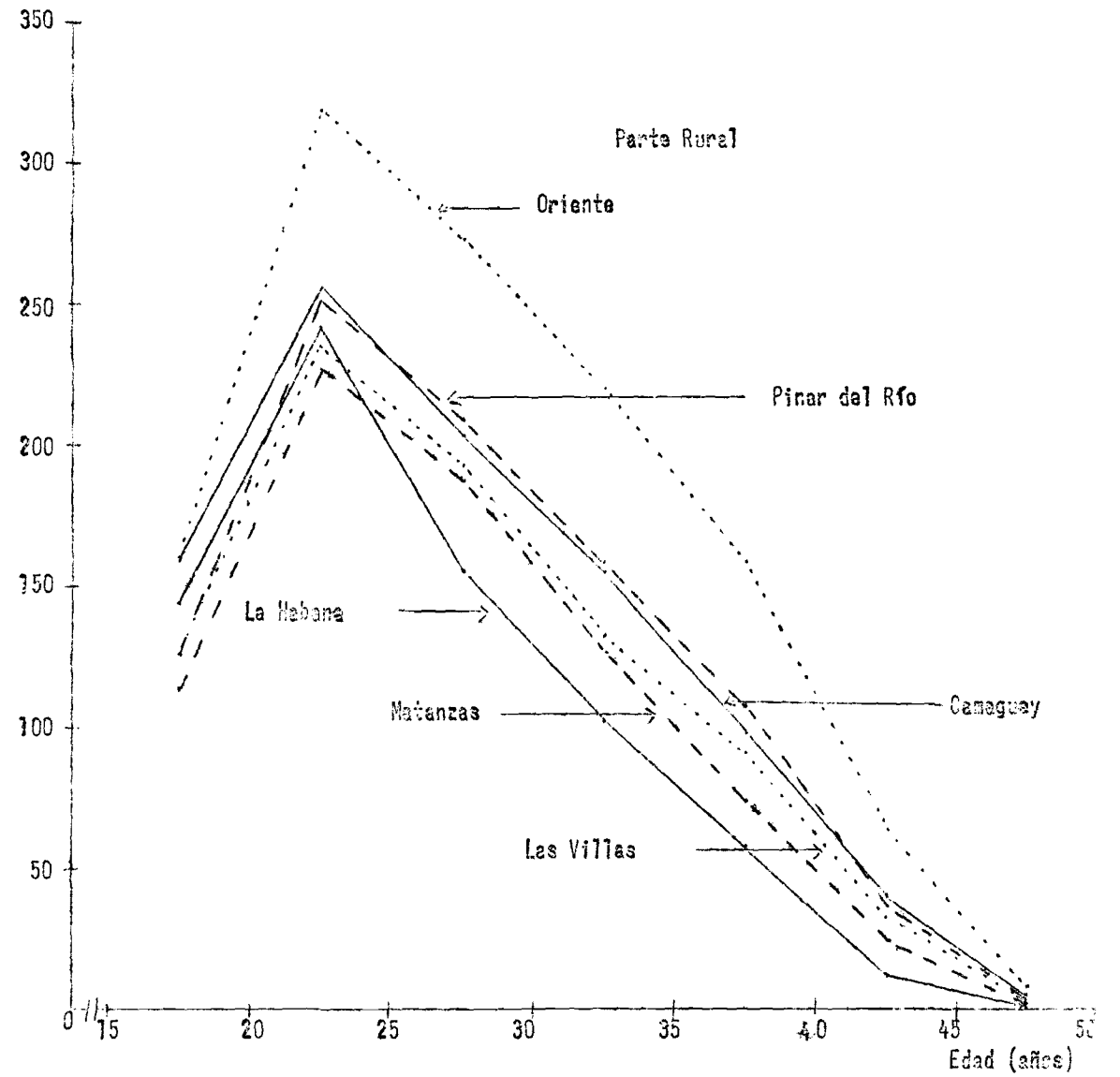
Al desagregar las provincias en sus partes urbana y rural se verifica, en primer término, que la fecundidad de la parte rural es más alta que la urbana en todas las provincias. El mayor diferencial urbano-rural se da en la provincia de Oriente. Tanto en la parte urbana como en la rural, las tasas más altas corresponden a Oriente y las más bajas a La Habana, pero la provincia que aparece en segundo lugar por el nivel de su fecundidad ya no es Pinar del Río sino Camagüey. El hecho de que según la tasa global de fecundidad para ambas partes en conjunto sea la Provincia de Pinar del Río la que aparezca en segundo lugar se explica, entonces, por el mayor peso que en dicha provincia tiene la parte rural. La posición relativa de las demás provincias para las partes urbana y rural es la misma que indican las tasas para el conjunto de ambas partes. Finalmente, la fecundidad urbana aparece más homogénea que la fecundidad rural. En el cuadro III-31 y el gráfico III-8 se presentan las tasas de fecundidad por edad para las partes urbana y rural de cada provincia. Aunque todas las curvas de fecundidad por edad son de tipo temprana, las de las áreas urbanas muestran claras diferencias con las de las áreas rurales, no sólo por el nivel que alcanzan las tasas específicas, siempre más bajas en las urbanas -salvo alguna excepción que siempre recae en el grupo de 45-49 años- sino, además, por la distribución relativa de la fecundidad.

Gráfico III-8

CUBA: TASAS ESPECÍFICAS DE FECUNDIDAD ESTIMADAS POR PROVINCIAS PARA PARTES URBANA Y RURAL, AÑO 1969



Fuente: Las cifras del cuadro III-31.







Cuadro III-31

CUBA: TASAS DE FECUNDIDAD POR EDAD ESTIMADAS POR PROVINCIAS  
PARA PARTES URBANA Y RURAL. AÑO 1969

Grupos de edad	Pinar del Río	La Habana	Matanzas	Las Villas	Camagüey	Oriente	Cuba
Parte Urbana							
15-19	115.8	95.1	104.8	121.9	127.6	122.0	111.0
20-24	232.0	176.5	200.1	222.5	224.0	238.6	208.1
25-29	166.4	125.4	140.3	165.9	172.4	187.2	153.4
30-34	117.3	79.2	97.2	100.9	117.2	128.2	99.5
35-39	67.8	46.3	51.9	67.8	69.3	84.6	61.1
40-44	27.6	14.4	19.7	23.0	24.1	31.2	20.7
45-49	4.1	1.1	2.3	3.4	4.7	5.2	2.7
Parte Rural							
15-19	127.6	144.7	113.7	131.7	159.4	161.3	149.2
20-24	254.1	242.0	227.3	235.9	256.7	318.4	281.5
25-29	208.1	161.6	187.2	192.0	203.3	273.4	232.5
30-34	157.3	102.2	127.1	131.5	155.0	220.6	177.4
35-39	108.0	57.6	74.0	91.8	98.8	159.2	123.3
40-44	38.3	12.9	24.8	34.0	40.0	64.8	47.4
45-49	3.0	0.8	2.3	4.4	5.6	9.0	6.0
Ambas Partes							
15-19	123.3	99.3	108.4	126.6	139.9	145.2	127.4
20-24	245.5	182.1	210.6	288.5	236.0	282.1	236.5
25-29	190.4	128.1	157.1	176.9	183.2	231.8	181.2
30-34	140.0	80.6	107.7	113.6	129.8	175.1	125.3
35-39	90.6	47.0	59.5	77.9	79.2	122.6	81.3
40-44	33.5	14.4	21.5	27.6	29.3	48.1	29.1
45-49	3.4	1.1	2.3	3.8	5.0	7.1	3.7

Fuente: Id. Cuadro III-30.

En las áreas urbanas, en general, la fecundidad tiende a concentrarse en las edades más jóvenes; en el caso de La Habana, más del 50 por ciento de la fecundidad urbana corresponde a los grupos de 15-19 y 20-24 años. Al contrario, en las áreas rurales el aporte de los grupos de 30 años y más es mucho mayor; en la provincia de Oriente, los dos grupos más jóvenes aportan sólo el 40 por ciento de la fecundidad total. La única excepción a esta característica es la provincia de La Habana, en que la fecundidad rural está incluso más concentrada en los grupos jóvenes que la urbana, (cuadro III-32).

En el gráf. III-8,, la distribución más joven de la fecundidad se refleja en una curva cóncava a la derecha de la cúspide y la distribución más vieja en una curva convexa a la derecha de la cúspide. El examen del gráfico III-8 pone en evidencia que las situaciones polares en lo que respecta al nivel de las tasas y a la distribución de la fecundidad se da verdaderamente entre La Habana urbana y Oriente rural. Las tasas específicas para esta última unidad espacial corresponden, sin excepción, a las más altas del país, en tanto que las de La Habana urbana son las más bajas, salvo en los dos grupos de mayor edad, en que las tasas mínimas corresponden a La Habana rural, (cuadro III-31).

Cuadro III-32

CUBA: DISTRIBUCION DE LA FECUNDIDAD POR PROVINCIAS  
PARA PARTES URBANA Y RURAL. AÑO 1969

Grupos de edad	Pinar del Río	La Habana	Matanzas	Las Villas	Camagüey	Oriente	Cuba
Parte Urbana							
15-19	15.8	17.7	17.0	17.3	17.3	15.3	16.9
20-24	31.7	32.8	32.4	31.5	30.3	29.9	31.7
25-29	22.8	23.3	22.8	23.5	23.3	23.5	23.4
30-34	16.0	14.7	15.8	14.3	15.8	16.1	15.2
35-39	9.3	8.6	8.4	9.6	9.4	10.6	9.3
40-44	3.8	2.7	3.2	3.3	3.3	3.9	3.1
45-49	0.6	0.2	0.4	0.5	0.6	0.7	0.4
Parte Rural							
15-19	14.2	20.0	15.0	16.0	17.3	13.4	14.7
20-24	28.3	33.5	30.1	28.7	27.9	26.4	27.7
25-29	23.2	22.4	24.7	23.4	22.1	22.6	22.8
30-34	17.6	14.2	16.8	16.0	16.9	18.3	17.4
35-39	12.1	8.0	9.8	11.2	10.8	13.2	12.1
40-44	4.3	1.8	3.3	4.2	4.4	5.4	4.7
45-49	0.3	0.1	0.3	0.5	0.6	0.7	0.6

Fuente: Las cifras del cuadro III-31.

Si las tasas específicas de cada unidad espacial se expresan como un índice con respecto a las tasas del mismo grupo de edad para el total del país (ambas partes incluídas) puede apreciarse que mientras en Oriente rural el exceso relativo en el nivel de fecundidad crece sostenidamente con la edad, en La Habana urbana las tasas específicas resultan cada vez menores en términos relativos a medida que avanza la edad (cuadro III-33).

La situación descrita respecto al nivel y distribución de la fecundidad para las provincias y sus partes urbana y rural corresponde a un momento tardío del ciclo de cambios observados en Cuba durante los últimos veinte años. No se cuenta con estimaciones de las tasas específicas de fecundidad con la misma desagregación espacial para momentos claves en el análisis de los cambios de la fecundidad, como los años 1958 y 1963, ni para los años más recientes, de acelerado descenso. La única información disponible es la que proporcionan los censos de 1953 y 1970, que permiten el cálculo de la paridez media, también por provincias y por áreas urbana y rural. Ella se presenta en la sección siguiente.

## Cuadro III-33

CUBA: NIVEL RELATIVO DE LAS TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD DE  
LA HABANA URBANA Y DE ORIENTE RURAL CON RESPECTO A LAS  
TASAS ESPECIFICAS CORRESPONDIENTES PARA EL TOTAL DEL PAIS

Grupos de edad	Indice de las tasas específicas con respecto a las del total del país en el correspondiente grupo de edad	
	La Habana urbana	Oriente rural
15-19	0.75	1.27
20-24	0.75	1.35
25-29	0.69	1.51
30-34	0.63	1.76
35-39	0.57	1.96
40-44	0.49	2.23
45-49	0.30	2.43

Fuente: Las cifras del cuadro III-31.

iii) La paridez media por grupos de edad para las provincias y sus áreas urbana y rural en 1953 y 1970.

De las preguntas sobre el número de hijos tenidos por mujeres, incluidas en los censos de 1953 y 1970, se puede obtener la paridez media por grupos quinquenales de edad por provincias y, dentro de ellas, por área urbana y rural. Las cifras correspondientes se muestran en el cuadro III-34.

Por ser éste un indicador de la fecundidad acumulada hasta el grupo de edad de referencia, su interpretación es más compleja que la de las tasas de fecundidad actual presentadas en la sección anterior. En todo caso, la comparación de los valores de 1953 y 1960 orienta respecto al cambio que se ha producido en la distribución de la fecundidad durante el intervalo. Para facilitar la comparación, en el cuadro III-35 la paridez media de cada grupo de edad y de cada unidad espacial en 1970 se ha expresado como índice con respecto a la correspondiente al mismo grupo de edad y unidad espacial en 1953.

Es fácil apreciar como la paridez media en 1970 es más elevada que en 1953 en todos los grupos de edad más jóvenes y aparece menor en los grupos de edad más avanzada. La mayor elevación, tanto en el área urbana como rural, corresponde a la provincia de La Habana y el alza de menos magnitud relativa

Cuadro III-34

CUBA: PARIDEZ MEDIA POR GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD, PROVINCIAS Y PARTES URBANA Y RURAL, AÑOS 1953 Y 1970

Grupos de Edad	Paridez media													
	Parte Urbana							Parte Rural						
	Pinar del Rio	La Habana	Matanzas	Las Villas	Camagüey	Oriente	Cuba	Pinar del Rio	La Habana	Matanzas	Las Villas	Camagüey	Oriente	Cuba
1953														
15-19	0,14	0,10	0,11	0,14	0,16	0,16	0,13	0,19	0,11	0,14	0,20	0,28	0,31	0,25
20-24	0,81	0,53	0,66	0,74	0,79	0,91	0,69	1,11	0,82	0,97	0,98	1,25	1,53	1,26
25-29	1,57	1,01	1,32	1,41	1,44	1,79	1,30	2,40	1,71	1,95	2,00	2,26	2,99	2,47
30-34	2,27	1,43	2,00	2,03	2,07	2,58	1,86	3,58	2,47	3,00	2,98	3,27	4,28	3,58
35-39	2,97	1,77	2,67	2,62	2,67	3,24	2,32	4,58	3,30	4,10	3,97	4,30	5,30	4,56
40-44	3,47	2,04	3,13	3,19	3,14	3,80	2,74	5,27	3,90	4,90	4,83	4,89	5,95	5,24
45-49	3,81	2,35	3,62	3,69	3,72	4,19	3,11	5,90	4,60	5,79	5,54	5,28	6,28	5,76
1970														
15-19	0,21	0,18	0,19	0,24	0,24	0,23	0,21	0,22	0,28	0,23	0,28	0,35	0,33	0,30
20-24	1,13	0,95	1,01	1,15	1,20	1,21	1,08	1,29	1,21	1,20	1,29	1,56	1,67	1,50
25-29	2,10	1,80	1,84	2,02	2,10	2,25	1,98	2,47	2,13	2,14	2,29	2,64	3,11	2,73
30-34	2,76	2,30	2,38	2,54	2,66	2,95	2,54	3,52	2,79	2,91	3,05	3,48	4,30	3,72
35-39	3,33	2,59	2,83	2,91	3,04	3,48	2,92	4,45	3,42	3,62	3,63	4,14	5,26	4,53
40-44	3,63	2,55	2,97	3,02	3,18	3,72	2,98	4,94	3,68	4,00	3,86	4,53	5,83	4,95
45-49	3,57	2,35	2,87	2,89	3,08	3,75	2,84	5,22	3,66	4,11	3,94	4,61	6,08	5,07

Fuente: Censos de 1953 y 1970.

Cuadro III-35

CUBA: PARIDEZ MEDIA POR GRUPOS DE EDAD Y UNIDADES ESPACIALES CON RESPECTO A LA PARIDEZ MEDIA DEL MISMO GRUPO DE EDAD Y UNIDAD ESPACIAL EN 1953

Grupos de edad	Indice de la paridez media en 1970 con respecto a la paridez media en 1953						
	Pinar del Río	La Habana.	Matanzas	Las Villas	Camagüey	Oriente	Cuba
Parte Urbana							
15-19	1.50	1.80	1.73	1.71	1.50	1.44	1.62
20-24	1.40	1.79	1.53	1.55	1.52	1.33	1.57
25-29	1.34	1.78	1.39	1.43	1.46	1.26	1.52
30-34	1.21	1.61	1.19	1.25	1.29	1.14	1.37
35-39	1.12	1.51	1.08	1.11	1.16	1.07	1.25
40-44	1.05	1.25	0.95	0.95	1.01	0.98	1.09
45-49	0.92	1.00	0.79	0.78	0.83	0.89	0.91
Parte Rural							
15-19	1.16	2.54	1.64	1.40	1.25	1.06	1.20
20-24	1.16	1.48	1.24	1.32	1.25	1.09	1.19
25-29	1.03	1.25	1.14	1.17	1.04	1.11	1.10
30-34	0.98	1.13	0.97	1.02	1.06	1.00	1.04
35-39	0.97	1.04	0.88	0.93	0.96	0.99	0.99
40-44	0.95	0.94	0.82	0.80	0.93	0.98	0.94
45-49	0.88	0.80	0.71	0.71	0.87	0.97	0.88



corresponde a Oriente. Los aumentos de la paridez media son siempre más acentuados en las áreas urbanas que en las rurales -la única excepción a esta característica es la provincia de La Habana y afecta sólo al grupo de 15-19 años- mientras en lo que respecta a la paridez en las áreas urbanas, la de 1970 está por encima de la de 1953 hasta los 40 años, en las áreas rurales sólo lo está hasta los 30 años. De lo anterior puede asumirse que en 1953 la distribución de la fecundidad ha sido mucho más tardía que la que muestran las estimaciones presentadas en la sección anterior para el año 1969; incluso es probable que en aquel año la curva de la fecundidad en algunas áreas no haya sido de cúspide temprana sino de cúspide dilatada. Dado el conocimiento que se tiene de la evolución de la fecundidad a nivel nacional (ver gráf. III-4), lo más probable es que la elevación de la fecundidad en los grupos más jóvenes se haya producido durante el quinquenio 1958-1963, en que tuvo lugar el aumento generalizado de la natalidad en todas las provincias. A juzgar por los valores de la paridez media en 1970, es muy probable que el descenso de la natalidad a partir de 1963 sea un reflejo de la caída de la fecundidad en las edades más avanzadas del período reproductivo, sin un cambio de los altos niveles alcanzados por la fecundidad en los grupos más jóvenes. La magnitud relativa del alza de la paridez media en las edades jóvenes por

provincias guarda estrecha concordancia con la magnitud relativa del alza experimentada por la natalidad por provincias en el quinquenio 1958-1963.

Podría, también, asumirse que en la elevación de la natalidad y la fecundidad durante el quinquenio 1958-1963 gran parte del aumento corresponde a las áreas urbanas del país y que en el descenso a partir de 1963 son las áreas rurales las que han contribuido en mayor medida.

Finalmente, no es improbable que el acelerado descenso de la natalidad durante los últimos años (1970-1974) se deba principalmente a una fuerte caída de la fecundidad en las edades más avanzadas del período reproductivo.

47) El nivel de la fecundidad y las prácticas anticonceptivas según las encuestas de fecundidad de los años 1971 y 1972.

Las únicas tres encuestas de fecundidad realizadas en Cuba aportan antecedentes valiosos respecto a los diferenciales urbano-rurales de fecundidad, como a los probables mecanismos que han intervenido en el reciente descenso de la natalidad.<sup>48/</sup>

Las encuestas son contemporáneas y se levantaron en áreas que difieren notablemente entre sí. La primera encuesta se realizó en los últimos meses de 1971 y comprende 1.751 mujeres residentes en la Región Plaza de la Revolución, una de las seis que forman el área metropolitana de La Habana; vale decir, corresponde enteramente a un área urbana metropolitana. La segunda encuesta tuvo lugar en la ciudad de Santa Clara, situada en el centro de la isla y capital de la Provincia de Las Villas, que a la fecha del Censo contaba con 130.241 habitantes; incluye 1.083 mujeres entrevistadas en el curso de 1972. La última, comprendió el Municipio de Yateras, perteneciente a la Provincia de Oriente. Se trata de un municipio enteramente rural de zona montañosa; la encuesta incluye 3.915 entrevistas realizadas en los últimos meses de 1972.

---

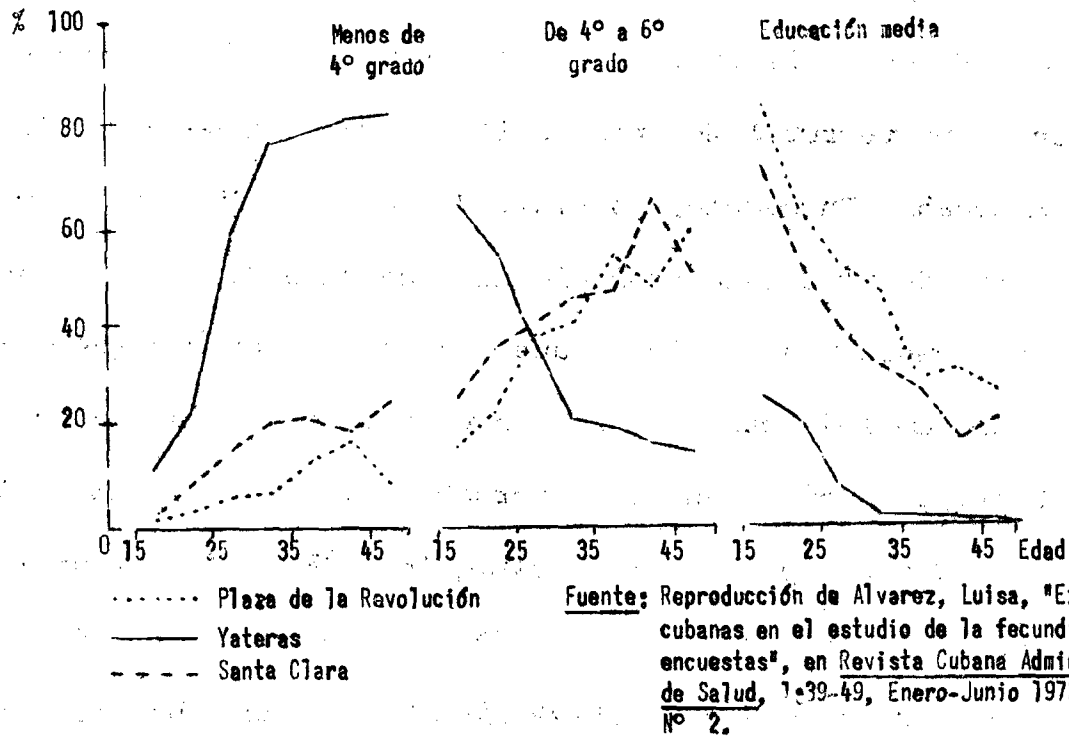
<sup>48/</sup> Alvarez, Luisa. "Experiencias cubanas en el estudio de la fecundidad mediante encuestas" en Revista Cubana Administrativa de Salud 1:39-49, Enero-Junio, 1975.

Puede decirse que la Región Plaza de la Revolución y el Municipio de Yateras tipifican las situaciones extremas del país en lo que respecta a urbanización. Por ello y además, porque el tamaño de la muestra en Santa Clara resultó insuficiente para obtener tasas específicas de fecundidad confiables, el énfasis del análisis de los resultados se pone en las diferencias que muestran las encuestas de Plaza de la Revolución y Yateras.

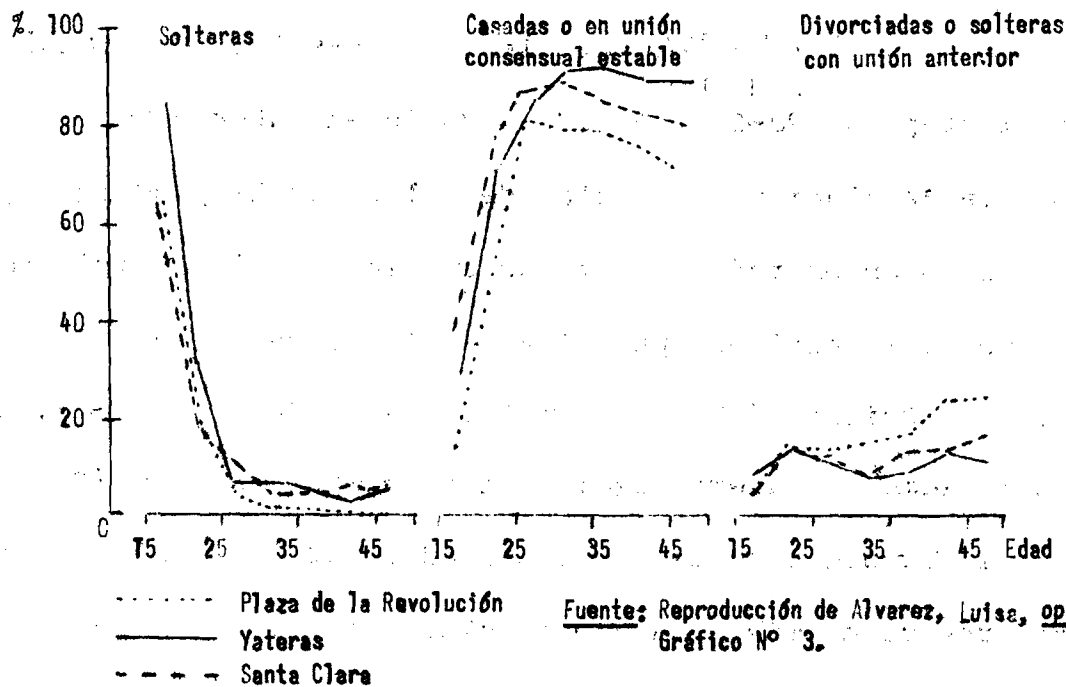
A las diferencias ya indicadas en cuanto a los contextos de residencia debe agregarse que las mujeres encuestadas difieren notablemente en el nivel de instrucción y en la edad al casarse. Más del 70 por ciento de las mujeres de Yateras con 30 años y más tenían menos de 4 años de instrucción, mientras que en los otros dos lugares dicha proporción no alcanzaba al 25 por ciento (gráf. III-9). En Yateras, el 30 por ciento de las mujeres de 15-19 años estaban casadas o en unión consensual, en tanto que en Plaza de la Revolución este porcentaje no llegaba al 15 por ciento (gráficc III-10).

En Yateras se encontraban los mayores promedios de embarazos por mujer, con un máximo de 9.9 en el grupo de 45-49 años, mientras que en Plaza de la Revolución el promedio era de 4.1 y en Santa Clara 4.9, en el mismo grupo de edad (gráf. III-11).

**Gráfico III-9**  
**PORCENTAJE DE MUJERES SEGUN NIVEL DE ESCOLARIDAD Y GRUPOS DE EDADES**



**Gráfico III-10**  
**PORCENTAJE DE MUJERES SEGUN ESTADOS CONYUGALES Y GRUPOS DE EDADES**



### III-106

El promedio de hijos por mujer es superior a 3 a partir del grupo 25-29 años - 3.75, más alto que el que indica el censo de 1970 para la parte rural de toda la provincia de Oriente: 3.11 (ver cuadro III-34)- y llega a 8.8 en el grupo de 45-49 años - en 1970 en la parte rural de Oriente llegaba sólo a 6.1 en igual grupo de edad. En cambio, en Plaza de la Revolución en cualquier grupo de edad este promedio no alcanza a 2.5 y en Santa Clara no alcanza a 3 - valores que concuerdan con los que señala el censo de 1970 para las partes urbanas de La Habana y de Las Villas, respectivamente. Inversamente, el aborto no alcanza en promedio a 1 por mujer en cualquier edad en el Municipio de Yateras, mientras que en Plaza de la Revolución es superior a 1 ya a partir del grupo de 25-29 años y la razón con respecto al número de nacidos vivos es mayor que 1/2.

Las tres curvas de fecundidad por edad muestran una cúspide temprana (gráf. III-12), pero la tasa específica de fecundidad en el grupo de 20-24 años es el doble en Yateras que en Plaza de la Revolución. El valor de 311.3 por mil, de la tasa de fecundidad encontrada en Yateras en dicho grupo es prácticamente igual a la estimada para 1969 en la parte rural de la Provincia de Oriente (318.4 por mil). La caída de la fecundidad con la edad en Yateras es muy lenta comparada con la de Plaza de la Revolución; de tal modo, en el grupo de 30-35 años es casi tres veces más alta que en Plaza de la Revolución;

Gráfico III-71

PROMEDIO DE EMBARAZOS, NACIDOS VIVOS Y ABORTOS POR MUJER SEGUN GRUPOS DE EDADES

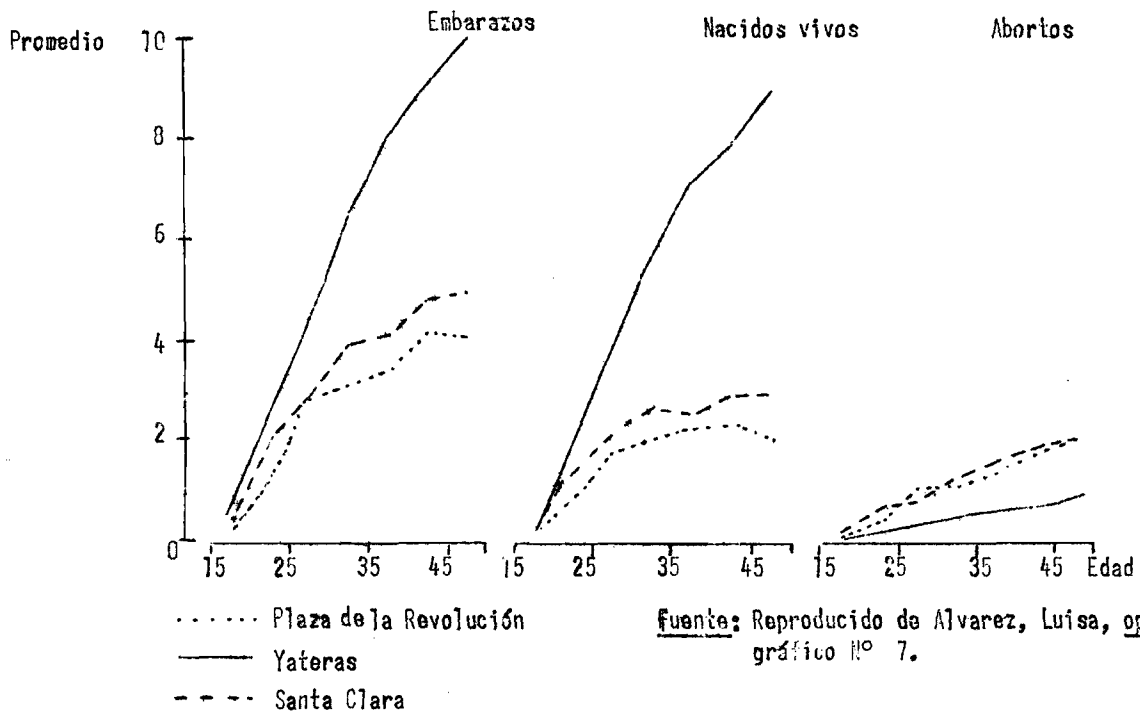
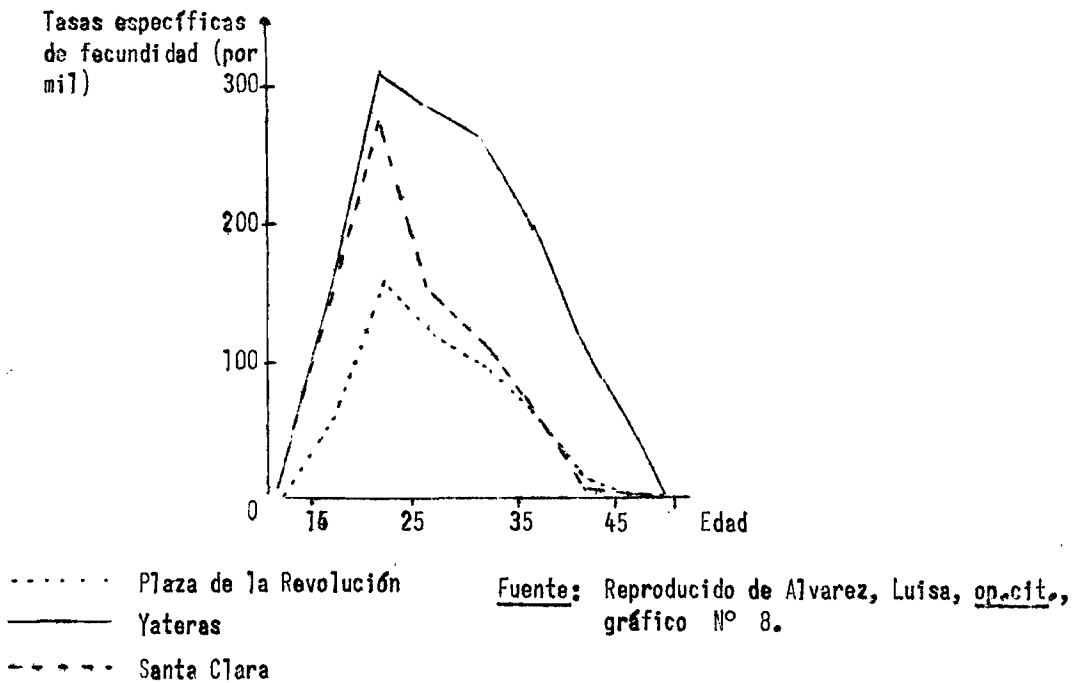
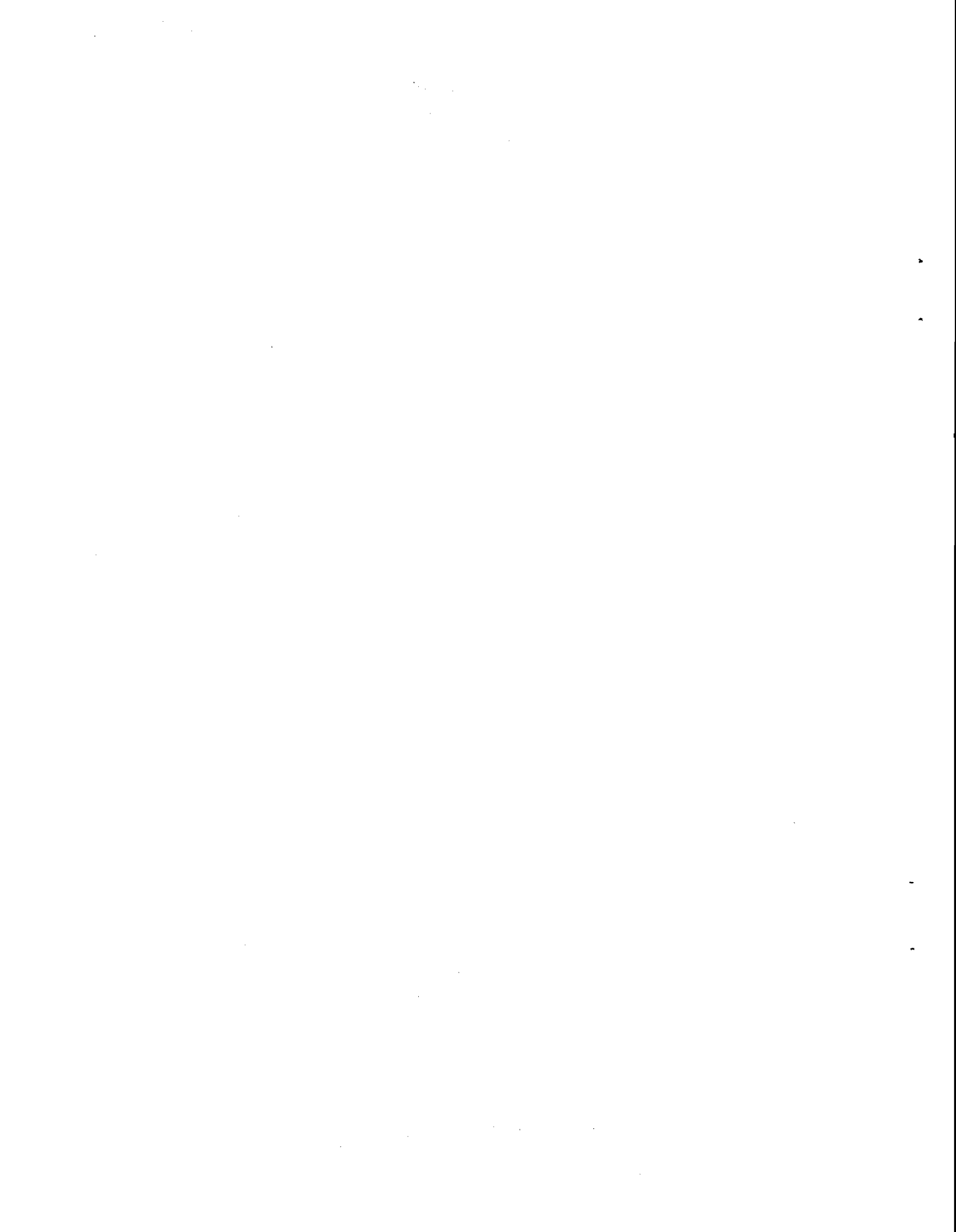


Gráfico III-72

TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD SEGUN LUGAR DEL ESTUDIO







incluso en el grupo de 45-49 años la tasa se mantiene por encima de 50 por mil en Yateras, mientras que ninguna de las mujeres de este grupo de edad entrevistadas en Plaza de la Revolución había tenido hijos nacidos vivos en el año anterior a la encuesta. Al comparar las tasas específicas de fecundidad de Yateras con las estimadas para Oriente rural en 1969, aquellas aparecen más bajas en los dos grupos más jóvenes y sistemáticamente más altas a partir del grupo de 25-29 años; es decir, la distribución de la fecundidad en Yateras es más joven que la parte rural de la Provincia de Oriente en conjunto.

Los gráfos. III-13 y III-14 contribuyen a esclarecer los mecanismos que han intervenido en los diferenciales de fecundidad anotados. Puede observarse que los métodos anticonceptivos más tradicionales, como el preservativo y el coito interrumpido han sido usados con frecuencia mucho mayor por las mujeres de Plaza de la Revolución y de Santa Clara. En cambio, no hay diferencias en la frecuencia de uso del anillo o asa, procedimiento de más reciente aplicación. Dadas las elevadas tasas de fecundidad de las mujeres de Yateras se puede inferir que el uso de la mencionada técnica es muy reciente. Si se tiene en cuenta la frecuencia de uso al momento de la encuesta se puede esperar,

Gráfico III-13

PORCENTAJE DE MUJERES QUE AL REALIZARSE LA ENCUESTA USABAN METODOS ANTICONCEPTIVOS (preservativos, anillo o asa y esterilización de la mujer) SEGUN GRUPOS DE EDADES

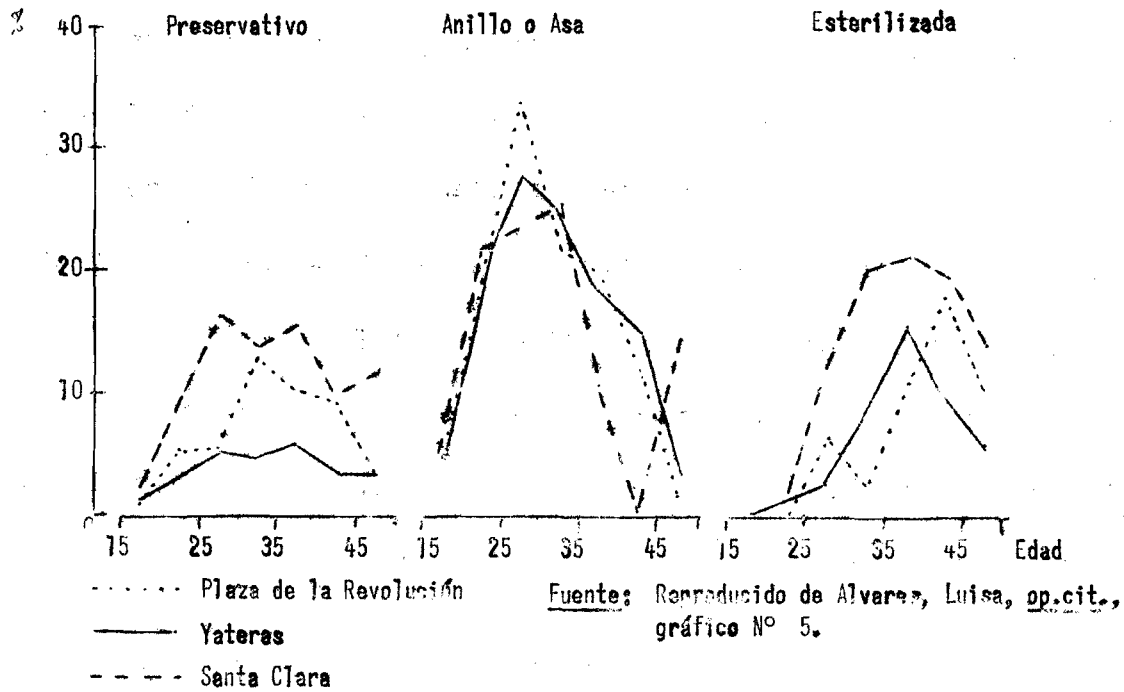
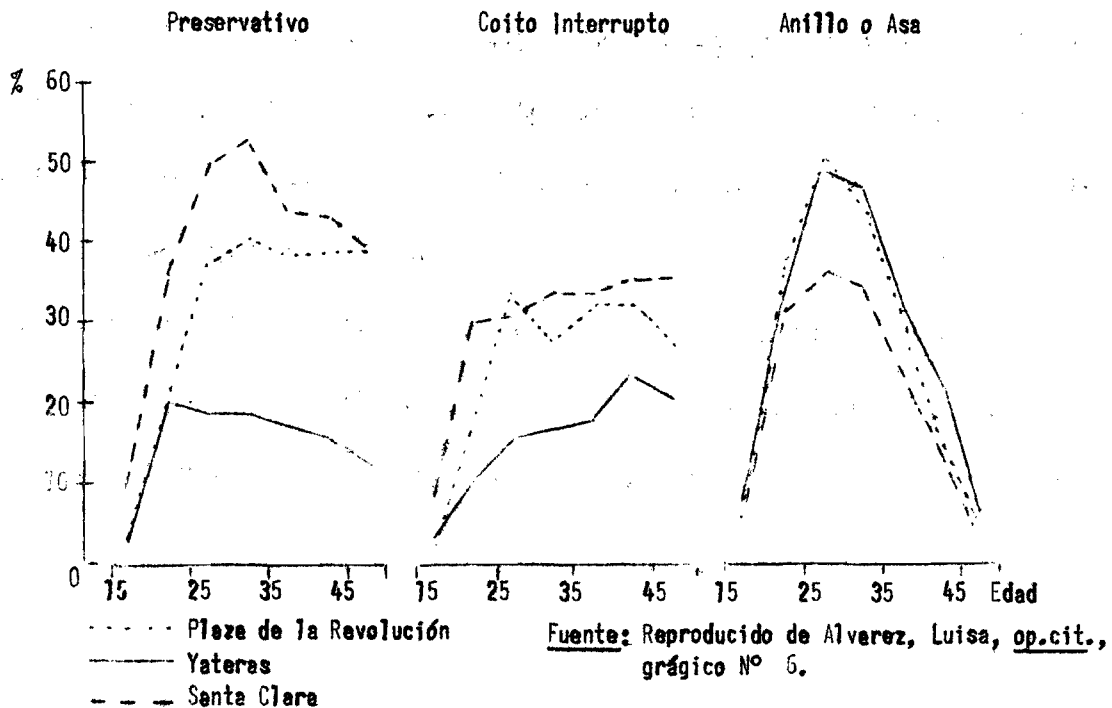


Gráfico III-14

PORCENTAJE DE MUJERES QUE HAN USADO EL PRESERVATIVO, COITO INTERRUPTO, ANILLO O ASA SEGUN GRUPOS DE EDADES



además, una caída muy rápida de los niveles de fecundidad que allí habían prevalecido hasta entonces. Los hallazgos son muy coherentes con el comportamiento de la natalidad observado en la provincia de Oriente en los años más recientes.

Conclusiones respecto a la heterogeneidad espacial de los niveles y tendencias de la fecundidad.

Aunque la información respecto a los niveles y tendencias de la fecundidad que reúna los requisitos de desagregación espacial y confiabilidad aceptables para el análisis cubre solamente los últimos veinte años y en forma fragmentaria, los antecedentes presentados dan algunas bases para esbozar un cuadro con mayor alcance en el tiempo de la heterogeneidad espacial del cambio del comportamiento reproductivo de las mujeres cubanas.

El hecho que ya a la fecha del censo de 1953 la paridez media de las mujeres de la parte urbana de la provincia de La Habana que están al término de su vida reproductiva alcance sólo a 2.35 hijos por mujer revela un comportamiento reproductivo orientado hacia bajos patrones de fecundidad en la generalidad de dicha población. Si bien el problema del "olvido" que afecta a este tipo de datos lleva a aceptar que esta cifra queda por debajo del verdadero nivel de la tasa global de fecundidad, ellos indican un nivel de fecundidad tan bajo como el que

se encuentra en las poblaciones que ya han completado su transición demográfica. La estabilidad que muestra la tasa de natalidad de la provincia durante los años 1953-1958 apunta en este mismo sentido si se considera que el nivel de dicha tasa está de terminado en gran medida por la natalidad de la población urbana, que a la fecha del censo de 1953 constituía el 91.4 por ciento de la población total de la provincia.<sup>49/</sup>

Niveles de fecundidad tan bajos en el grupo de mujeres de 45-49 años evidencian además la antigua data de tal comportamiento reproductivo. Se puede postular, por consiguiente, que la población urbana de la provincia de La Habana, más específicamente la población de la ciudad de La Habana que en 1953 representaba el 85 por ciento de ella<sup>50/</sup> ha sido el sector que inició en Cuba la transición hacia bajos niveles de fecundidad y que el descenso que muestra la fecundidad del país en el curso de los años 20 puede haber estado determinado en importante medida por la reducción de la fecundidad de las mujeres residentes en la ciudad capital.

---

<sup>49/</sup> Considerando la definición de población urbana del censo de 1953 y los límites provinciales vigentes a la fecha de ese censo.

<sup>50/</sup> Computando la población urbana de los municipios de Guanabacoa, Habana, Marianao, Regla, Santa María del Rosario y Santiago de las Vegas.

Como quiera que en 1953 no sólo la población urbana de la provincia de La Habana, sino también la población urbana de las otras provincias, particularmente las de Matanzas, Las Villas y Camagüey, muestran una paridez media relativamente baja, puede asumirse que en la persistente tendencia al descenso de la fecundidad del país durante los años 30 y 40 ha debido influir la difusión del cambio en la orientación del comportamiento reproductivo desde La Habana hacia estas otras áreas urbanas. No obstante, en ellas esta nueva conducta no alcanza hasta 1953 a ser tan generalizada. El cambio en el patrón de fecundidad y el mayor peso que tiene la población urbana en Matanzas, Las Villas y Camagüey<sup>51/</sup> explica que en 1953 la tasa de natalidad de esas provincias sea más baja que la de Pinar del Río y Oriente. En éstas, sobre todo en la última, la orientación hacia patrones de más baja fecundidad alcanzó probablemente a sectores más restringidos de la población, si se consideran los valores de la paridez media por grupos de edad. Ello, unido a la menor proporción que representa la población urbana, explica las tasas de natalidad más altas en 1953.

---

<sup>51/</sup> La proporción de población urbana en Matanzas bordea el 60 por ciento y en las otras provincias, el 50 por ciento; en cambio, no llega al 40 por ciento en Oriente y Pinar del Río

En la población rural, en cambio, continuaron prevaleciendo los patrones de alta fecundidad. Hasta 1953 sólo en la provincia de La Habana se encuentran evidencias de un cambio en el comportamiento reproductivo de la población rural.

Los cambios experimentados por el nivel de la fecundidad en Cuba hasta 1953 permitían señalar claramente a la parte urbana de la provincia de La Habana como un área de baja fecundidad, ya al término de su transición demográfica; a las partes urbanas de las demás provincias y a la parte rural de La Habana, como áreas en plena transición hacia bajos niveles de fecundidad y a las áreas rurales de las demás provincias, como áreas apenas al inicio de su transición demográfica. Ello puede apreciarse en el gráf. III-15 en que se han representado las curvas de la paridez media por grupos de edad para ocho de las doce unidades espaciales que se han distinguido utilizando la división provincial y urbano-rural.<sup>52/</sup>

La curva de fecundidad por edades para el país antes del cambio que siguió al triunfo de la Revolución era de cúspide dilatada (gráf. III-4). Sin embargo, dicha curva es la resultante

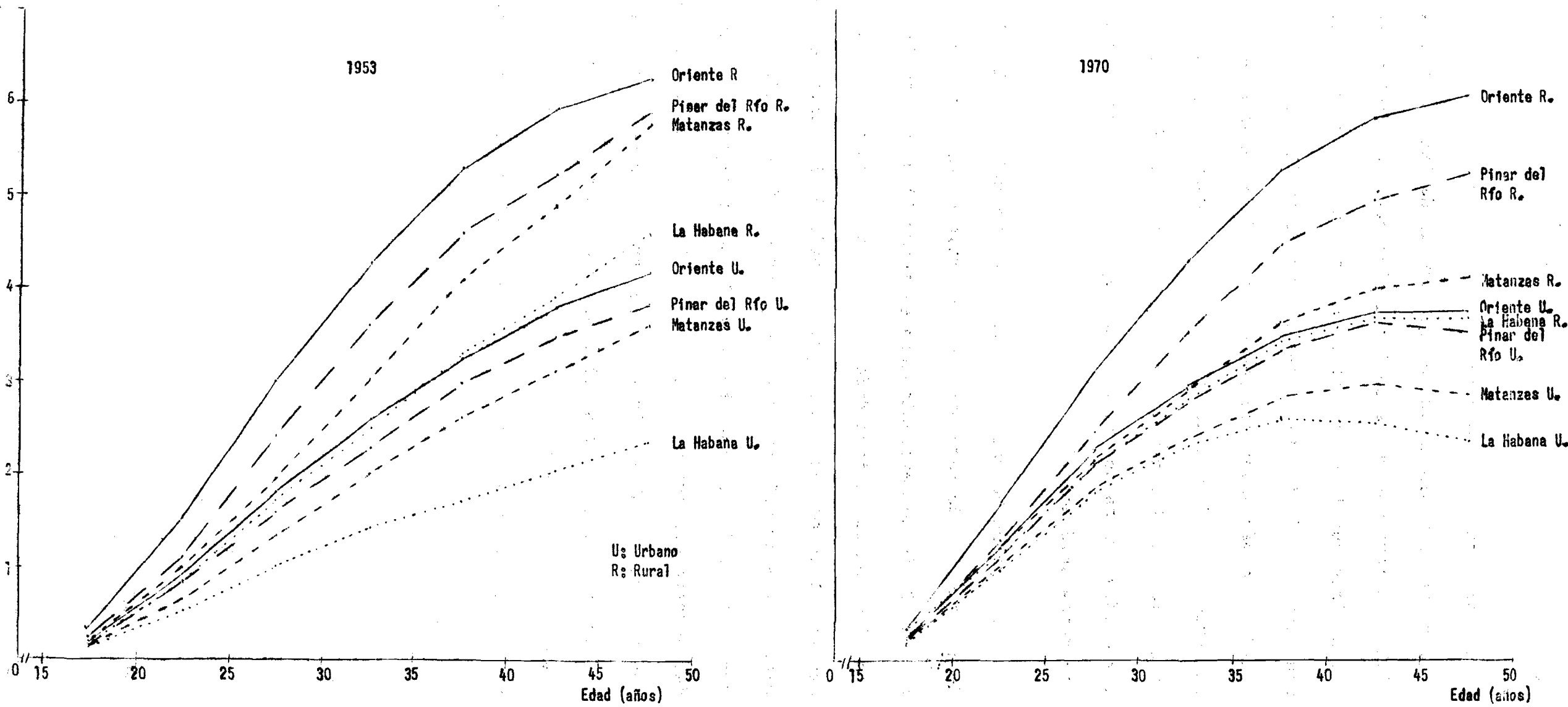
---

<sup>52/</sup> Los valores de la paridez media para estas unidades espaciales y las otras cuatro no incluidas en el gráfico se presentan en el cuadro III-34.

Gráfico III-15

CUBA: PARIDEZ MEDIA POR GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD PARA LAS PARTES URBANA Y RURAL DE CUATRO PROVINCIAS EN 1953 Y 1970

Hijos por mujer



de la agrupación de todas las áreas más arriba señaladas; ello no excluye la posibilidad de que algunas de las unidades espaciales tuviera una curva de forma distinta. Concretamente, es muy posible que la parte urbana de La Habana tuviera ya en 1953 una curva de cúspide temprana, con una distribución de la fecundidad mucho más joven que las demás unidades espaciales y que la parte rural de Oriente tuviera, por el contrario, una curva de cúspide tardía, con una concentración de la fecundidad en las edades avanzadas del período reproductivo mucho mayor que las demás unidades.

Como ya se ha mostrado para el agregado nacional, el alza de los niveles de fecundidad que ocurrió en el primer quinquenio del Gobierno Revolucionario se acompañó de un cambio de la distribución de la fecundidad, haciéndose ésta mucho más joven. Resulta obvio pensar que la gran mayoría de las unidades espaciales experimentó este mismo tipo de cambio con diferentes grados de intensidad. Este hecho y el que la magnitud relativa del aumento observado en el nivel de la natalidad fuera inversamente proporcional al nivel previo han debido determinar una atenuación de los diferenciales hasta entonces existentes entre las unidades espaciales. Por más que la tasa bruta de natalidad, única medida disponible, para corroborar esta presunción,



sea muy sensible a los efectos de los fenómenos extrínsecos a la fecundidad, la disminución de la heterogeneidad es tan marcada que no puede por menos que aceptarse que el mismo fenómeno se ha producido en cuanto a la fecundidad.

La tan rápida caída del nivel de la natalidad entre los años 1963 y 1970 en la provincia de La Habana, seguramente reflejo de una igualmente drástica caída de la fecundidad, ha tenido como resultado la reproducción de una situación de heterogeneidad espacial de la fecundidad. En todo caso, ya sea que los diferenciales se midan a través de las tasas específicas de fecundidad y su medida de resumen estimados para 1969 o a través de la paridez media para 1970, ya no es posible distinguir tan claramente, como en 1953, unidades espaciales que se singularicen por un comportamiento reproductivo muy diferente, con la única excepción de la parte rural de la provincia de Oriente, que aparece como un patrón de fecundidad considerablemente más elevado (ver gráfs. III-8 y III-15). Tomando como base la paridez media por grupos de edad, medida que está disponible para 1953 y 1970, puede apreciarse en el cuadro III-36 que, mientras en 1953 la paridez media en Oriente rural triplicaba la de La Habana urbana y la de casi la totalidad de las unidades rurales la duplicaba, en 1970 únicamente llega a duplicarla la de Oriente rural, y nada más que en los grupos de edad más avanzada.

Cuadro III-36

INDICES DE LA PARIDEZ MEDIA POR GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD, PROVINCIAS Y PARTES URBANA Y RURAL EN 1953 y 1970, CON RESPECTO A LA PARIDEZ MEDIA DE LA HABANA URBANA

Grupos de Edad	Parte Urbana							Parte Rural						
	Pinar del Rfo	La Habana	Matanzas	Las Villas	Camaguey	Oriente	Cuba	Pinar del Rfo	La Habana	Matanzas	Las Villas	Camaguey	Oriente	Cuba
1953														
15-19	140	100	110	140	160	160	130	190	110	140	200	200	310	250
20-24	153	100	124	140	149	172	130	209	155	183	185	236	189	238
25-29	155	100	131	140	142	177	129	238	169	193	198	224	196	245
30-34	159	100	140	142	145	180	130	250	173	210	208	229	299	250
35-39	174	100	153	153	153	189	136	268	193	240	229	251	310	267
40-44	170	100	153	154	154	186	134	255	191	240	237	240	292	256
45-49	182	100	154	157	158	178	132	251	196	246	236	225	266	245
1970														
15-19	117	100	106	133	133	128	117	122	156	128	156	194	183	167
20-24	119	100	106	121	126	127	114	136	127	126	136	164	176	158
25-29	117	100	102	112	117	125	110	137	118	119	127	147	173	152
30-34	120	100	103	110	116	128	110	153	121	126	133	151	187	162
35-39	129	100	109	112	117	134	113	172	132	140	140	169	203	175
40-44	142	100	116	118	125	146	117	194	144	157	151	173	229	194
45-49	149	100	122	123	131	160	121	222	156	175	108	196	259	216

Fuente: Los datos del cuadro III-34.

Si se tiene en cuenta el acelerado descenso que ha experimentado la natalidad en los últimos cuatro años del período estudiado (1970-1974) en las provincias de mayor fecundidad puede sostenerse que la homogeneidad de los niveles de fecundidad entre las unidades espaciales debe ser mucho mayor en la actualidad que en 1970.

La identificación de los factores que han condicionado el cambio en el comportamiento reproductivo a lo largo del período 1920-1958, así como el de los determinantes de su heterogeneidad espacial, requiere un análisis global del desarrollo de la sociedad cubana y sus particularidades geográficas durante ese lapso. Igualmente, para la comprensión de las cambiantes tendencias de la fecundidad a partir del triunfo de la Revolución, es preciso considerar la naturaleza de los cambios que implicó el proceso revolucionario y las eventuales repercusiones de él en el comportamiento reproductivo de las mujeres cubanas.

En la sección que sigue se examina el impacto que algunos fenómenos demográficos han tenido sobre la fecundidad.

3. Papel de Algunos Factores Demográficos en la Explicación de las Tendencias y Diferenciales de la Natalidad y la Fecundidad

En esta sección final del capítulo III se analiza la incidencia de algunos factores demográficos en la medición de la natalidad y en los cambios que ha experimentado la fecundidad a lo largo del período de estudio.

Sucesivamente se examina:

- 1° Los cambios en la composición por edad y sexo, así como las diferencias espaciales en la estructura por edad y sexo de la población;
- 2° los cambios en la composición por estado civil y las tendencias de la nupcialidad;
- 3° las características del proceso de redistribución espacial de la población, particularmente del proceso de urbanización, precisando el impacto eventual de los flujos migratorios externos y de las corrientes migratorias internas sobre el nivel de la fecundidad.

A. La Composición por Edad y Sexo y sus Efectos sobre la Natalidad

Un simple cambio de la estructura por edad y sexo de la población, aun en condiciones de fecundidad constante, puede determinar variaciones del nivel de la natalidad. Asimismo, diferencias en la estructura por edad y sexo de la población de distintas unidades espaciales pueden exagerar o aminorar los diferenciales entre ellos cuando se utilizan en la comparación medidas como la tasa bruta de natalidad. A lo largo de las secciones 1 y 2 de este capítulo se han señalado situaciones en que se presentan estos problemas. Aquí, éstas se exponen sistemáticamente.

Se ha demostrado anteriormente<sup>53/</sup> que los altos niveles de fecundidad de las mujeres cubanas persistieron hasta 1919, en cambio, las tasas brutas de natalidad muestran un descenso importante a partir del quinquenio 1905-1909. En gran parte ello es consecuencia de la disminución que experimenta la proporción de mujeres en edad reproductiva en la población total, como puede observarse en el cuadro III-37. Tal disminución está determinada por la inmigración masiva, predominantemente masculina que tuvo lugar entre 1899 y 1930.<sup>54/</sup> Si el efecto de esta sostenida

---

<sup>53/</sup> Véase sección 1, "Las tendencias de la natalidad y la fecundidad en la primera mitad del siglo".

<sup>54/</sup> Véase sección 1, "Desde el término de la dominación española hasta la crisis mundial de 1930".

Cuadro III-37

CUBA: PORCENTAJE QUE LAS MUJERES DE 15-49 AÑOS REPRESENTAN EN  
LA POBLACION TOTAL. CENSOS DE 1899 A 1970

Años censales	Población		% mujeres 15-49 años respecto al total
	Total	Mujeres 15-49 años	
1899	1.572.797	454,894	28.9
1907	2.048.980	509,243	24.9
1919	2.889.004	621,095	21.5
1931	3.962,344	930,643 <sup>*/</sup>	23.5
1943	4.778.583	1.182.753	24.8
1953	5.829.029	1.466,567	25.2
1970	8.569.121	1.954.468	22.8

Fuentes: Las cifras de los censos respectivos.

<sup>\*/</sup> El grupo 15-19 se obtuvo según fórmula de Newton a partir de las cifras censales publicadas, que presentan agrupadas las edades 10-13 y 14-19.

disminución de la población femenina en edad reproductiva no resulta aparente en el intervalo censal 1899-1907, es porque entre esos dos años censales se produjo un efectivo aumento del nivel de fecundidad<sup>55/</sup> que tuvo una intensidad suficiente como para compensar el impacto del cambio en la estructura por edad y sexo.

Entre 1919 y 1953 se produce un gradual aumento de la proporción de mujeres de 15-49 años. Ello hace que si la magnitud del cambio se mide en términos de la tasa bruta de natalidad, ésta resulta menor que si se mide recurriendo a medidas no afectadas por los cambios en la estructura por edad y sexo de la población. En efecto, la disminución de la tasa bruta de natalidad entre 1919 y 1953 es de sólo 28 por ciento, en tanto que la de la tasa global de fecundidad en el mismo período alcanza a 37 por ciento.

Un brusco aumento de la tasa bruta de natalidad podría ser provocado por la incorporación de un gran número de mujeres a las edades fértiles, aun cuando el nivel de la fecundidad se mantuviera estable. Por ello resulta de interés mostrar que este hecho no interviene en el alza que presentó la

---

<sup>55/</sup> Véase cuadros III-15 y III-16.

natalidad en Cuba desde 1958 a 1963.<sup>56/</sup> El cuadro III-38 presenta el número de mujeres de 15-49 años, así como sus porcentajes con respecto a la población total, estimada al 30 de junio de los años 1950, 1955, 1960 y 1965. Puede observarse que la proporción de mujeres en edad reproductiva se mantiene prácticamente constante a través de esos años; incluso los porcentajes de las mujeres que entran a la edad reproductiva no muestran más que mínimas variaciones. Lo anterior demuestra que el aumento de la natalidad refleja un efectivo aumento de la fecundidad y no simplemente un cambio en la estructura de la población, fenómeno que, por lo demás, ya ha sido esclarecido en secciones anteriores de este capítulo.<sup>57/</sup>

La composición por edad y sexo varía mucho entre las provincias cubanas. La Habana es la provincia de estructura por edades más vieja y Oriente, la más joven. Mientras la proporción de mujeres en edad reproductiva en La Habana alcanza casi al 30 por ciento de la población total en 1953, en Oriente no alcanza al 23 por ciento (cuadro III-39). Esta composición tan desigual tiende a aminorar los diferenciales entre provincias cuando éstos se miden basándose en las tasas brutas de

---

<sup>56/</sup> Ver cuadro III-18 y gráfico III-3.

<sup>57/</sup> Ver sección I. "El comportamiento de la fecundidad a partir de 1950", y en particular cuadro III-20 y gráfico III-4.



Cuadro III-38

CUBA: POBLACION FEMENINA EN EDAD REPRODUCTIVA ESTIMADA AL 30 DE JUNIO DE 1950, 1955, 1960 Y 1965

Grupos de edad	Población femenina estimada al 30 de junio				Porcentaje con respecto a la población total			
	1950	1955	1960	1965	1950	1955	1960	1965
15-19	267,275	305,644	342,168	165,852	4.65	4.82	4.87	4.69
20-24	243,664	263,187	300,884	329,097	4.24	4.15	4.29	4.22
25-29	216,122	239,268	258,353	287,664	3.76	3.77	3.68	3.69
30-34	199,697	211,915	233,591	243,854	3.47	3.34	3.33	3.13
35-39	184,220	195,521	207,317	219,183	3.20	3.08	2.95	2.81
40-44	153,375	179,701	190,603	196,146	2.67	2.83	2.72	2.51
45-49	135,824	148,680	174,179	178,892	2.36	2.34	2.48	2.29
15-49	1.400.177	1.543.916	1.707.094	1.820,689	24.3	24.3	24.3	23.3

Fuente: CELADE, Cuba: Proyección de la población por sexo y grupos quinquenales de edad. 1950-2000.  
Inédito.

## Cuadro III-39

CUBA: POBLACION FEMENINA DE 15-49 AÑOS POR PROVINCIAS  
SEGUN LOS CENSOS DE 1953 Y 1970

Provincias	Población femenina de 15-49 años		% con respecto a población total	
	1953	1970	1953	1970
Pinar del Río	104.699	121.968	23.3	22.3
La Habana	450.867	566.514	29.3	24.3
Matanzas	98.235	115.264	24.8	22.9
Las Villas	257.940	309.420	25.0	22.7
Camagüey	146.680	183.294	23.7	22.5
Oriente	408.146	658.008	22.7	21.9
Cuba	1.466.567	1.954.468	25.2	22.8

Fuentes: Censos de 1953 y 1970.

natalidad, como se ha demostrado al tipificar las tasas de natalidad.<sup>58/</sup> En 1970, como consecuencia de los niveles más altos de natalidad durante los años 1958-1970 y de la emigración que ha afectado con mayor intensidad a la provincia de La Habana, la composición por edad y sexo de las provincias urbanas es más homogénea, si bien la provincia de La Habana sigue teniendo una proporción de mujeres entre 15 y 49 años ligeramente más alta que las demás provincias. En tales condiciones las variaciones de la natalidad reflejan de manera muy aproximada las variaciones de la fecundidad, y para los años más recientes tiene mayor validez la medición de los diferenciales entre provincias, basados en las tasas brutas de natalidad.

---

<sup>58/</sup> Ver cuadro III-28.

B. Los Cambios en la Composición por Estado Civil y las Tendencias de la Nupcialidad.

a) Los cambios en la composición por estado civil en el agregado nacional.

El estudio de los cambios en la estructura por estado civil de la población cubana se ve dificultado por la falta de estabilidad en las categorías consideradas por los censos sucesivos y en el agrupamiento de las edades utilizado por las publicaciones censales.

Las limitaciones anotadas no afectan a la información de los tres primeros censos levantados después del término de la dominación española. Como puede observarse en el cuadro III-40, desde 1899 a 1919 se produjo un sostenido aumento de la proporción de casados en los dos sexos. Entre las mujeres de 15 años y más la proporción de casadas pasó del 25 por ciento en 1899 al 42 por ciento en 1919. Este cambio en el patrón de nupcialidad de las mujeres cubanas se caracterizó, a la vez que por una reducción del celibato permanente, por una disminución de la edad al casarse. El cuadro III-41 muestra que al término de su vida reproductiva sólo el 17 por ciento de las mujeres cubanas permanecía célibe en 1919, en vez del 31 por ciento que mantenía esta condición en 1899. Asimismo, en 1919 sólo el 43 por ciento de las mujeres se encontraba soltera al alcanzar la

Cuadro III-40

CUBA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL.  
CENSOS DE 1899 A 1970

Años censales	Total	Solteros	Casados	En unión consensual <sup>a/</sup>	Divorciados <sup>b/</sup>	Viudos	No declarados
Hombres							
1899	100.0	59.0	24.0	12.6	-	4.4	-
1907	100.0	53.5	31.3	12.3	-	2.9	-
1919	100.0	49.4	38.2	9.0	-	3.4	-
1931 <sup>c/</sup>	100.0	56.7	31.9	7.6	0.2	2.8	0.5
1943 <sup>c/</sup>	100.0	60.7	32.9	-	0.5	3.0	3.1
1953	100.0	42.6	36.1	18.2	0.7	2.4	-
1970 <sup>d/</sup>	100.0	34.6	39.7	20.7	2.1	2.0	0.9
Mujeres							
1899	100.0	47.4	25.6	13.9	-	13.1	-
1907	100.0	41.2	34.0	15.1	-	9.7	-
1919	100.0	34.9	42.1	12.6	-	10.4	-
1931 <sup>c/</sup>	100.0	42.8	36.5	11.7	0.3	8.1	0.6
1943 <sup>c/</sup>	100.0	51.2	36.7	-	1.0	7.2	3.9
1953	100.0	30.4	38.8	21.3	1.7	7.8	-
1970 <sup>d/</sup>	100.0	22.0	42.6	22.8	4.8	7.0	0.8

Fuentes: Centro de Estudios Demográficos, La población de Cuba, Tabla N°19.  
JUCEPLAN, Censo de Población y Viviendas, 1970, Tabla N°11.

a/ En el censo de 1943 no se consideró esta categoría.

b/ En los censos de 1899 a 1919 no existía esta categoría.

c/ La distribución corresponde a la población de 14 años y más.

d/ Los valores indicados en la fuente se sustituyeron por los calculados a partir de los resultados definitivos del censo de 1970.

Cuadro III-41

CUBA: PORCENTAJE DE SOLTERAS EN LA POBLACION FEMENINA  
POR GRUPOS DE EDAD. CENSOS DE 1899, 1907 Y 1919

Grupos de edad (años)	Porcentaje de solteras en la población femenina		
	1899	1907	1919
15 - 19	89.1	85.8	82.3
20 - 24	57.3	46.6	43.6
25 - 29	36.7	28.6	25.2
30 - 34	29.2	21.9	17.9
35 - 44	28.3	21.2	16.3
45 - 54	31.3	25.1	17.6

Fuentes: Censos de 1907 y 1919.

edad de 20-24 años, en tanto que en 1899 dicho porcentaje correspondía al 57 por ciento. Es obvio que los hechos descritos constituyeron condiciones que favorecieron la mantención de una alta fecundidad durante los dos primeros decenios del siglo y que pudieran compensar posibles descensos de la fecundidad marital. Si se tiene presente que la fecundidad total es prácticamente idéntica en 1907 y 1919<sup>59/</sup> puede asumirse que efectivamente la fecundidad marital descendió durante este intervalo censal.

Para los censos de 1931 y 1943 los datos del cuadro III-40 pierden comparabilidad debido a que la distribución presentada se refiere a la población de 14 años y más y ello, obviamente, determina una proporción más alta de solteros y una proporción menor de los demás estados. La medición de la distribución por estado civil en términos comparables para los años 1919 y 1931 es del mayor interés ya que durante este intervalo censal se inicia la tendencia descendente de la fecundidad. Por este motivo se ha elaborado el cuadro III-42 que utiliza para el censo de 1931 un ajuste que reconstruye la población de 15 años y más. Allí puede apreciarse que durante el intervalo indicado se ha producido efectivamente una reducción de la proporción de casados, tanto entre los hombres como entre las mujeres. Para éstas la proporción de casadas disminuye del 42 por 59/ Ver cuadro III-15.

## Cuadro III-42

CUBA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS  
SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL. CENSOS DE 1919 Y 1931

Censo	Solteros	Casados	En unión Consensual	Divorciados	Viudos
Hombres					
1919	49.4	38.2	9.0	-	3.4
1931	55.7	33.1	7.0	0.2	3.1
Mujeres					
1919	34.9	42.1	12.6	-	10.4
1931	40.8	38.2	12.2	0.3	8.5

Fuentes: Para 1919, ver cuadro III-40.

Para 1931: JUCEPLAN, D.C.E., Anuario Demográfico de Cuba, año 1961,  
La Habana, mayo de 1965, Tabla 11.



ciento al 38 por ciento, manteniéndose la proporción de mujeres en unión consensual. Este descenso, que en el conjunto de la población de 15 años y más aparece como de escasa magnitud, resulta mucho más significativo cuando se lo mide en los grupos de edad que más contribuyen a la fecundidad. Como indica el cuadro III-43 la proporción de casadas entre las mujeres de 20-29 años desciende del 52 por ciento en 1919 al 41 por ciento en 1931.

Con respecto al censo de 1943, la falta de comparabilidad de los datos del cuadro III-40 no sólo se debe al agrupamiento por edades sino, además, a que en él no se consideró la categoría de unidos consensualmente que en Cuba tiene una importancia considerable. La falta de consideración de esta categoría hace que la proporción de solteros indicada por este censo no sea en absoluto comparable a la de todos los demás censos. La única comparación válida es la que se refiere a la proporción de casados. Basándose en la población de 14 años y más los cambios en la proporción de casados entre 1931 y 1943 parecen como irrelevantes. Sin embargo, la comparación para edades específicas muestra que la reducción de la proporción de casados es de magnitud comparable a la observada en el transcurso del intervalo censal anterior. La proporción de casadas desciende del 41 por ciento al 31 por ciento (cuadro III-43) entre las mujeres de 20-29

años, único grupo etario para el que pueden obtenerse datos específicos para los censos de 1931 y 1943 y los demás debido a la cambiante agrupación de edades de las publicaciones censales.

Puede concluirse por los datos presentados que a partir de 1919 se produce un cambio notable en el patrón de nupcialidad de las mujeres cubanas consistente, fundamentalmente, en una postergación de la edad del matrimonio. Indudablemente, este cambio ha tenido un peso considerable en la caída de la fecundidad total observada durante este lapso. El cambio en los patrones de nupcialidad observado en las mujeres cubanas entre 1919 y 1943 es de tal magnitud que da margen a pensar que quizás éste haya sido un factor más importante que la reducción de la fecundidad marital en la caída de la fecundidad total observada durante aquel período.

Entre 1943 y 1953, la proporción de casados aumenta en los dos sexos (ver cuadro III-43) en el grupo 20-29 años. Del cuadro III-40 podría inferirse, además, que ha aumentado considerablemente la proporción de uniones consensuales, que por primera vez en la serie censal presentada aparece excediendo el nivel del 20 por ciento para las mujeres de 15 años y más. Como este intervalo censal corresponde, también, a un período de fecundidad en descenso, es preciso concluir que durante él la fecundidad marital disminuyó de manera acentuada.

## Cuadro III-43

CUBA: PORCENTAJE DE CASADOS EN LA POBLACION DE 20-29 AÑOS  
POR SEXO. CENSOS DE 1919, 1931, 1943 Y 1953

Años Censales	Porcentaje de casados en el grupo de 20 - 29 años	
	Hombres	Mujeres
1919	24.9	51.9
1931	21.1	40.9
1943	15.1	31.3
1953	19.0	34.3
1970	33.4	44.8

Fuentes: Censos de 1919, 1943 y 1953.

Para los censos de 1953 y 1970 se cuenta con información sobre el estado civil de la población que es del todo comparable entre sí, de manera que se puede presentar la distribución de cada categoría para los grupos quinquenales de edad. Los datos disponibles demuestran que durante el último intervalo censal ha ocurrido un cambio extraordinario de los patrones de nupcialidad, reduciéndose notablemente la edad al matrimonio y, en menor grado, el celibato permanente.

En efecto, como muestra el cuadro III-44, ya en el grupo de 15-19 años la proporción de solteras se ha reducido de 80 por ciento en 1953 al 70 por ciento en 1970. En el grupo quinquenal siguiente, en 1970 sólo resta un 30 por ciento de las mujeres en la categoría de solteras, en vez de 45 por ciento que indica el censo de 1953. Al final de la vida reproductiva en 1970 continúan célibes sólo el 10 por ciento de las mujeres, contra el 12 por ciento en 1953.

Al analizar separadamente las dos categorías de uniones sexuales, puede comprobarse que la gran disminución de la proporción de solteras en las edades jóvenes se debe al aumento de las uniones legalmente sancionadas ya que la proporción de mujeres en unión consensual se ha mantenido prácticamente estacionaria; sólo en las edades por encima de los 30 años ésta última ha aumentado de manera importante (cuadro III-45).

## Cuadro III-44

CUBA: PORCENTAJE DE SOLTERAS EN LA POBLACION FEMENINA  
DE 12 AÑOS Y MAS POR GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD

Grupos de edad	Porcentaje de solteras en la población femenina	
	1953	1970
12-14	98.9	98.0
15-19	79.5	70.1
20-24	45.0	29.4
25-29	26.8	14.0
30-34	18.1	10.1
35-39	14.6	9.2
40-44	12.6	9.4
45-49	12.3	10.0
50-54	12.1	10.6

Fuentes: Censos de 1953 y 1970.

## Cuadro III-45

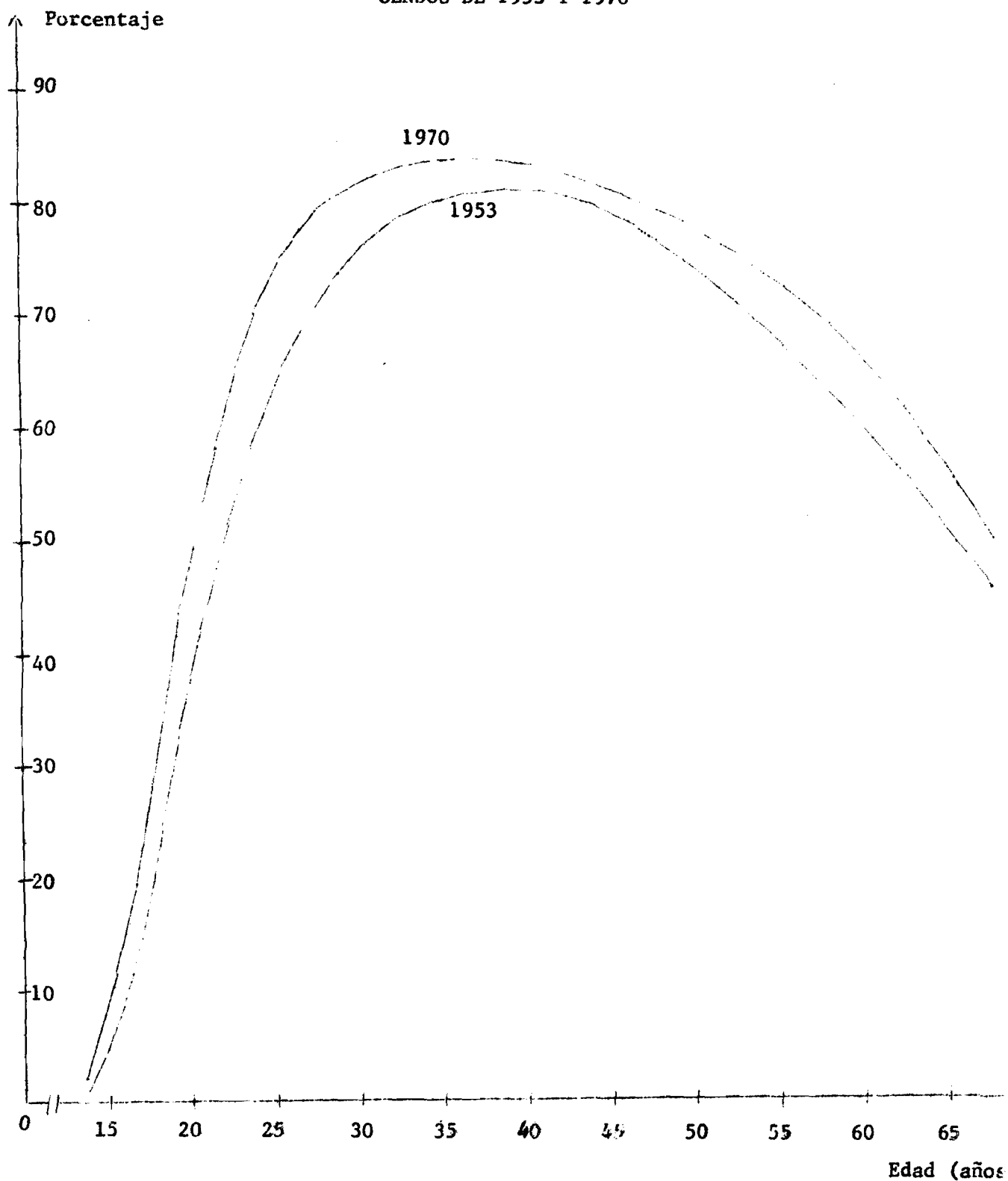
CUBA: PORCENTAJE DE MUJERES EN UNION MARITAL POR EDADES.  
CENSOS DE 1953 Y 1970

Grupos de edad	Casadas		En unión consensual		Casadas y unidas	
	1953	1970	1953	1970	1953	1970
12-14	0.5	0.9	0.5	0.9	1.0	1.8
15-19	8.4	16.4	11.8	11.5	20.2	27.9
20-24	27.4	40.3	26.4	24.8	53.8	65.1
25-29	41.9	49.8	29.1	29.2	71.0	79.0
30-34	49.5	52.5	28.9	30.3	78.4	82.8
35-39	52.4	52.5	28.0	30.7	80.4	83.2
40-44	55.7	52.7	24.2	28.9	79.9	81.6
45-49	56.2	52.2	20.1	26.8	76.3	79.0

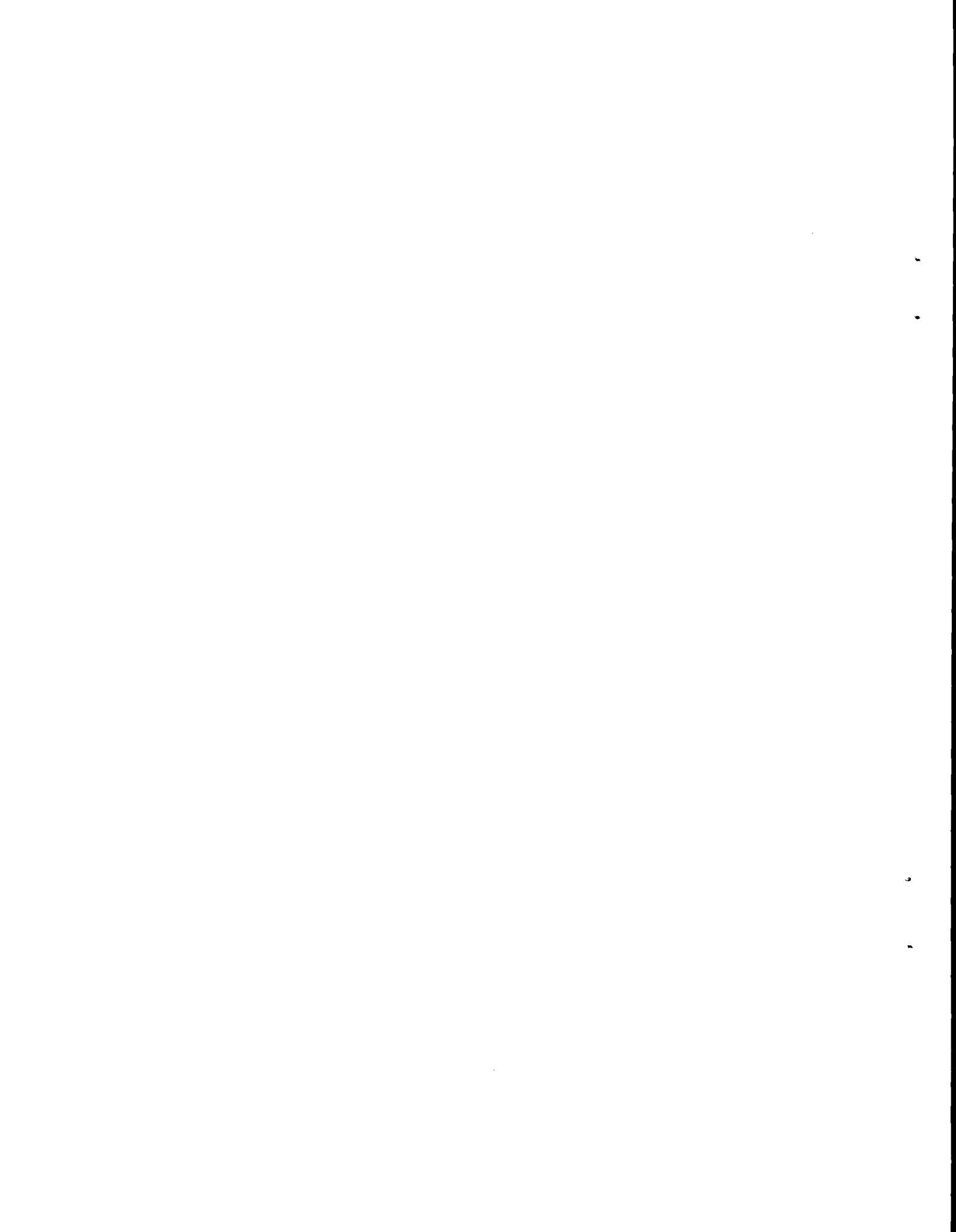
Fuentes: Censos de 1953 y 1970.

Para mostrar más claramente la reducción de la edad al unirse, en el gráf. III-16 se ha representado la curva por edades de la proporción de mujeres en unión marital, incluyendo las casadas legalmente y las unidas consensualmente.

CUBA: PORCENTAJE DE MUJERES EN UNION MARITAL POR EDADES.  
CENSOS DE 1953 Y 1970



Fuente: Censos de 1953 y 1970.





Antes de evaluar el posible impacto que el cambio en el patrón de nupcialidad ha tenido sobre la natalidad y la fecundidad, es importante tratar de precisar en qué momento del intervalo censal ha ocurrido tal cambio. Por ello se analiza a continuación la serie cronológica de los matrimonios y tasas de nupcialidad.

b) Las tendencias de la nupcialidad durante los últimos veinte años.

Durante los años que precedieron al triunfo de la Revolución, e incluso durante el primer año del Gobierno Revolucionario, la tasa anual de nupcialidad se mantuvo muy estable, oscilando alrededor del 4.5 por cada mil habitantes (cuadro III-46).

La elevada proporción de uniones consensuales, demostrada por el censo de 1953, llevó al Gobierno Revolucionario a promover la legalización de dichas uniones para lo cual dictó una serie de leyes que simplificaban los procedimientos del matrimonio.<sup>60/</sup> Como resultado de esta "Operación Familia" se incrementó extraordinariamente el número de matrimonios de 1960 a 1963 y en 1965. Las series publicadas oficialmente no distinguen, salvo para el año 1960,<sup>61/</sup> entre los

<sup>60/</sup> Leyes N° 797, del 20/V/61, N° 976, del 12/IX/61 y N°1161 de 1964.

<sup>61/</sup> Del total de 65.037 matrimonios totales, sólo 39.709 corresponden a matrimonios ordinarios y 25.328 a legalizaciones al amparo de la ley N° 797.

Cuadro III-46

CUBA: NUMERO DE MATRIMONIOS TOTALES Y EXCLUYENDO LEGALIZACIONES  
Y TASAS ANUALES DE NUPCIALIDAD (POR MIL HABITANTES) AÑOS 1955-1974

Años	Número de matrimonios		Tasas de nupcialidad (por mil)	
	Totales	Excluyendo legalizaciones	Totales	Excluyendo legalizaciones <sup>a/</sup>
1955	28.199	-	4.4	-
1956	29.094	-	4.5	-
1957	31.210	-	4.7	-
1958	30.658	30.658	4.5	4.5
1959	32.345	32.345	4.6	4.6
1960	65.037	39.709	9.2	5.7
1961	74.067	48.894	10.3	6.9
1962	60.799	40.180	8.3	5.5
1963	56.575	37.359	7.6	5.0
1964	46.818	47.368	6.1	6.2
1965	69.551	51.634	8.9	6.6
1966	48.664	46.084	6.0	5.8
1967	52.254	51.571	6.4	6.3
1968	85.100	-	10.2	-
1969	86.270	-	10.2	-
1970	115.160	-	13.4	-
1971	113.082	-	13.0	-
1972	78.206	-	8.0	-
1973	66.444	-	7.4	-
1974	66.945	-	7.3	-

Fuentes: Para matrimonios totales: 1955-1957: JUCEPLAN, D.C.E., Anuario Demográfico de Cuba, año 1961 . 1958-1974: JUCEPLAN, D.C.E., Anuario Estadístico de Cuba, año 1974 .

Para matrimonios excluyendo legalizaciones: Perez, Lisandro O., The growth of the population of Cuba (1953-1970) . University of Florida 1973, Tabla 4.

a/ Las tasas publicadas en la fuente citada se recalcularon tomando la actual estimación de población.

matrimonios ordinarios y aquéllos que constituyen simplemente legalizaciones de uniones consensuales previamente establecidas de manera que la serie de tasas anuales que incluye el total de matrimonios no refleja fehacientemente el aumento real de uniones maritales. Afortunadamente se cuenta con una estimación del número anual de matrimonios que excluye las legalizaciones para los años 1960 a 1967 y que se presenta, también, en el cuadro III-46.

Puede apreciarse que aun excluyendo las simples legalizaciones, las tasas anuales de nupcialidad alcanzan niveles más altos a partir de 1960; para la mayoría de los años ellos fluctúan alrededor de 6 por mil habitantes.

Por cierto que el crecimiento del número de nuevas uniones a partir de 1960 ha sido un factor que ha contribuido al aumento que experimentó la natalidad durante aquel período. La limitación de los datos disponibles hace aventurado el intento de cuantificar el peso que este factor ha tenido en el aumento

de la natalidad y la fecundidad observados entre 1959 y 1963,<sup>62/</sup> sin embargo, si se tiene en mente que el aumento de la natalidad se inició en 1959, antes de que se produjera algún cambio en la nupcialidad, que el aumento del número real de nuevas uniones sexuales no llegó a ser muy extraordinario y que, a pesar de que las tasas de nupcialidad continuaron en niveles altos, la natalidad comenzó a descender a partir de 1963-1964, debe concluirse que los cambios en la nupcialidad no jugaron más que un papel secundario en el aumento de la fecundidad y que los cambios en el comportamiento reproductivo de las parejas han sido el factor más importante tanto en el alza de la fecundidad, durante el primer quinquenio del Gobierno Revolucionario, como en su ulterior descenso.

---

<sup>62/</sup> Bajo ciertos supuestos muy gruesos se llegó a estimar la tasa global de fecundidad para 1959 en 3.52 hijos por mujer. Si se asume que sólo las mujeres casadas o unidas tienen hijos, la tasa global para estas mujeres resulta de 6.53 hijos. Para 1963 la tasa global de fecundidad estimada sería de 4.92 hijos, pero si sólo se consideran las mujeres casadas o unidas, se llega a 8.31 hijos. Es decir, bajo los supuestos utilizados, el aumento de la fecundidad para todas las mujeres en edad fértil es del orden del 40 por ciento; en cambio, para las mujeres casadas o unidas el aumento de su fecundidad es del orden del 30 por ciento. Por lo tanto, sólo un 25 por ciento del aumento de la fecundidad quedaría explicado por el aumento de la nupcialidad y un 75 por ciento correspondería a un cambio en los patrones reproductivos de las parejas.

c) La heterogeneidad espacial de la estructura por estado civil.

Para contribuir a la explicación de los diferenciales de fecundidad entre provincias se ha elaborado el cuadro III-47 que muestra la composición por estado civil de las mujeres de 15 años y más para las provincias cubanas según los censos de 1953 y 1970.

Para 1953 puede apreciarse que la proporción de mujeres en unión marital (casadas y unidas consensualmente) presenta cierta variabilidad entre provincias. La Habana es la provincia que tiene los porcentajes más bajos en tanto que Camagüey y Oriente tienen los más altos. Dado que la estructura por edades de la población difiere notablemente entre provincias,<sup>63/</sup> tiene mayor interés el examen de las diferencias en cuanto a la composición por estado civil en los grupos específicos de edad. La comparación se establece entre La Habana y Oriente, que ocupan las posiciones extremas en cuanto a fecundidad<sup>64/</sup> (cuadro III-48).

El cuadro muestra que ya en el grupo 15-19 años hay en Oriente un 10 por ciento más de la población femenina en unión marital que en La Habana y en el grupo de 20-24 años participa

---

<sup>63/</sup> Véase cuadro III-39.

<sup>64/</sup> Ver sección 2. B. (b).

Cuadro III-47

CUBA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION FEMENINA DE  
15 AÑOS Y MAS POR ESTADO CIVIL Y PROVINCIA DE RESIDENCIA, 1953

Estado civil	Cuba	Pinar del Río	La Habana	Matanzas	Las Villas	Camagüey	Oriente
1953							
Solteras	30.3	30.1	30.9	31.0	30.1	28.1	30.7
Casadas	38.9	33.2	47.0	46.5	42.4	39.4	26.3
Unidas	21.3	28.4	9.3	13.2	18.6	24.5	36.4
Divorciadas	1.7	0.9	2.9	1.1	1.0	1.3	1.1
Viudas	7.8	7.4	9.9	8.2	7.9	6.7	5.5
Casadas y unidas	60.2	61.6	56.3	59.7	61.0	63.9	63.7
1970							
Solteras	22.0	23.1	21.8	21.0	20.1	20.0	23.9
Casadas	42.6	39.4	49.8	56.3	51.9	43.3	28.4
Unidas	22.8	27.6	11.6	10.6	16.8	25.3	37.7
Divorciadas	4.8	3.5	6.9	3.9	3.4	4.2	4.0
Viudas	7.0	5.7	9.2	7.5	7.1	6.6	5.1
No declarado	0.8	0.7	0.7	0.7	0.7	0.6	0.9
Casadas y unidas	65.4	67.0	61.4	66.9	68.7	68.6	66.1

Fuentes: Para 1953: JUCEPLAN, D.C.E., Anuario Demográfico de Cuba, Año 1961, Tabla 11.

Para 1970: Censo de Población y Viviendas 1970, Tabla 11.

## Cuadro III-48

CUBA: PORCENTAJE DE MUJERES EN UNION MARITAL POR EDADES EN  
PROVINCIAS DE LA HABANA Y ORIENTE. CENSOS DE 1953 Y 1970

Grupos de edad	Casadas		En unión consensual		Casadas y unidas	
	La Habana	Oriente	La Habana	Oriente	La Habana	Oriente
1953						
12-14	0.9	0.3	0.2	0.7	1.1	1.0
15-19	10.7	5.9	3.4	18.9	14.1	24.8
20-24	36.2	16.9	9.4	43.5	45.2	60.4
25-29	52.7	25.8	11.8	50.0	64.5	75.8
30-34	59.8	32.1	12.7	50.1	72.5	82.2
35-39	61.5	36.3	12.6	47.8	74.1	84.1
40-44	62.3	41.3	12.1	41.7	74.4	83.0
45-49	60.5	43.0	10.1	36.6	70.6	79.6
1970						
12-14	1.0	0.7	0.3	1.4	1.3	2.1
15-19	19.5	12.0	4.5	17.4	24.0	29.4
20-24	50.5	27.1	10.6	39.1	61.1	66.2
25-29	60.6	32.9	14.3	47.6	74.9	80.5
30-34	62.3	34.2	15.8	50.6	78.1	84.8
35-39	61.5	34.0	16.4	51.1	77.9	85.1
40-44	60.6	34.2	15.3	49.3	75.9	83.5
45-49	59.2	34.4	14.1	46.8	73.3	81.2

Fuentes: Censo de 1953, tabla 30.  
Censo de 1970, tabla 11.

en unión marital el 15 por ciento más de mujeres en Oriente que en La Habana. Es decir la participación en las uniones maritales en Oriente es claramente más temprana que en La Habana. Además, mientras que en La Habana permanecía célibe, más del 25 por ciento de las mujeres, en Oriente dicha proporción llega sólo al 15 por ciento.

Otra diferencia importante en el patrón de uniones sexuales de ambas provincias es que mientras en La Habana la gran mayoría de las uniones corresponde a matrimonios legales, en Oriente sucede todo lo contrario. Las diferencias respecto al tipo de unión marital predominante son más acentuadas en las edades jóvenes.

No cabe duda que las diferencias en la edad al unirse y en la proporción que alcanza el celibato permanente constituyen un factor explicativo de las diferencias en el nivel de la fecundidad total de las mujeres de La Habana y Oriente, tan marcadas en 1953.

Asimismo, la atenuación de los diferenciales que se observa al examinar la composición por estado civil de las dos provincias en 1970 y que resulta fundamentalmente de una notable disminución de la edad al unirse en La Habana, ha tenido que jugar un papel importante en la aproximación de los niveles de



fecundidad de las dos provincias. Nótese que las proporciones de mujeres en unión marital de La Habana en 1970 son prácticamente idénticas a las que existían en Oriente en 1953 en todos los grupos de menos de 30 años.

### C. Distribución Espacial de la Población y Fecundidad

En esta sección se describirá en primer término las características que ha tenido el proceso de redistribución espacial de la población en Cuba. Enseguida se analizará el papel que han desempeñado en dicho proceso los flujos migratorios externos y las corrientes migratorias internas. Finalmente, se discutirán los efectos probables de las migraciones sobre las tendencias y diferenciales espaciales de la fecundidad.

#### a) El proceso de redistribución espacial de la población cubana.

El proceso de redistribución espacial de la población y sus factores determinantes durante el período que comprende este análisis han presentado características cambiantes que justifican la distinción de algunas etapas en su desarrollo. Aquí la descripción se hará por separado para el largo período que termina con el triunfo de la Revolución y para el que sigue a este cambio.

Dos son los rasgos fundamentales que caracterizan al primer período: la progresiva concentración de la población en las provincias orientales de la isla y un proceso de urbanización creciente. Ellos se tratarán sucesivamente en el mismo orden, que corresponde a la antigüedad de su aparición.

1) El desplazamiento de la población hacia el oriente.

Uno de los rasgos característicos del desarrollo histórico de Cuba son los vaivenes del poblamiento territorial a lo largo del eje longitudinal de la isla, de manera que es posible describir sucesivos períodos en que la población se desplaza de Oriente a Occidente y vice-versa. Al iniciarse el presente siglo está en desarrollo un proceso de desplazamiento desde Occidente a Oriente. El data de alrededor de 1880 y en su génesis y mantención confluyen varios fenómenos de índole diversa.

El fenómeno que dio comienzo a la marcha hacia Oriente fue la abolición de la esclavitud decretada en 1880, y la motivación para el desplazamiento fue la búsqueda de tierras menos saturadas que las del Occidente de la isla.<sup>65/</sup> A este factor se agregaron

---

<sup>65/</sup> Ya en el Censo de 1861 la densidad del Departamento Occidental era de 31.3 hab/Km<sup>2</sup>, mientras en los Departamentos Central y Oriental no alcanzaba a 8 hab/km<sup>2</sup>. Ver CEDEM, La Población de Cuba, Tabla 27.

pronto los efectos de la Guerra de la Independencia librada de 1895 a 1898, que devastó más intensamente las provincias Occidentales y reforzó el desplazamiento hacia el Oriente.

El cuadro III-49 muestra la redistribución espacial de la población de color que siguió inmediatamente a la abolición de la esclavitud. Como puede notarse, la provincia de Oriente que en 1877 ocupa el cuarto lugar por el tamaño de la población de color, al cabo de unos veinte años había llegado a concentrar el mayor número.

El impacto de las guerras de la Independencia puede apreciarse por el hecho de que al comparar a nivel de municipios la población de los Censos de 1887 y 1899 se comprueba que habían perdido población 17 de los 20 municipios de Pinar del Río, 28 de los 36 de La Habana y 17 de Matanzas.<sup>66/</sup>

La implantación del modelo neocolonial al término de la dominación española y la expansión del área de cultivo de la caña de azúcar hacia Camagüey y Oriente constituyeron un nuevo estímulo para el poblamiento de dichas provincias. La insuficiencia de fuerza de trabajo, a pesar de la corriente migratoria

---

<sup>66/</sup> Centro de Estudios Demográficos, La Población de Cuba, p. 142, citando a Julio Le Riverend Brusone.

Cuadro III-49

CUBA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION DE COLOR  
POR PROVINCIAS. CENSOS DE 1877, 1887 Y 1899

Provincia	Porcentaje respecto a la población de color del país		
	1877 <sup>a/</sup>	1887	1899
Pinar del Río	12,9	11,2	9,2
La Habana	22,6	21,9	21,4
Matanzas	24,4	22,2	15,9
Las Villas	20,9	20,6	21,1
Camagüey	1,8	2,5	3,4
Oriente	17,4	21,6	29,0

Fuente: Centro de Estudios Demográficos, La población de Cuba, tabla 33.

a/ Ajuste a la división político-administrativa por provincias adoptada en 1879.

Cuadro III-50

CUBA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION POR PROVINCIAS.  
CENSOS DE 1887 A 1953

Provincia	Porcentaje con respecto a la población total del país						
	1887	1897	1907	1919	1931	1943	1953
Pinar del Río	13,9	10,8	11,7	9,0	8,6	8,3	7,7
La Habana	27,7	27,2	26,3	24,2	24,9	25,9	26,4
Matanzas	15,9	12,9	11,7	10,8	8,5	7,6	6,8
Las Villas	21,7	22,7	22,3	22,8	20,6	19,6	17,7
Camagüey	4,1	5,6	5,8	7,9	10,3	10,2	10,6
Oriente	16,7	20,8	22,5	25,3	27,1	28,4	30,8

Fuente: 1887: Centro de Estudios Demográficos, La Población Cubana, Tabla 28.  
Demás años: Oficina Nacional de los Censos Demográficos y Electoral, Censos de Población, Viviendas y Electoral, 1953. Informe General, Tabla 3.

interna ya en marcha, alentó el surgimiento de la inmigración masiva desde el exterior para su radicación en el área de expansión azucarera, cuyas características se precisarán más adelante.

Los tres factores ya mencionados se conjugaron para que las provincias orientales experimentaran un acelerado crecimiento demográfico que en el cuadro III-50 se muestra en términos de la distribución porcentual de la población total por provincias.

Puede allí apreciarse que las provincias de Camagüey y Oriente, que en 1887 concentraban apenas el 20 por ciento de la población total, alcanzan al 37 por ciento en el momento en que el modelo neocolonial comienza a entrar en crisis y que aun después la población de Oriente continúa aumentando su importancia relativa. Las provincias occidentales, en cambio, pierden peso relativo en la población total del país en forma muy sostenida y, aunque la provincia de La Habana empieza a recobrar su importancia demográfica inicial a partir de 1931, la pérdida relativa de población de Pinar del Río y Matanzas continúa hasta 1953 extendiéndose el despoblamiento relativo hasta la provincia central de Las Villas.

Puede situarse alrededor de 1930, coincidiendo con la crisis económica mundial y sus efectos sobre el modelo económico implantado en Cuba, el momento en que empieza a desdibujarse el proceso de expansión demográfica de las provincias orientales. En efecto, ya a partir de 1931 tiende a estabilizarse el porcentaje de población de Camagüey, la provincia que hasta entonces crecía con mayor rapidez y se hace más moderado el aumento del porcentaje de Oriente. A la vez, comienza la recuperación demográfica de La Habana.

Tales hechos reflejan el término de la expansión territorial de la producción azucarera, la interrupción del flujo migratorio externo y un cambio de dirección de las corrientes migratorias internas que a partir de entonces comienzan a dirigirse masivamente del campo hacia las ciudades.

Consecuencia directa del aumento de la importancia relativa de la población de Oriente en el total del país es que sus características demográficas gravitan cada vez más fuertemente en las del agregado nacional. En el caso concreto de la fecundidad, la mantención de elevados niveles hasta 1953 en la provincia de Oriente ha tendido a atenuar la magnitud del cambio que se ha operado en el resto de las provincias, al analizar el fenómeno basándose únicamente en los indicadores del conjunto del país.

ii) El proceso de urbanización.

El proceso de urbanización en Cuba es uno de los más antiguos de América Latina si se considera la proporción que alcanzaba la población de las ciudades de 20.000 habitantes y más en el total de población del país<sup>67/</sup> a comienzos del presente siglo. La medición exacta del desarrollo de la urbanización se ve, no obstante, dificultada por los diferentes criterios adoptados en los Censos cubanos para la definición de población urbana. Elijiendo dos criterios uniformes para los censos levantados a partir de 1907 se ha elaborado el cuadro III-51 que muestra el porcentaje alcanzado en cada levantamiento por la población de los núcleos de 2.000 habitantes y más y de 20.000 habitantes y más. Elijiendo el segundo nivel, puede apreciarse que no es sino entre 1919 y 1931 que empieza a producirse la sostenida elevación del porcentaje de población urbana.

No puede por menos que atribuirse un papel central en la génesis del proceso al efecto expulsivo de la crisis que afectó al monocultivo azucarero. El flujo hacia las ciudades fue facilitado por la red vial construida durante el período de

---

<sup>67/</sup> Ver Miró C. A., La población de América Latina en el siglo XX, CEIAD, Serie A N° 48.

Cuadro III-51

CUBA: PORCENTAJE QUE LA POBLACION URBANA, DEFINIDA SEGUN DOS CRITERIOS UNIFORMES, REPRESENTA EN LA POBLACION TOTAL. CENSOS DE 1919 A 1970

Años Censales	Población Total	Población urbana <sup>a/</sup>		% de población urbana	
		2000 habit. y más	20.000 habit. y más	2000 habit. y más	20.000 habit. y más
1907	2.048.980	838.378	528.098	40,9	25,8
1919	2.889.004	1.220.683	744.069	42,3	25,8
1931	3.962.344	1.782.760	1.183.330	45,0	29,9
1943	4.778.583	2.240.100	1.594.222	46,9	33,4
1953	5.829.029	3.000.713	2.214.642	51,5	38,0
1970	8.569.121	4.985.754	3.691.497	58,2	43,1

Fuente: Censos de: 1907, Tablas 3 y 5; 1943, Tablas 5 y 6; 1953, Tablas 2 y 8; 1970, Tabla 5.

a/ Incluye la población total de los seis municipios que integran el Área Metropolitana de La Habana (Guanabara, Habana, Marianhao, Regla, Santiago de las Vegas y Santa María del Rosario).

expansión de la economía azucarera y reforzada por los cambios que experimentó el tamaño de la propiedad agraria en el sentido de una rápida expansión del latifundio.<sup>68/</sup>

Los migrantes rurales tendieron a concentrarse en las ciudades mayores. La proporción de la población de los núcleos entre 2.000 y 20.000 habitantes comenzó a disminuir a partir de 1919.

<sup>68/</sup> Centro de Estudios Demográficos, La Población de Cuba, p. 149.



El proceso de urbanización en Cuba se ha dado muy desigualmente a través del territorio nacional como muestra el cuadro III-52. Mientras en 1907 los dos tercios de la población de la provincia de La Habana residía en el Area Metropolitana, único núcleo mayor de 20.000 habitantes de la provincia, en las provincias que le seguían por su grado de urbanización dicha proporción apenas alcanzaba a la cuarta parte de la población total de ellas. El examen desagregado por provincias confirma lo ya señalado a nivel nacional respecto al desarrollo del proceso del tiempo. En efecto, sólo la provincia de Las Villas muestra un crecimiento importante de la población urbana (población residente en núcleos de 20.000 habitantes y más) entre 1907 y 1919, mientras el porcentaje de ésta desciende en tres de las provincias. En cambio, entre 1919 y 1931 el crecimiento de la población urbana es generalizado y es particularmente fuerte en La Habana y en Oriente.

Antes de 1930 una elevada proporción -aproximadamente los dos tercios- de la población de los núcleos de 20.000 habitantes y más correspondía al Area Metropolitana. Después de 1930, como

Cuadro III-52

CUBA: PORCENTAJE DE POBLACIÓN URBANA POR PROVINCIAS. CENSOS DE 1907 A 1953

Provincia	<u>Porcentaje de población urbana con respecto a la población total</u>				
	1907	1919	1931	1943	1953
	<u>Límite urbano en 2.000 habitantes</u>				
Pinar del Río	12,0	15,5	17,9	20,3	26,1
La Habana	76,9	80,4	84,3	86,8	90,7
Matanzas	37,3	39,0	39,7	44,6	47,3
Las Villas	31,8	33,2	36,2	36,3	42,1
Camagüey	34,5	37,8	32,7	36,2	42,9
Oriente	26,3	26,3	30,7	30,1	33,4
	<u>Límite urbano en 20.000 habitantes</u>				
Pinar del Río	-	-	-	6,6	8,7
La Habana	67,4	66,8	73,1	77,5	80,6
Matanzas	25,1	22,1	24,7	25,5	27,2
Las Villas	6,6	12,5	16,3	19,2	24,0
Camagüey	25,0	18,3	15,2	21,4	27,0
Oriente	10,0	11,5	17,1	17,2	23,0
Cuba	25,8	25,8	29,9	33,4	38,0

Fuente: Las indicadas en el Cuadro III-51.

Cuadro III-53

CUBA: POBLACION DEL AREA METROPOLITANA DE LA HABANA Y PORCENTAJE CON RESPECTO A LA POBLACION TOTAL Y URBANA DEL PAIS

Años Censales	Población del área metropo- litana de La Habana <u>a/</u>	Porcentaje con respecto a la población		
		Total	De núcleos de 2.000 hab. y más	De núcleos de 20.000 hab. y más
1907	362.623	17,7	43,3	68,7
1919	466.188	16,1	38,2	66,7
1931	720.739	18,2	40,4	60,9
1943	935.670	19,6	41,8	58,7
1953	1.210.920	20,8	40,4	54,7
1970	1.751.216	20,4	35,1	47,4

Fuente: Censos de 1943, 1953 y 1970.

a/ Definida como el área integrada por los municipios Guanabacoa, Habana, Marianhau, Regla, Santa María del Rosario y Santiago de las Vegas.

consecuencia del crecimiento de las demás ciudades, la población residente en el Area Metropolitana de La Habana ha perdido importancia relativa en el conjunto de la población de ciudades de 20.000 habitantes y más (Cuadro III-53).

Desde el punto de vista de la explicación de la heterogeneidad de los niveles y tendencias de la fecundidad lo que interesa recalcar es que a lo largo de las dos primeras décadas del siglo. a lo menos ya la provincia de La Habana mostraba un alto grado de urbanización, contrastando fuertemente con el resto

del país. Sólo en 1931 otros centros urbanos evidencian un crecimiento notable, pero ello no logra cambiar sustancialmente la diferencia que separa a la provincia de La Habana de los demás en cuanto a su nivel de urbanización.

Dado lo anterior, es razonable suponer que en las etapas iniciales del cambio de la fecundidad, para las que no se dispone de indicadores espacialmente desagregados, el descenso observado a nivel nacional sea producto exclusivamente del descenso de la fecundidad en la provincia de La Habana, y que sólo más tarde -mente se haya integrado al proceso de cambio la población urbana de las demás provincias. Los diferenciales que muestra el grado de urbanización de La Habana con el de las demás provincias es muy coherente con los existentes alrededor de 1953 respecto al nivel de la natalidad. En cambio, el examen de la trayectoria del proceso de urbanización por provincias hasta 1953 no aporta a la explicación del por qué en Oriente los niveles de natalidad se mantuvieron considerablemente más altos, ya que el grado de urbanización de esta provincia es similar al de otras, como Matanzas y Las Villas, que redujeron bastante su natalidad. La búsqueda de la explicación del diferente comportamiento de la natalidad en Oriente requiere el examen de otras variables, como las relativas a la educación y a la inserción de las familias en la estructura productiva.

iii) Los cambios en la distribución espacial de la población después del triunfo de la Revolución.

La comparabilidad de la información relativa a la distribución espacial de la población proveniente del Censo de 1970 con la de todos los anteriores se ve afectada por los cambios introducidos por el Gobierno Revolucionario en la División político-administrativa del país. Por ello en los cuadros que siguen los datos correspondientes a 1953 que se presentan han sido ajustados a los límites interprovinciales actualmente vigentes y difieren en mayor o menor grado de los ya comentados.

En lo que respecta a la distribución de la población por provincias, el cuadro III-54 muestra que durante el último intervalo censal no ha continuado aumentando la importancia relativa de la población de la provincia de La Habana ni tampoco ha continuado el descenso secular del porcentaje de población de la provincia de Pinar del Río. Se han mantenido, en cambio, las tendencias de las demás provincias, al descenso en Matanzas y Las Villas, estacionario en Camaguey y ascendente en Oriente. En verdad, esta última ha sido la única provincia que muestra un aumento de la importancia relativa de su población, lo que refleja que su tasa de crecimiento es la única que está por encima del promedio del país.

Cuadro III-54

CUBA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION POR PROVINCIAS  
EN 1953 Y 1970 SEGUN LOS LIMITES INTERPROVINCIALES VIGENTES EN 1970

Provincia	Porcentaje con respecto a la población total	
	1953 <sup>a/</sup>	1970
Pinar del Río	6,4	6,4
La Habana	27,8	27,2
Matanzas	6,8	5,9
Las Villas	17,9	15,9
Camagüey	9,5	9,5
Oriente	31,6	35,1

Fuentes: 1953: Centro de Estudios Demográficos, La población de Cuba, Tabla 30.

1970: Junta Central de Planificación, Censo de Población y Vivienda-1970, Tabla 2.

a/ Cifras ajustadas aproximadamente a la división territorial de 1970, que varió los límites interprovinciales vigentes en 1953.

En cuanto a la urbanización el cuadro III-55 permite apreciar que a nivel del país en su conjunto el porcentaje de población residente en núcleos mayores de 20.000 habitantes ha seguido creciendo al mismo ritmo que en el intervalo censal anterior, aproximadamente. Si, en cambio, se considera la proporción de población en núcleos de 2.000 habitantes y más, el crecimiento es mucho mayor que en el intervalo censal 1943-1953. Es decir, durante el último intervalo censal el crecimiento urbano no se ha centrado únicamente en los núcleos urbanos mayores, sino que han crecido también los menores de 20.000 habitantes.

Cuadro III-55

CUBA: PORCENTAJE DE POBLACION URBANA POR PROVINCIAS.  
CENSOS DE 1953 Y 1970

Provincia	Porcentaje de población urbana con respecto a la población total			
	Límite urbano en 2.000 hab.		Límite urbano en 20.000 hab.	
	1953 <sup>a/</sup>	1970	1953 <sup>a/</sup>	1970
Pinar del Río	21,6	32,9	10,5	13,6
La Habana	88,1	90,2	74,7	75,1
Matanzas	47,1	55,2	27,1	33,1
Las Villas	41,9	49,8	23,6	30,4
Camagüey	44,8	58,7	30,0	41,0
Oriente	33,3	41,7	22,5	27,5
Cuba	51,4	58,0	37,6	42,6

Fuente: Junta Central de Planificación, Densidad de Población y Urbanización, Editorial Orbe, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1975, Cuadro 16.

<sup>a/</sup> Según los límites vigentes en el Censo de 1970.

Al analizar el crecimiento urbano por provincias se observa que la provincia en que la expansión urbana ha sido menor es La Habana, siendo, por el contrario, muy marcada en todas las demás provincias.

Los hechos anteriores apuntan a que el crecimiento de la población del Area Metropolitana se habría hecho más lento durante el intervalo censal más reciente. Efectivamente, el

cuadro III-56 muestra que el índice de primacía del Area Metropolitana, que se había mantenido prácticamente estable entre 1919 y 1953, ha disminuido en forma apreciable ya sea que se considera en 2, 4 ó 6 ciudades.

La ciudad de La Habana no sólo ha crecido más lentamente que las otras 6 ciudades mayores del país sino más lentamente que todas las ciudades que en 1970 tenían 50.000 habitantes o más, con sólo tres excepciones que corresponden a ciudades cuyo lento crecimiento es de antigua data: Matanzas, Cienfuegos y Cárdenas, tal como indica el cuadro III-57. Este indica además que la provincia de Oriente ha llegado a contar en 1970 con seis de las 15 ciudades de 50.000 habitantes y más y cuatro de ellas son las que ostentan las más altas tasas de crecimiento en el período intercensal reciente.

El desarrollo urbano alcanzado por Cuba en 1970, que se ilustra en el gráf. III-17, significa la existencia de una red de ciudades mayores de 50.000 habitantes muy bien distribuida por toda la isla y ha sido uno de los factores que ha hecho posible la adopción de la nueva división político-administrativa del país, que distingue 14 provincias en lugar de las seis que han existido hasta 1975.



Cuadro III-56

CUBA: POBLACION DE LAS SEIS MAYORES CIUDADES E INDICES DE PRIMACIA DE LA HABANA METROPOLITANA. CENSOS DE 1919 A 1970

Ciudades	1919	1931	1943	1953	1970
	<u>Población</u>				
La Habana Me- tropolitana	466.188	720.739	935.670	1.210.920	1.751.216
Santiago de Cuba	62.083	101.508	118.266	163.237	277.600
Camagüey	41.909	62.081	80.509	110.388	197.720
Matanzas	41.574	49.778	54.844	63.916	-
Cienfuegos	37.241	50.250	52.910	-	-
Cárdenas	27.477	-	-	-	-
Santa Clara	-	38.067	53.981	77.398	130.241
Guantánamo	-	-	-	64.671	129.005
Holguín	-	-	-	-	131.656
	<u>Indice de Primacia</u>				
De 2 ciudades	7,51	7,10	7,91	7,42	6,31
De 4 ciudades	3,20	3,37	3,69	3,45	2,89
De 6 ciudades	2,22	2,39	2,60	2,52	2,02

Fuentes: 1919 a 1953: CELADE, Boletín Demográfico Año IV, N°9, Santiago de Chile, diciembre de 1971. Cuadros 4, 6 y 7.  
1970: Junta Central de Planificación, Densidad de Población y Urbanización, Cuadro 20.

Cuadro III-57

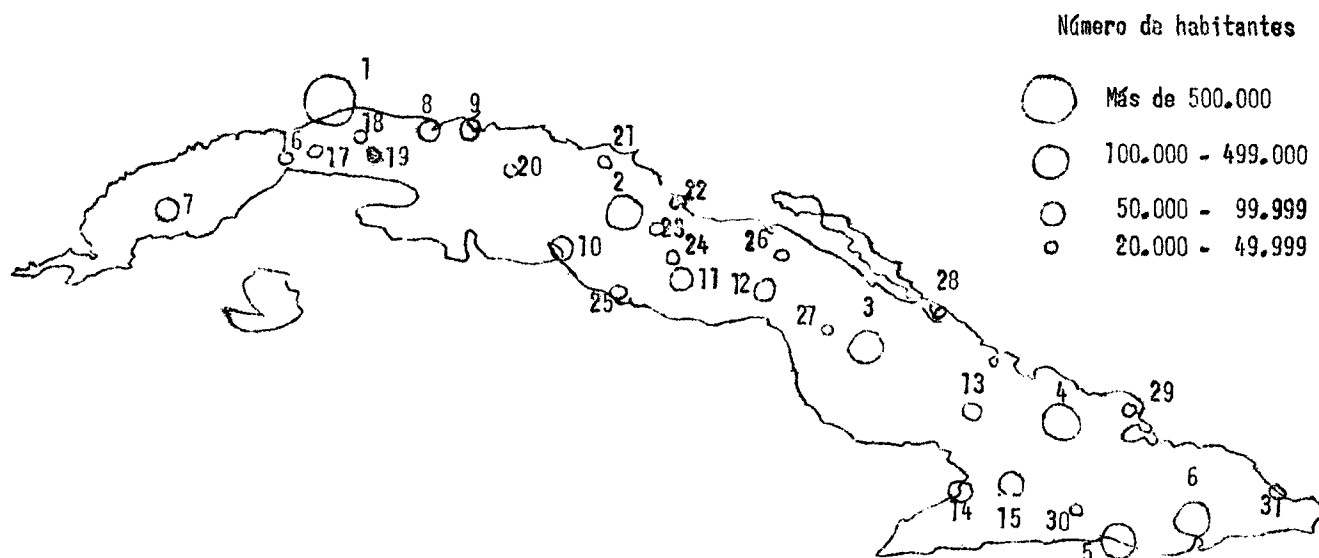
CUBA: POBLACION DE LOS NUCLEOS URBANOS QUE A LA FECHA DEL CENSO DE 1970 TENIAN MAS DE 50.000 HABITANTES Y TASAS MEDIAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN LOS INTERVALOS 1943-1953 Y 1953-1970

Núcleo urbano	Provincia	Población en 1970	Tasa media anual de crecimiento (por mil)	
			1953-1970	1943-1953
La Habana	La Habana	1.751.216	20,7	27,0
Santiago de Cuba	Oriente	277.600	29,5	33,6
Camagüey	Camagüey	197.720	32,2	32,9
Holguín	Oriente	131.656	44,5	48,8
Santa Clara	Las Villas	130.241	28,9	37,4
Guantánamo	Oriente	129.005	37,7	43,6
Matanzas	Matanzas	86.596	17,1	16,1
Cienfuegos	Las Villas	80.758	18,6	9,6
Manzanillo	Oriente	75.565	32,1	15,9
Pinar del Río	Pinar del Río	74.287	35,5	40,8
Bayamo	Oriente	71.484	63,6	23,2
Sancti- Spiritus	Las Villas	57.818	23,9	30,2
Ciego de Avila	Camagüey	57.806	27,6	40,5
Cárdenas	Matanzas	54.913	12,8	17,4
Victoria de las Tunas	Oriente	53.734	51,0	48,6

Fuente: Centro de Estudios Demográficos, Densidad de Población y Urbanización, Cuadros 20 y 21.

Gráfico III-17

CENTROS URBANOS MAYORES DE 20.000 HABITANTES. 1970



- |                             |                          |
|-----------------------------|--------------------------|
| 1 La Habana                 | 18 San José de las Lajas |
| 2 Santa Clara               | 19 Guines                |
| 3 Camagüey                  | 20 Colón                 |
| 4 Holguín                   | 21 Sagua la Grande       |
| 5 Santiago de Cuba          | 22 Caibarién             |
| 6 Guantánamo                | 23 Placetas              |
| 7 Pinar del Río             | 24 Cabaiguán             |
| 8 Matanzas                  | 25 Trinidad              |
| 9 Cárdenas                  | 26 Morón                 |
| 10 Cienfuegos               | 27 Florida               |
| 11 Sancti Spiritus          | 28 Nuevitas              |
| 12 Ciego de Avila           | 29 Banes                 |
| 13 Victoria de las Tunas    | 30 Palma Soriano         |
| 14 Manzanillo               | 31 Baracoa               |
| 15 Bayamo                   |                          |
| 16 Artemiza                 |                          |
| 17 San Antonio de los Baños |                          |

Fuente: Censo de 1970.



Evidentemente, el acelerado desarrollo urbano de los últimos años, unido a las políticas destinadas a borrar las diferencias entre campo y ciudad es un factor importante para la atenuación de la heterogeneidad espacial del comportamiento reproductivo pre-existente, tanto más por el hecho de que aquél ha sido particularmente notable en la provincia que hasta ahora ha exhibido los niveles más elevados de fecundidad.

b) El papel de los flujos migratorios externos en la redistribución espacial de la población y su impacto sobre la fecundidad.

i) La inmigración de las tres primeras décadas del siglo.

En la sección I. B. (a) (i) se han descrito las características que tuvo la inmigración hacia la isla durante el "período de auge del modelo neocolonial". Dado que el factor determinante de las corrientes migratorias era la provisión de mano de obra para la expansión del cultivo y explotación de la caña en las provincias orientales, podría haberse esperado que aquéllas fueran el lugar de asentamiento preferente de los migrantes. Los censos cubanos permiten disponer de alguna información al respecto. Las cifras del cuadro III-58 muestran que en la práctica la inmigración sólo cumplió parcialmente este propósito. En efecto, mientras los inmigrantes de origen antillano se concentraban en las provincias

Cuadro III-58

CUBA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION NATIVA Y DE LA NACIDA EN EL EXTRANJERO, POR PROVINCIAS. CENSOS DE 1919 Y 1931

Distribución porcentual por lugar de nacimiento					
Provincia	Población total	Población nativa	Población nacida en el extranjero	Población nacida en España	Población nacida en las Antillas <sup>a/</sup>
1919					
Pinar del Río	9.0	9.8	2.9	3.4	0.3
La Habana	24.2	22.8	34.4	39.7	3.1
Matanzas	10.8	11.2	8.3	9.4	0.3
Las Villas	22.8	23.1	20.1	24.5	3.9
Camagüey	7.9	7.4	12.0	11.2	19.4
Oriente	25.3	25.7	22.3	11.8	73.0
1931					
Pinar del Río	8.6	9.5	2.2	2.8	0.5
La Habana	24.9	23.4	36.6	47.1	7.9
Matanzas	8.5	9.0	4.4	5.7	0.5
Las Villas	20.6	21.4	14.2	20.5	2.3
Camagüey	10.3	9.2	19.1	12.2	37.4
Oriente	27.1	27.5	23.5	11.7	51.4

Fuentes: Censo de 1919. Tabla 10.  
Censo de 1943. Tabla 11.

a/ Para 1919, población nacida en Jamaica, Puerto Rico y otras Indias Occidentales. Para 1931, población nacida en todos los países de América excepto Cuba y Estados Unidos.

orientales, en más de un 90 por ciento a la fecha del censo de 1919 y en una proporción ligeramente inferior para 1931, las provincias de asentamiento preferente de los migrantes españoles no fueron aquéllas, sino La Habana. Esta retuvo cerca del 40 por ciento de los inmigrantes españoles hasta 1919 y cerca del 50 por ciento a la fecha del censo de 1931.

Si se tiene presente la forma en que creció la población de las provincias cubanas durante todo este período (ver cuadro III-50), debe conocerse que una parte importante de la expansión demográfica de Camagüey y Oriente se debió a la inmigración desde el exterior y que la provincia de La Habana experimentó un proceso de reemplazo de población nativa por inmigrantes españoles.

¿De qué modo pudo haber afectado la cuantiosa inmigración y su particular radicación espacial los niveles de fecundidad en Cuba? Para una apreciación de la magnitud y naturaleza de dicho impacto es preciso tener en cuenta que el flujo inmigratorio fue en más del 80 por ciento masculino (ver cuadro III-4) y que las áreas de procedencia tenían niveles elevados de fecundidad. Puede suponerse que la proporción de mujeres fuera algo más elevada entre los migrantes españoles que entre los antillanos<sup>69/</sup> y que en

---

<sup>69/</sup> La razón de masculinidad de la población extranjera según el censo de 1931 era de 180.2 en las provincias de La Habana, de 434.5 en Camagüey y de 370.5 en Oriente.

tales circunstancias, la fecundidad de los migrantes pesara más en La Habana que en las provincias orientales. Si, como en otros procesos de inmigración a las áreas urbanas de América Latina, ha ocurrido que los migrantes europeos pasen a integrar mayoritariamente las capas medias y altas, es probable que la inmigración española haya sido un factor que ha intervenido en el descenso de la fecundidad de Cuba en el curso de los años 20. Por el contrario, la migración antillana hacia las provincias orientales no modificó en absoluto los elevados niveles de fecundidad de dichas áreas.

ii) La emigración de los años 60.

La emigración de los años 60, que se ha analizado en la sección 1.B(a) (iv), afectó diferencialmente la población de las provincias cubanas. Los dos tercios del saldo migratorio estimado para los años 1960-1973 ha provenido de la provincia de La Habana (cuadro III-59). El saldo migratorio neto de 370.567 personas estimado para esta provincia durante esos años equivale casi al 20 por ciento de la población existente en el momento del tiempo de la Revolución.<sup>70/</sup>

---

<sup>70/</sup> Exactamente, el 18.9 por ciento respecto de la población de 1.956.527 personas estimadas al 31 de diciembre de 1958.



## Cuadro III-59

CUBA: PESO RELATIVO DEL SALDO MIGRATORIO EXTERNO DE LA PROVINCIA  
DE LA HABANA EN EL SALDO MIGRATORIO EXTERNO TOTAL ESTIMADO.  
AÑOS 1960-1973

Años	Saldo migratorio externo		% de La Habana sobre el saldo total
	Cuba	La Habana	
1960	-62.379	-42.907	68.8
1961	-67.468	-46.407	68.8
1962	-66.264	-45.579	68.8
1963	-12.201	- 8.393	68.8
1964	-12.791	- 8.797	68.8
1965	-18.003	-12.386	68.8
1966	-53.409	-36.024	67.4
1967	-51.972	-34.422	66.2
1968	-56.755	-38.044	67.0
1969	-49.776	-27.016	54.3
1970	-56.404	-34.510	61.2
1971	-49.631	-19.507	39.3
1972	-16.856	-10.806	64.1
1973	- 7.073	- 5.769	81.6
1960-1973	- 580.982	-370.567	63.7

Fuente: JUCEPLAN, D.C.E., Resumen de estadísticas de población N°5, septiembre de 1975, Tabla I.6.

Las estimaciones oficiales disponibles permiten calcular la tasa anual de migración externa por provincia para los años 1953-1970, que se presentan en el cuadro III-60. Puede apreciarse que en cualquier año las tasas de La Habana superan varias veces las de todas las demás provincias y sobrepasan en algunos años el nivel del 2 por ciento; en ninguna de las otras provincias las tasas llegan al 1 por ciento en cualquier año, en la mayoría las tasas no alcanzan al 0.5 por ciento anual. El gráf. III-18 permite apreciar que sólo para las provincias de La Habana y Matanzas el flujo migratorio hacia el exterior ha pesado de manera importante en su dinámica demográfica.

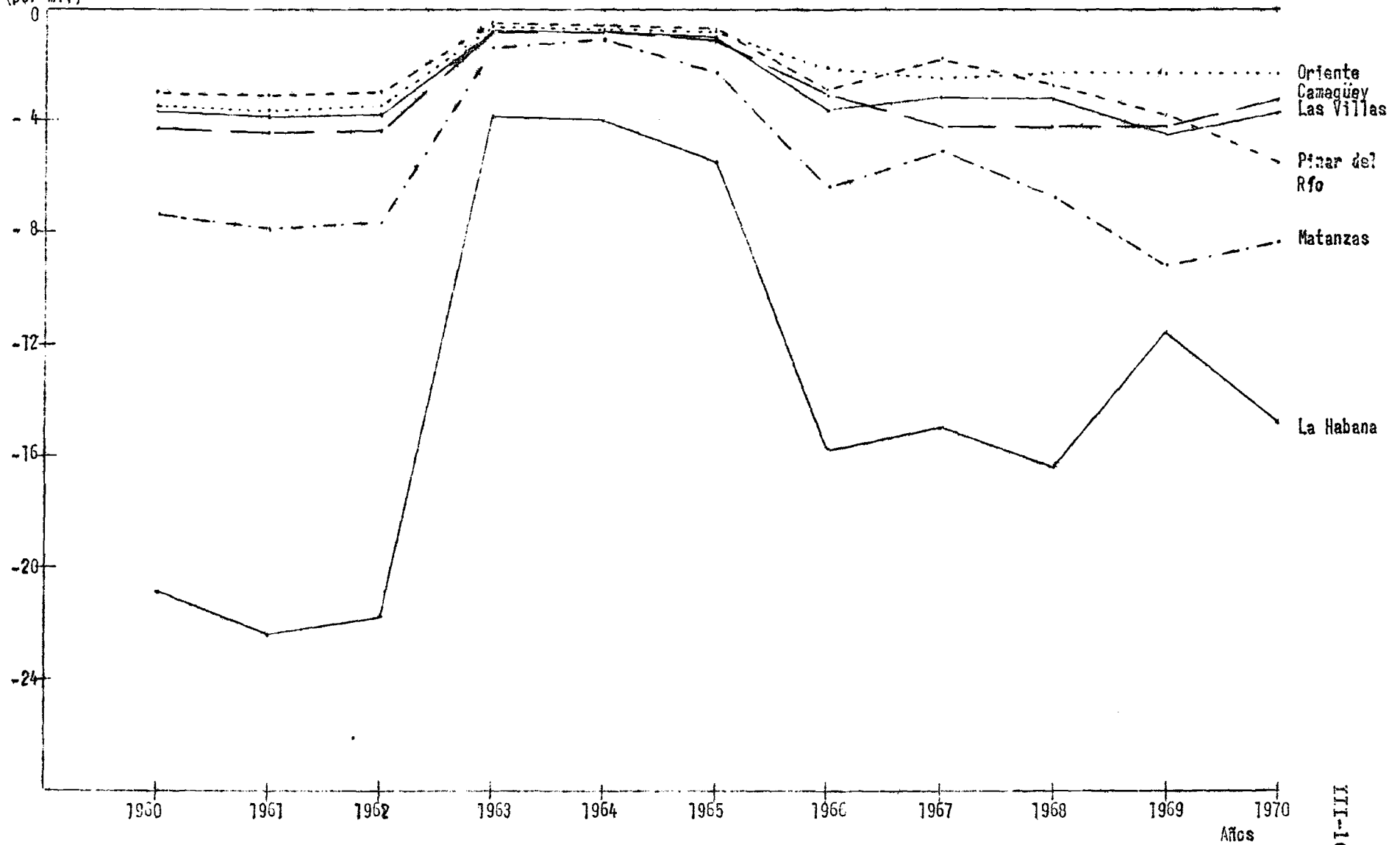
La enorme sangría que significó para la población de la provincia de La Habana el éxodo de los años 40 ha sido el factor determinante de que su peso relativo en la población total del país haya disminuido entre 1953 y 1970 (ver cuadro III-54), a pesar de las fuertes corrientes migratorias internas que ha continuado atrayendo durante el intervalo censal (ver sección 3.C (c)).

Ya se ha señalado en el cuadro III- 8 la baja fecundidad de las mujeres cubanas inmigrantes en Estados Unidos en 1970. Puede, por lo tanto, concluirse que la emigración de los años 60 desempeñó un papel importante en la atenuación de los diferenciales de la natalidad entre las provincias cubanas, que se ha producido

Gráfico III-18

CUBA: TASAS BRUTAS DE MIGRACION EXTERNA POR PROVINCIAS. 1960-1970

Tasa bruta de migración  
(por mil)



Fuente: Las cifras del cuadro III-60.



Cuadro III-60

CUBA: TASAS BRUTAS DE MIGRACION EXTERNA ESTIMADAS POR PROVINCIAS,  
AÑOS 1953-1970

Años	Tasas brutas de migración externa estimadas por provincias (por mil)					
	Pinar del Río	La Habana	Matanzas	Las Villas	Camagüey	Oriente
1953	-0.1	-0.9	-0.3	-0.1	-0.2	-0.2
1954	-0.3	-2.5	-0.8	-0.4	-0.5	-0.4
1955	0.0	0.2	0.1	0.0	0.0	0.0
1956	0.2	1.2	0.4	0.2	0.2	0.2
1957	0.0	0.2	0.0	0.0	0.0	0.0
1958	-0.2	-1.6	-0.5	-0.3	-0.3	-0.3
1959	0.6	4.3	1.5	0.7	0.9	0.7
1960	-3.0	-20.9	-7.4	-3.7	-4.3	-3.5
1961	-3.1	-22.4	-7.9	-3.9	-4.5	-3.7
1962	-3.0	-21.8	-7.7	-3.8	-4.4	-3.6
1963	-0.5	-3.9	-1.4	-0.7	-0.8	-0.6
1964	-0.6	-4.0	-1.1	-0.7	-0.8	-0.7
1965	-0.7	-5.5	-2.3	-1.0	-1.1	-0.8
1966	-2.9	-15.8	-6.4	-3.6	-3.1	-2.2
1967	-1.8	-15.0	-5.1	-3.1	-4.2	-2.5
1968	-2.7	-16.4	-6.7	-3.2	-4.2	-2.3
1969	-3.8	-11.6	-9.2	-4.5	-4.2	-2.3
1970	-5.5	-14.8	-8.3	-3.7	-3.2	-2.3

Fuente: JUCEPLAN D.C.E., 'Estimaciones sobre la población cubana'. Publicación N°2, octubre de 1974, Tabla N°10.

después del tiempo de la Revolución (ver cuadro III-27), en particular entre 1958 y 1963, años en que las tasas de migración externa de La Habana alcanzaron los valores más altos.

c) El papel de las corrientes migratorias internas en la redistribución espacial y su impacto sobre la fecundidad.

Durante todo el período de expansión territorial del cultivo de la caña, que se extendió entre 1900 y 1930, la población de las provincias orientales creció más rápidamente no sólo por la atracción de los migrantes llegados al país, sino además por el surgimiento de corrientes migratorias internas cuya magnitud no puede precisarse.

La crisis de 1930 fue seguida no sólo de la interrupción de los flujos migratorios desde el exterior sino que tuvo, además, como consecuencia un cambio de sentido de las corrientes migratorias internas. En adelante, éstas ya no se dirigieron de Occidente a Oriente sino desde las áreas rurales a las ciudades mayores del país. Ya el censo de 1931 registró un crecimiento importante de la población de las ciudades mayores de 20.000 habitantes (cuadro III-51), que en los años siguientes ha persistido.

La primera información respecto a la magnitud de las corrientes migratorias internas es la que proporciona el censo de 1953. Esta consiste en la clasificación de la población nacida en el país por provincia de nacimiento y de residencia a la fecha del censo y permite estimar el volumen de inmigrantes y migrantes de cada provincia sin que sea posible establecer la fecha en que ocurrió el desplazamiento.

A partir de la información presentada en el cuadro III-61 que muestra el tamaño absoluto de cada una de las corrientes migratorias interprovinciales, se ha elaborado el cuadro III-62, que permite apreciar que las únicas provincias que a la fecha del censo de 1953 detectaban un saldo migratorio positivo eran La Habana y Camagüey. Tanto en términos absolutos como relativos el flujo migratorio más importante es el que se dirige hacia La Habana. Más de la cuarta parte de la población residente en dicha provincia había nacido fuera de ella. La provincia que había perdido mayor volumen de población era Las Villas, pero en términos relativos las mayores tasas de migración correspondían a Matanzas y Pinar del Río, las dos provincias limítrofes de La Habana. La provincia de Oriente aparecía como la provincia menos afectada por las corrientes migratorias interprovinciales.

Cuadro III-61

CUBA: POBLACION NACIDA EN EL PAIS SEGUN PROVINCIA DE RESIDENCIA HABITUAL Y PROVINCIA DE NACIMIENTO. CENSO DE 1953

Provincia de nacimiento	Nacidos en el país	Provincia de residencia					
		Pinar del Río	La Habana	Matanzas	Las Villas	Camaguey	Oriente
Pinar del Río	550.601	429.728	100.142	4.984	7.496	6.015	2.236
La Habana	1.089.474	10.294	1.049.398	9.327	7.711	6.847	5.897
Matanzas	482.886	1.581	92.491	361.097	8.753	15.379	3.595
Las Villas	1.163.782	1.677	114.107	8.525	967.173	62.311	9.989
Camaguey	500.240	450	22.437	1.192	7.379	459.798	8.484
Oriente	1.811.615	881	56.478	1.395	2.913	25.281	1.724.667
Cuba	5.598.598	444.611	1.435.043	386.520	1.001.925	575.631	1.754.868

Fuente: Oficina Nacional de los Censos Demográficos y Electoral, Censos de Población, Viviendas y Electoral. Enero 28 de 1953. Informe General. Tabla 26.



## Cuadro III-62

CUBA: NUMERO DE MIGRANTES ENTRE PROVINCIAS Y TASAS DE MIGRACION  
DE LA POBLACION NACIDA EN EL PAIS SEGUN EL CENSO DE 1953

Provincia				Tasas (por 100 residentes nativos)		
	Inmigrantes <sup>a/</sup>	Emigrantes <sup>b/</sup>	Saldo migratorio	Inmigra ción <sup>c/</sup>	Emigra ción <sup>d/</sup>	Migración neta <sup>e/</sup>
Pinar del Río	14.883	120.873	-105.990	3.3	22.0	-23.8
La Habana	385.645	40.076	345.569	26.9	3.7	24.1
Matanzas	25.423	121.789	- 96,366	6.6	25.2	-24.9
Las Villas	34.752	196.609	-161.857	3.5	16.9	-16.2
Camagüey	115.833	40.442	75.391	20.1	8.1	13.2
Oriente	30.201	86.948	- 56,747	1.7	4.5	- 3.2

Fuente: Cuadro III-61.

a/ Población residente no nativa de la provincia.

b/ Población nativa de la provincia no residente.

c/ Inmigrantes/Población residente x 100.

d/ Emigrantes/Población nacida en la provincia x 100.

e/ Saldo migratorio/Población residente x 100.

La información que ha aportado el censo de 1970 es más rica ya que señala para los migrantes la época en que ocurrió la migración. En el cuadro III-63 se presentan las principales corrientes migratorias inter-provinciales indicando su magnitud en el período anterior -1953-, entre 1953 y 1958 y desde 1959 en adelante. Puede así apreciarse que a lo largo del tiempo se han producido cambios importantes en la importancia relativa de las distintas corrientes migratorias. Hasta 1953 la corriente más voluminosa era la que se dirigía desde Las Villas hacia La Habana, siguiéndole en importancia la que procedía de las provincias limítrofes hacia La Habana, información bastante coherente con la que mostraba el censo de 1953. Ya para el intervalo 1953-1958, adquiere gran importancia el flujo desde Oriente hacia La Habana que pasa a ocupar el segundo lugar por su volumen. Desde 1959 esta corriente migratoria se convierte en la mayor de todas, constituyendo por sí sola un tercio del movimiento migratorio inter-provincial del país.

Otro hecho importante que muestra el cuadro III-63 es que desde el triunfo de la Revolución los movimientos migratorios que tienen como lugar de destino la provincia de La Habana han disminuido su importancia relativa en el total del movimiento migratorio. Mientras en los años que precedieron a la Revolución

Cuadro III-63

CUBA: NUMERO DE MIGRANTES E IMPORTANCIA RELATIVA EN EL TOTAL DE MIGRANTES DE LAS PRINCIPALES CORRIENTES MIGRATORIAS INTERPROVINCIALES SEGUN LA EPOCA DE LA MIGRACION. CENSO DE 1970

Corrientes migratorias internas	Número absoluto de migrantes			% con respecto al total migrantes		
	Antes 1953	1953-1958	1959-1970	Antes 1953	1953-1958	1959-1970
De Las Villas a La Habana	86,755	46,666	65,791	24.3	27.6	15.0
De Pinar del Río a La Habana	54,036	20,039	28,000	15.1	11.8	6.4
De Matanzas a La Habana	60,360	20,014	24,981	16.9	11.8	5.7
De Las Villas a Camagüey	29,548	5,385	14,450	8.3	3.2	3.3
De Oriente a La Habana	46,056	42,369	142,444	12.9	25.0	32.6
De Oriente a Camagüey	11,260	5,973	22,701	3.2	3.5	5.2
De Camagüey a La Habana	18,119	13,207	31,202	5.1	7.8	7.1
Total a La Habana	265,326	142,295	292,418	74.3	84.1	66.8
Total migrantes	357,228	169,135	437,459	100.0	100.0	100.0

Fuente: JUCEPLAN, Censo de Población y Vivienda, 1970.

ellos constituían cerca del 85 por ciento de las migraciones inter-provinciales, a partir de 1959 sólo representan los dos tercios.

En gran medida la magnitud que alcanza la migración de Oriente a La Habana después del triunfo de la Revolución está dada por el desplazamiento que se produjo entre estas dos provincias en los dos primeros años del Gobierno Revolucionario. De los 142.000 orientales residentes en La Habana en 1970, 41.000 llegaron en 1959 y 1960. El número medio anual de residentes llegados a La Habana en los años siguientes es la mitad de los que llegaron en los años 1959 y 1960.

Finalmente, es interesante consignar que entre 1959 y 1970 se desplazaron de La Habana hacia las otras provincias cerca de 50.000 personas (cuadro III-64). Ellas representan más del 11 por ciento de los migrantes del período. En cambio, los desplazados desde La Habana constituyeron menos del 4 por ciento del movimiento migratorio inter-provincial entre 1953 y 1958 y, también, antes de 1953.

La información censal que acaba de exponerse explica que la importancia relativa de la población de la provincia de La Habana haya aumentado desde el censo de 1919 a 1953 (cuadro III-50).